

A photograph of a person's legs in a vibrant red dress, standing on a sandy beach. The background shows a sunset or sunrise over the ocean, with a warm, golden glow and some clouds. The person's feet are visible, and the dress is flowing around them.

Eso que
llaman
Amor

Vanessa Lorrain

MELISSA GADE

**WANTS TO BE
A FIVE**

Eso que llaman
Amor
Vanessa Lorrenz

Si lo puedes Soñar,
Lo puedes Lograr.

Si puedes Luchar por alcanzarlo
Ya es casi tuyo.

Nada es imposible para ti
Si haces lo posible para obtenerlo.

Sinopsis:

Anne tiene que luchar para sacar adelante a su pequeña hija Camile, después de que su matrimonio fracasara, ella se cierra al amor pues no quiere volver a pasar por la misma situación de maltrato que sufrió por parte de su esposo, así que ella solo tiene una motivación en la vida y es buscar la felicidad de su hija, pero el destino y las circunstancias no le tiene un camino fácil a seguir.

Como podrá reconocer al amor de

su vida si está empeñada en no volver amar y para ella eso no es su prioridad, pero cuando Nick entra en su vida arrasando con todo como un huracán, ella tiene que tomar una gran decisión confiar nuevamente en el amor o dejarlo ir sin mirar atrás solo ella tiene la decisión..... ¡porque en los sueños como en el amor no hay lugar para lo imposible!

Acompáñalos mientras se aventuran a descubrir que es eso a lo que llaman Amor

CAPITULO 1

Anne estaba al borde de las lágrimas, había escapado de su casa pues su esposo en uno de sus arranques de ira y borrachera le había golpeado y amenazado con llevarse lo más valioso de su vida, su pequeña hija Camile que tenía tres añitos, que en esos instantes dormía profundamente en brazos de su madre cubierta por una frazada ligera que la protegía del frío, no sabía a donde se dirigían ni que era lo que iba a ser para darle techo y

comida a su pequeña , pero ya no soportaba seguir viviendo en ese infierno que era su matrimonio.

Cuando su marido llego ese día y la golpeo lo único que pudo pensar fue en salir corriendo cuanto antes de ese infierno por eso saco la poca ropa que tenía colocándola en una mochila, algunas cosas de uso para pequeña, tomando el poco dinero que tenía ahorrado de lo que su marido le iba dando pero no era demasiado estaba segura que no le iba a alcanzar ni siquiera para una habitación de un hotel.

Estaba a punto de anochecer y el

cielo amenazaba con soltar una gran tormenta, sintió que todas sus esfuerzos la abandonaban se sentó en la entrada de una casa donde había un pequeño toldo, si llovía le permitiría cubrirse un poco para que no se mojara, se sentó en un pequeño escalón y acariciando el rostro de su pequeña hija dejando correr las lágrimas que llevaban amenazando con salir desde que salió de la que por cuatro años había sido su casa.

De pronto se soltó una tormenta y ella acerco todo lo que fue posible a su pequeña contra su pecho para poder brindarle todo el calor que le

fuera posible mientras esta de
removía entre sus brazos.

Contemplando la carita de su hija le
susurro

—Duerme mi amor,mami te
cuida mientras lagrimas corrían por
su rostro le acariciaba el suave
cabello rizado de la pequeña

—Todo va estar bien princesa ya
nadie nos va hacer ningún daño

En ese momento la pequeña abrió
sus ojos y sonrió a su mami cuando
un relámpago callo haciendo un
ruido sonoro el cual espanto a la
pequeña, haciendo que las dos se
abrazaran con fuerza.

—Mami tengo miedo —Anne acaricio el rostro de su pequeña la abrazo con fuerza para brindarle protección

— No pasa nada cariño solo es una relámpago ¿recuerdas para que son los relámpagos mi amor?

La niña con el rostro cual muñequita de porcelana, su cabello rizado color castaño claro, ojitos marrón, y labios y pómulos sonrosados negó con la cabecita, en su carita se veía claramente que estaba muy asustada por la tormenta

—Recuerda cariño los relámpagos son solo para que las mamis que

lavaron ropa se den cuenta que va llover y la metan antes de que se moje mi amor no tienes por qué tener miedo yo estoy aquí y yo te cuido

Beso con mucha ternura su frente y la niña sonrió, Anne con toda la fuerza del mundo contuvo las lágrimas para que su pequeña no se preocupara aún tenía muchos problemas por resolver y no quería que su hija la viera derrotada.

—Si mami yo también te cuido —la pequeña se abraso a su almohadita —pero mami creo que mi pancita ya tiene hambre

Anne tuvo que tragarse el nudo en la garganta pues en todo el día su hija solo había tomado dos porciones de leche y unas manzanas que pudo comprar en una tienda de autoservicio, aun le quedaban unas barritas de cereal que había comprado pero sabía que su pequeña necesitaba alimentarse bien no era justo que por los errores de los adultos ella tuviera que sufrir carencias y no tenía ni idea de donde iban a pasar la noche y la tormenta no daba señas de querer desistir , en esos momentos desearía que su vida fuera diferente, desearía no haberse

enamorado como una tonta como tampoco haber soportado tantos maltratos por parte de su marido, pero esos deseos eran imposibles ya no había marcha atrás tendría que procurar el bienestar de su hija, “lo lograría así se le fuera la vida en ello “pensaba mientras veía la lluvia torrencial caer.

Miro a su pequeña sonriendo, saco una barrita de cereal para que la pequeña se la comiera, aunque ella llevaba todo el día sin probar alimento de manera que por momentos sentía que su cuerpo ya le estaba pasando la factura.

—Mira amor come esta barrita de cereal para que tu pancita no tenga hambre—

La pequeña tomo la barrita devorando con ansias, tomo un poquito de leche para después abrazar a su mami mientras esperaban que pasara la lluvia, justo cuando la tormenta está en su punto más fuerte paso un coche demasiado cerca de la banqueta y las mojó completamente.

—Dios mío no puede ser, ahora estamos mojadas—atrajo a su pequeña para brindar calor lo más que pudiera

—*maaammiii teenngooo friiooo*

—la niña castañeaba los dientitos por el frío que sentía

—Tranquila mi amor no pasa nada ahorita te abrazo y el frío se pasa, quieres que cantemos una canción

—tratando de cobijar lo más que le permitía la mantita, la estrecho entre sus brazos para proporcionarle más calor.

—Si—beso la frente de su hija y comenzó a buscar una canción para cantar

—Que te parece si cantamos la de las gotas de lluvia de barnie

—siii—y empezaron a cantar la

canción

—Si las gotas de lluvia, fueran de caramelo, me encantaría estar ahí, abriendo la boca para saborear ahahahaha—cantaron tratando de no pensar en todos los problemas que les esperaban.

La tormenta no cesaba y ya era entrada la noche la pequeña Camile comenzaba a inquietarse mientras Anne sentía que las fuerzas amenazaban con abandonarla, estaba decidida a dormir bajo ese toldo si fuera necesario con tal de estar a salvo y lejos de las garras de su marido ya vendrán tiempos

mejores se decía una y otra vez tratando de convencerse a sí misma, para no caer a llorar frente a su hija.

Cuando un estruendoso relámpago las asusto ellas gritaron y abrazándose, la pequeña comenzaba a llorar, extrañaba su casa, necesitaba el calor y la protección de su hogar, y Anne no sabía que hacer quería desaparecer con su hija, protegerla y que nunca la separaran de ella pero a estar alturas ya se estaba arrepintiendo de haber salido así de su casa tal vez si lo hubiera planeado mejor, pero no, no podía seguir

soportándolo más aún le dolía el labio partido a causa del golpe que le propino con el puño su marido, por no decir de las costillas mallugadas a causa de las patadas que le dio en cuando la tiro al piso, a ella se le derramo una lagrima por la mejilla y los deditos de sus pequeña se la limpiaron.

—No llores mami solo es la lluvia
—Anne sonrió y beso a su hija en la frente

—No te preocupes cariño no estoy llorando es una basurita que me entro en el ojo

De pronto a tres casas de donde se

encontraban salió una señora de unos cincuenta años, pelo negro, de piel blanca, bajita y de complexión delgada, con una sonrisa se acercó a ellas y las saludo.

—Hola, pero que hacen aquí con esta tormenta—sonrió la señora—soy Maggie

Le tendió la mano a Anne y ella se levantó para presentarse devolviendo la sonrisa forzadamente

—Hola me llamo Anne y ella es mi pequeña Camile

Observaron a la pequeña se aferraba a su almohadita como si

fuera su escudo protector.

—Hola camile eres preciosa sabes

—le dio la mano a la pequeña—

Por qué no pasan a mi casa para resguardarse de la tormenta en cuanto se detenga un poco podrán tomar algún transporte que las lleve a su hogar.

—¿Enserio?—Pregunto Anne

sorprendida—la verdad es que me gustaría mucho cambiarnos ya que una coche nos mojó hace un rato cuando paso a toda velocidad

Maggie les sonrió y asintió con la cabeza mostrándole una sincera sonrisa

—Claro hija vamos a entrar en la casa para que no les haga daño estar aquí con tanto frío

Anne sonrió llevando a su pequeña en brazos y su mochila a la espalda siguieron a Maggie a la entrada de su casa, aunque Anne sabía que no debía tan fácil entrar a una casa desconocida por precaución las circunstancias la obligaban, el frío estaba comenzando a aumentar y corría el riesgo de que se enfermara su pequeña así que se arriesgó a entrar a la casa de la amable señora quien sin impórtale quienes eran les estaba brindando un refugio de la tormenta.

CAPITULO 2

Al entrar en la casa con su pequeña en brazos Anne se quedó asombrada, a pesar de ser una casa pequeña de dos pisos era demasiado acogedora, poseía todas las características que un verdadero hogar necesita, a simple vista se notaba como desprendía amor y cariño dentro de las cuatro paredes, Anne solo pudo agradecer a quien fuera que estuviera arriba, cualquier poder místico y sobrenatural que le brindó la oportunidad de encontrar refugio

aunque solo fuera por una horas, pero así la pequeña Camile no tendría que pasarlas bajo la tormenta.

Anne pensó que aquella hermosa casa era digna de una postal navideña con luces, la sala de estar aunque era muy pequeña contaba con un juego de sillones de dos plazas y un sillón frente a un gran mueble donde se encontraba una televisión, así como una pequeño aparato de sonido, al lado de uno de los sofás el cual estaba frente a un ventanal con vista a la calle se encontraba una pequeña mesa donde está situado el teléfono, bajo

la mesa también había una pequeña cesta con madejas de hilo para tejer de diferentes colores que Anne supuso eran de Maggie, también contaban con una pequeña mesa de centro decorada con unas figurinas de barro bajo un cristal y una hermosa maceta con unas orquídeas color blanco.

Maggie las hizo acomodarse en la sala y les presto una toallas para que se pudieran secar un poco.

—Toma querida será mejor que se sequen un poco y entren en calor— la mirada de la señora tenia cierto destello de compasión.

—Si muchas gracias de verdad no tengo con que pagar esto que está haciendo por nosotras—Anne forzando una sonrisa se dispuso a secar el cabello de su pequeña para poder cambiarla

Aunque sabía que los moretones y el labio partido saltaban a simple vista ella estaba muy agradecida porque la dulce señora no le hacía cuestiones sobre que le había pasado, si bien la mira con pena, había en sus ojos un cierto destello de empatía para con Anne

—No es nada querida llevas mucho tiempo afuera esperando a que pase

la tormenta—Anne bajo la mirada al suelo pues no sabía que esperar de la señora

—Solo un poco, bueno la verdad es que desde que comenzó—Maggie sonrió con dulzura y les dijo

—Bueno se pueden cambiar en el baño de visitas que está bajo la escalera si les parece bien, yo iré a prepararnos un té para que puedan entrar en calor.

—Muchas gracias deberás no me gustaría incomodar demasiado

—Tranquila cariño no pasa nada por el momento estoy sola aunque en un rato más llegaran mis hijos y

mi esposo

—Oh espero de verdad no molestarlos a todos —exclamo Anne con cierta preocupación la verdad es que no le gustaría salir de ahí con la tormenta como estaba

—Claro que no, bien ahora a cambiarse y camile te apetecería un poco de leche con chocolate calientita

A la pequeña le brillaron los ojitos y se pasó su pequeña lengüita por los labios frotándose la barriguita ya era hora de la merienda y ese día no habían comido como debería de ser

—Si si —la pequeña que en todo ese día no había tenía una sola alegría por fin había tenía un poco de tranquilidad y calor de hogar.—
Creo que mi pancita otra vez tiene mucha hambre

—Ok cariño es hora de cambiarse, las espero en la cocina ¿está bien? aún sigo preparando la cena—las dos se dirigieron al baño con la mochila y sacaron ropa seca con la que se cambiaron, al instante sintieron alivio al entrar en calor.

Regresaron a la cocina en busca de Maggie quien ya les tenía preparada una taza de té para Anne

y otra de un riquísimo chocolate para la pequeña con unos deliciosos roles de canela calentitos, Camile estaba demasiado contenta por la comida que le brillaban demasiado sus ojitos.

—Bien cariño tomen este refrigerio, después las invito a cenar en cuanto llegue mi familia— les dijo mientras se acerca a lo que parecía una estufa eléctrica, la cocina de tamaño mediano pero equipada con todo lo necesario para realizar una gran comida.

—No se moleste Maggie realmente

no quisiéramos causar problemas nos iremos en cuanto cese la lluvia.

Anne mira a su pequeña que comía con gusto otro rol de canela y lo mojaba en su chocolate caliente, en ese momento supo que no le iba a alcanzar la vida para agradecerle a Maggie ese gran gesto que tenía con ellas.

—Claro que no querida por lo visto la lluvia no va a para hasta mañana, espero no ser indiscreta pero no tienes donde quedarte verdad— pregunto con un tono cauteloso

—Me da mucha pena con usted pero es verdad por hoy —bajo la

vista a Camile que seguía degustando su merienda y hablo en un tono más bajo—no tenía idea de donde pasar la noche, estaba tan desesperada por salir de nuestra casa no me detuve a pensar las cosas.

—Bien no te preocupes querida tengo una habitación desocupada en la parte del fondo es pequeña pero creo que les servirá de maravilla, si es que les gustaría quedarse aquí a pasar la noche.

—Espero que no crea que soy una mala persona, que va por ahí abusando de la generosidad de las

personas, si no fuera porque las circunstancias me obligaron no estaría aquí sin saber a dónde ir, pero me encantaría si nos pudieran brindar un sitio para pasar la noche, no tiene que ser una recamara, con algún rinconcito que nos puedan ofrecer estaríamos más que agradecidas.

—Está bien querida no te preocupes esa habitación tiene muchos años que no la ocupamos, yo estoy más que encanta de que pasen la noche aquí es muy peligroso que andes por las calles con tu pequeña, además así podemos platicar un poco, paso

todo el día aquí sola mi familia sale a trabajar mientras yo los espero aquí ocupándome de la casa pero en realidad me aburro demasiado en el día así que esta compañía me viene de maravilla—volvió la mirada a la pequeña —además en cuanto instalemos a Camile en la habitación te apetece que charlemos un poco.

Anne simplemente quería saltar de alegría, no se veía todos los días que alguien ayudara a otra persona desinteresadamente.

—Claro que sí, y permítame ayudarla con la cena y bueno —se

retorció las manos inquieta—no tengo dinero para pagarle que nos permita dormir aquí, pero mañana yo le limpiare toda la casa para retribuir a su generosidad.

Maggie la miro con una destello maternal, después de merendar las guio a su habitación e instalaron a Camile en la cama para que descansara un poco, la pequeña estaba demasiado agotada así que se durmió después de merendar una gran porción, Anne decidió acompañar a Maggie a la cocina y ayudarle a preparar todo para cuando su familia llegara, poco a poco fue relatándole su vida a

Maggie y el motivo de porque había huido de su casa mientras entre las dos se hacían cargo de preparar diferentes platillos que cenarían todos en familia.

Le conto todo sobre el papa de Camile de como la maltrataba física y psicológicamente cómo había sufrido y lo desesperada que se encontraba por salir de ahí con su pequeña en brazos, mientras le relataba partes de su historia con su marido, noto que a Maggie se le llenaron los ojos de lágrimas y se sintió terrible por eso, sabía que también ella cargaba un gran pesar, lo podía ver en sus ojos , a pesar de

todo la señora solo la escuchaba mientras sonreía y sentía hacia ella una gran empatía que Anne no logro comprender.

—Siento mucho que pasaras por todo esto querida—le tomo de las manos como gesto de apoyo—y siento más que tu pequeña tenga que pasar por esta situación también, pero no te preocupes en cuanto llegue mi familia les diré que te quedaras con nosotros en lo que encuentras una solución ¿Qué te parece?

Anne sabía que no podía abusar de su generosidad pero estaba tan

desesperada, que era magnífico contar con el apoyo de una persona que sorprendentemente la había conocido apenas horas atrás, solo rogaba para que las mujeres que se encontraban en la misma situación de ella encontraran a personas como Maggie en su camino.

—Eso de verdad me encantaría pero realmente no quiero incomodar, es usted muy amable, yo no tengo con que pagarle tantas atenciones

—Me lo pagaras cuando puedas querida no te preocupes ya sabes el dicho donde como una comen dos, y

bueno aquí comeremos seis y mi familia estará gustosa de recibirlas ya lo veras.

Media hora más tarde llegaban a su hogar el esposo de Maggie, era un hombre que debía rondar los cincuenta años, era alto, muy guapo a pesar de su edad, se conservaba en buena forma tenía unos ojos azul cielo muy bonitos, cabello era rubio, piel clara y un aura que a Anne le hizo confiar en él de la misma manera que confiaba en Maggie, con él venía su hija una chica de unos veinticuatro años era muy bonita no era alta pero tampoco era bajita tenía la estatura

ideal para una chica joven, aunque que casi eran de la misma edad con Anne, las mellas de su matrimonio tanto como el ser madre le habían costado un poco físicamente, la chica tenía el cabello castaño ligeramente ondulado, tenía los ojos de su papa, piel blanca, y un cuerpo que Anne le daba un poco de envidia, vestía con ropa casual pero a la vez propia de su edad la cual la hacía ver fantástica, Maggie los presento, padre e hija la recibieron con una gran sonrisa.

—Anne él es mi esposo Roger Steel tiene una pequeño bufete jurídico —el hombre sonrió y le

estrecho la mano a Anne y ahí supo porque el hombre vestía de manera formal con traje hecho a la medida.

—Es un placer conocerlo señor Steel espero de verdad no causar molestias

—El placer es mío Anne y claro que no eres una molestia—miro a su esposa con los ojos llenos de amor—me da mucho gusto que mi esposa te invitara a pasar a la casa

—Querida ella es mi hija Samanta Steel, trabaja con su padre mientras saca la licencia para poder litigar —la chica le regalo una sonrisa que se notaba había heredado de su

madre

—Es un placer Anne espero que te sientas muy cómoda, es agradable tener alguien de mi edad con quien charlar, a todo esto donde está tu pequeña, llámame Sam por favor

Se estrecharon la mano sonriendo, Anne le conto que camile había quedado muy cansada y estaba dormida, pero en cuanto se levantara la presentaría con ellos, ya casi estaban por pasar al comedor cuando llego una joven muy guapo, que si no fuera porque Anne venia huyendo de una relación muy dolorosa el joven le hubiera

quitado el aliento era alto, rubio de ojos marrones, su cara tenía facciones de modelo de revista, vestía un traje sastre hecho a la medida, tenía una sonrisa coqueta de ensueño y una mirada brillante, Maggie los presentó, era su hijo, se llamaba Ián tenía veintisiete años era arquitecto y se estaba formando una carrera por sus propios méritos trabajaba en una constructora muy importante de la ciudad y esperaba poder ir escalando posiciones, aunque a Anne le parecía que ese joven fácilmente tenía el mundo en sus manos.

—Muchos gusto Anne es un placer

conocerme y compartir la cena contigo—le dedico una sonrisa de medio lado demasiado seductora y Anne le paso el pensamiento de que traía unas pintas de lo más horribles aunque rápidamente desecho ese pensamiento pues ella solo tenía una meta en su vida, su hija, y no debía de perder la cabeza.

—El gusto es mío y de verdad que no tengo con que pagar tanta generosidad y que sean tan cálidos con migo sin conocerme

Sam le sonrió y le dijo algo que Anne no supo cómo interpretar ya

que se ve que le afecta demasiado a la familia.

—No te preocupes lo haríamos por cualquier otra persona, y más aun a ti pues tienes un gran parecido con mi hermana Sofía

En ese instantes las miradas de ellos se entristecieron y Anne solo pudo bajar la mirada no era correcto hacer preguntas a esa familia tan especial, pasaron al comedor, ella se unió a ellos parta degustar de la cena, Camile se despertó reuniéndose con ellos en la mesa, todos le brindaron sonrisas, besos y palabras de

cariño, mientras se deshacían en halagos para la pequeña, la hicieron sentir como parte de su familia sabía que esos momentos jamás lo olvidaría, después de recostar Camile se tomó una taza de café con la familia les conto de manera muy general su situación y todos le brindaron su apoyo incondicional.

Ella jamás hubiera imaginado que al salir de su casa huyendo, el destino pondría ante ella unas personas maravillosas, de las cuales no están por todos lados y ella era demasiado afortunada en ese sentido, siempre los llevaría en

el corazón y espera poder corresponderles le alguna manera.

Tenía que comenzar una nueva vida, buscar un trabajo y establecerse con hija aunque aún no sabía lo que le deparaba el día siguiente aún tenía demasiadas cosas que pensar, por primera vez en muchos años se sentía libre, pero a la vez se sentía protegía por esa familia muy generosa, su hija era su prioridad y la iba a sacar adelante aunque la vida se le fuera en ello, y con ese pensamiento durmió abrazada al pequeño cuerpecito de su hija que dormía como un angelito ajena a todos los problemas que aquejaban

a su mamá, pero el sólo verla dormir y tenerla cerca valía la pena cualquier esfuerzo que ella tuviera que hacer.

CAPITULO 3

Al día siguiente después de dormir una cuantas horas ya que tenía demasiadas preocupaciones en mente que le impedían conciliar el sueño por completo, tomo una decisión, tendría que buscar un trabajo de manera urgente, no podía dejar pasar más tiempo y que su hija viviera con más carencias, se levantó a primera hora de la mañana, se puso en marcha para comenzar a realizar el aseo de la casa, la noche anterior había prometido a colaborar en los

quehaceres del hogar para así poder contribuir un poco por el enorme gesto que tenía la familia para con ella y su pequeña.

Se dispuso a preparar un desayuno para la familia y se dirigió a la cocina que no era muy grande pero estaba muy bien equipada, se asomó en la nevera y decidió que cocinaría un omelette, prepararía jugo de naranja, café, y pondría un poco de pan de caja al tostador, para acompañarlos con queso crema y mermelada, también pondría un poco de fruta picada y leche fresca.

Estaba a punto de terminar de preparar el desayuno cuando Maggie llegó sonriendo a la cocina

—Hola querida, pero no tenías que hacer todo esto —ella se giró a verla y le sonrió—me hubieras esperado un poco y te ayudaría a realizar el desayuno

—Es lo menos que puedo hacer para retribuirlos—sonrió mientras colocaba todo sobre el desayunador ya que todos desayunaban en él.

—No seas tonta no tienes que retribuirnos nada ahora dime que piensas hacer hoy

Lo primero que se le paso por la

mente es que tenía que buscar urgentemente un empleo

—Pues me gustaría salir y buscar un empleo, para mi es urgente, necesito buscar una fuente de ingresos no puedo estar sin dinero Camile necesita cosas y tengo que empezar cuanto antes.

—Y que tienes pensado buscar, ¿tienes estudios?

Esa era una buena pregunta Anne jamás tuvo la oportunidad de asistir a la universidad, desde que su madre había muerto cuando ella solo tenía quince años tuvo que dejar la escuela y dedicarse a

trabajar para poder subsistir, gracias a su vecina una señora muy amable que le brindo un gran apoyo en esos momentos fue que pudo sobresalir, después conoció a Carl el padre de Camile, ella trabaja limpiando casas, pero comenzó a salir con cuando tenía diecinueve años entonces se enamoró como una tonta, cuando resulto embarazada de Camile se fue a vivir con su marido, pero en cuanto la supo segura todo empezó a cambiar en su relación Carl la culpaba por haber arruinado la vida de los dos, de pronto todo se desbordo , escucho que Maggie le hablaba haciéndola

volver a la realidad.

—Perdón Maggie que me preguntabas—dijo mientras terminaba de colocar la jarra con zumo de naranja y se acercaba a la alacena para buscar los platos de servicio.

—Querida que si cuentas con estudios para solicitar un empleo—le sonrió mientras le ayudaba a preparar la mesa del desayunador para que todos bajaran a desayunar.

—Oh, no lamentablemente a los quince años tuve que dejar la escuela para poder trabajar, pero estoy dispuesta a realizar cualquier

actividad con tal de sacar adelante a mi hija.

—Estoy segura que encontraras algo querida ten fe—le sonrió—ahora ve a despertar a Camile para que podamos desayunar.

Anne asintió y fue en busca de la pequeña que dormía muy cómodamente en la pequeña habitación abrasada a su almohadita, no quería despertarla, pero tenía que desayunar, así que no tuvo más remedio que hacer que la pequeña despertara, con un suave beso la empezó a llamar

—Princesa despierta amor—le

acaricio su pequeña cabellera—
amor es hora de desayunar, vamos
ya amaneció

Camile se removí debajo de las
cobijas y comenzó poco a poco a
desperezar esos hermosos ojos
color marrón que brillaban al ver a
su madre con tanta inocencia y
amor que desprendía de ellos a
cada mirada que le dedicaba

—Ya voy mami—mientras se
tallaba los ojitos con sus pequeñas
manitas—ahora voy

La pequeña bostezo y Anne
aprovecho para hacerle cosquillitas
en su barriguita para que comenzara

a despertarse completamente, y así la pequeña y su mami comenzaron la mañana entre risas y abrazos

—Bien hermosa vamos a lavar esa carita y los dientitos vale—se dirigieron al baño para que la niña se pudiera comenzar a lavarse

Después de que estuvieron listas se sentaron a la mesa a desayunar con la familia, Anne se sentía un poco apenada pero sabía que aquellas personas le daban todo de corazón.

—Anne me dijo Maggie que vas a comenzar hoy a buscar empleo—dijo Roger mientras tomaba más jugo de naranja

—Si espero poder conseguir uno pronto porque de verdad no quiero molestarlos y también tengo que buscar un sustento para camile

Dirigieron sus miradas a la pequeña que en se momento estaba saboreando un tazón de cereal con leche, y Roger volvió a dirigir la vista a Anne

—No es ninguna molestia, pero si necesitas ayuda para encontrar algún empleo avísanos tal vez podamos recomendarte algo o con alguien

—Eso sería demasiado realmente espero poder encontrar algo en el

periódico de esta mañana, en cuanto salgamos hacer las compras con Maggie iré checando si no hay algún letrero que oferte un trabajo.

—Está bien Anne bueno nosotros lo dejamos Samanta y yo tenemos que llegar al bufete tenemos una reunión muy importante esta mañana nos vemos a la hora dela cena.

Dicho esto se retiró y fue a darle un beso a sus esposa se notaba que la besaba como si fuera la primera vez, tenían tanto amor que era difícil no envidiar esa tipo de amor entre dos personas era como si fueran almas gemelas unidas en ese

simple gesto de amor.

Anne se levantó para comenzar a recoger los platos del desayuno, pues para ir por el diario antes tendría que limpiar la casa como había prometido antes cuando Ián se preparaba para irse a su trabajo en la constructora paso junto a ella para decirle

—Anne respecto al empleo que estás buscando creo que en la constructora necesitaban alguien para secretaria del dueño de la constructora, creo es un trabajo muy sencillo, lo difícil será soportar al dueño—le sonrió y dijo—podría

hablar con él para que te dé una entrevista ¿Qué te parece?

—Oh Ián es muy noble de tu parte pero supongo que pedirán estudios y yo no tengo preparación para un puesto de ese nivel.

—Déjame le comentare haber que me dice y ya veremos te parece, hasta ayer no había contratado a nadie, así que espero y puedan darte la vacante seria agradable trabajar en el mismo lugar.

Le dedico una sonrisa de las que hacían temblar a la más indiferente de las muchachas seguro tenía demasiadas candidatas formadas

para llegar a él.

—Ok te estaré eternamente agradecida y cruzare los dedos

Dicho esto el joven se acercó y le dio un beso en la mejilla provocando que se sonrojara, pero ella no tenía tiempo ni ganas de andar tonteando, no ella tenía que concentrarse, el amor y los hombres simplemente no tenían sitio en su vida así de simple y punto final.

Pasaron el día limpiando la casa por tarde salieron de compras con Maggie, aunque no tuvo mucha suerte con el empleo ya que en los que mostro interés pedían

demasiados estudios o no le daban tan fácilmente la oportunidad por el hecho de ser madre soltera, era una terrible desigualdad de oportunidades pero no podía hacer nada para cambiar la situación solo seguir adelante y no dejarse vencer.

Por la noche estaban listas para poner la mesa para la cena cuando llego Ián que había dejado la constructora temprano para llegar a tiempo para ayudarlas con la cena.

—Hola mama—saludo a Maggie—
hola Anne que tal tu día y la búsqueda de empleo

—Hola hijo que gusto que salieran

más temprano del trabajo—contesto Maggie dando un beso en la mejilla a su hijo

—Hola Ián que bueno que llegaste, no tuve mucha suerte en todos los empleos piden referencias, estudios, no tan fácilmente aceptan a una madre soltera.

Ián negó con la cabeza y le dedico una sonrisa encantadora

—Perfecto por que hoy hable con mi jefe Nick Peterson es el dueño de la constructora, también es un buen amigo mío y me dijo que te hará una entrevista mañana temprano ¿Qué te parece?

Maggie sonrió emocionada, Anne sintió una pequeña chispa de esperanza si tan solo lograra conseguir ese empleo, necesitaba conseguirlo y así sería.

—Íán de verdad que no tengo como agradecerte esto que haces por mi estaré en deuda toda la vida, bueno con toda tu familia.

Maggie la miro de arriba abajo comprobando su vestimenta sonrió y le dijo

—Hija si tienes que ir mañana a una entrevista será mejor que busquemos un atuendo adecuado para que te presentes mañana tienes

que estar a la altura del puesto

Ella se sintió muy avergonzada no es que se hubiera ofendido sino más bien porque Maggie le estaba dando más de lo que ella merecía

—Maggie esto es más de lo que merezco, pero de donde podremos sacar un vestuario adecuado para mañana.

—Claro que si vas a ver después de cenar te parece que busquemos algo para mañana, por Camile no te preocupes yo la cuido mientras tú vas a esa entrevista

—Pero Maggie seguro tendrás muchas cosas que hacer mañana

—No querida para mi será un placer cuidar de tu pequeña ándale vamos a terminar de poner la mesa que Roger y Samanta no tardaran en llegar.

En menos de una hora estaban ya todos dispuestos para la cena, era agradable compartir la mesa con ellos, le gustaba la forma en que esa familia se amaba eran de esas familia que estarían todos dispuestos a lanzarse por un puente si con eso salvaran a un integrantes de ellos cuando iban a terminar Samanta dijo que les ayudaría a buscar un atuendo para la entrevista del día siguiente, cuando

terminaron de limpiar la cocina, Anne había dejado dormida a Camile las tres mujeres se dirigieron a la habitación de Maggie para buscar algo de ropa.

Maggie saco de su armario tres cajas de cartón perfectamente cerradas que decían ropa Sofía, se le hizo muy raro ya que no habían tocado ese tema pero no quiso ser inoportuna, no pregunto nada cuando Maggie saco la ropa para empezar a ponerla en la cama, las chicas comenzaron a elegir cual le quedaría bien

—Anne elige cual quiera que te

agrade creo que casi toda te quedara eres la misma talla que mi hija Sofía

Maggie se le ensombrecieron los ojos y Anne pudo ver lágrimas y tristeza en ellos

—Claro prometo lavarla y devolverla en cuanto llegue de la entrevista, estas segura que no le incomodara a Sofía

—Sofía hace dos años que murió— dijo Maggie provocando que a ella se le formara un nudo en la garganta —ella callo en manos de un mal hombre, estaba muy enamora de él y soportaba los maltratos que él le

hacía, hasta que un día lo descubrió con otra, ella no pudo soportar más cayendo en una depresión de la que nosotros nunca nos enteramos, después de vivir los abusos de su esposo ella simplemente un día decidió quitarse la vida sin que nadie lograra hacer nada para evitarlo.

Maggie simplemente no pudo aguantar más y las lágrimas empezaron a caer por su rostro

—Maggie no quería hacerte pasar por estos recuerdos tan dolorosos

—No te preocupes hija es solo que aún me duele demasiado, el saber

que ella no tuvo la confianza de decirnos que pasaba, es por eso que me duele, quisiera saber que hicimos mal con ella, en que fallamos para que ella no tuviera la confianza en nosotros, pero ya no hay respuestas para eso porque ella ya no está con nosotros.

Pasaron un rato de silencio donde seguramente madre e hija recordaban a Sofía, Anne solo pudo pedir por ella y sintiéndose afortunada por poder superar de manera diferente su situación.

—Está bien vamos a buscar algo—
dijo Samanta rompiendo el silencio

—completaremos esto con alguna prenda mía para que tu atuendo sea un poco más moderno.

Anne asintió con la cabeza y se pusieron en marcha, escogieron un vestido negro casual, pero formal corte recto, tirantes gruesos, le llegaba un poco arriba de la rodilla pero no era muy atrevido completaría el conjunto con una chaqueta color rojo cereza para utilizarla por encima del vestido, Samanta le presto zapatillas casuales negras de tacón bajo, bolso y accesorios, le enseñó como debía maquillarse sutilmente para que no se notaran los golpes que le

dio su esposo en la cara, los cuales desaparecieron por completo.

Así que descanso para a la mañana siguiente presentarse en la entrevista de trabajo, se recostó en su habitación abrazada de camile y era tan reconfortante están así acariciando ese pequeñito cuerpo tan indefenso que sentía que el corazón se le salía del pecho por tanto amor que sentía hacia su pequeña hija.

CAPITULO 4

Al otro lado de la ciudad dentro de la zona residencial Nick Peterson se encontraba en el salón de estar de su casa residencial, tenía una impresionante arquitectura, digno de un arquitecto de gran prestigio como lo era él, un hombre de 30 años multimillonario gracias al gran éxito que tenía su imperiosa constructora, tenía una vida llena de lujos , las chicas más sexis y encantadoras de la ciudad hacían fila para que él les dedicara una

sola mirada, tal como la chica rubia de cuerpo exuberante que tenía frente a él, era la tentación hecha mujer y esa noche se prometía ser excepcional, aunque él nunca se permitía entablar una relación formal con ninguna mujer, eso no le impedía disfrutar de los placeres de la vida, por ese motivo esa noche la pasaría con Devora la modelo de moda su personalidad estaba presente en todas las revistas de moda y era todo un lujo llevarla del brazo en los eventos sociales, y en la intimidad ni si quiera había que dudarlo jamás lo defraudaba, por eso mientras la observaba con un

mirada felina detrás de su copa de champagne francés más caro del mercado.

Se dispuso a ir al ataque de aquella mujer que parecía una gatita silvestre y que tenía un poder de seducción que lo volvía loco de pies a cabeza.

.....

.....

El amanecer llegó mucho antes de lo que Anne hubiera esperado, pero era tiempo de ponerse manos a la obra, tenía que ser un golpe de suerte si lograba conseguir ese empleo aun sin contar con estudios

y experiencia como recepcionista pero no tenía miedo si fuera posible ella trabajaría fregando pisos, si eso le ayudara a conseguir dinero para Camile, así que comenzó por darse una ducha, su puso el vestido que escogió la noche anterior, se disponía a secarse el cabello cuando llamaron a la puerta de sus habitación, era Samanta, que asomo la cabeza por el marco de la puerta, seguramente Maggie le habría pedido ir en su auxilio para ayudarla con el maquillaje y con el peinado.

—Hola Anne buenos días—
Samanta ya estaba completamente

arreglada y lucia fantástica—te ayudo con el maquillaje

—Claro estoy muy confundida con todo esto te estaré muy agradecida si me echaras una mano—dijo Anne volviendo la mirada para verificar que su pequeña seguía dormida en la cama y observar como Samanta se le iluminaba la mirada por poder ayudarla.

—Entonces comencemos, me ha dicho Ián que él te llevara para que no te pierdas y llegues a tiempo a la constructora al parecer su jefe es muy estricto con el sentido de la puntualidad, y tiene un carácter de

los mil demonios pero que se puede esperar de un hombre como él de negocios.

Anne se figuró estando frente a un hombre mayor de cincuenta años, con apariencia de un ermitaño, taladrándola con la mirada y gritando de diestra a siniestra, se le pusieron los nervios de punta, pero estaba decidida a ganarse ese puesto si era capaz de convencer a ese hombre pensó ¿o no? Minutos después samanta había terminado, la había dejado hermosa, no podía creer que fuera la misma mujer que

estaba reflejada en el espejo, así con un poco más de confianza se dispuso al encuentro de Ián que la llevaría al que probablemente sería su nuevo empleo, claro no sin antes despedirse de la adorable de Camile y casi suplicar de rodillas que si pasaba algo le llamarían a Ián para que este le avisara a ella sobre su hija.

Cuando llegaron a la constructora a Anne casi prácticamente se la callo la mandíbula hasta el suelo el enorme edificio era un majestuosidad, era enorme eran 30 pisos por lo menos y enormes paredes de cristales que iba de

techo a piso, todo era demasiado intelectual y a la vez glamuroso saltaba a simple vista que solo tenían tratos con los grandes empresarios y cadenas multinacionales importantes, ya de solo ver esas estancias a Anne se figuraba estar fuera de lugar, pero no podía dar marcha atrás, no cuando tenía tanta necesidad y Ián había movido sus influencias para conseguirle esa entrevista aunque a ella solo le apetecía girar sobre sus talones salir huyendo a un escondite en lo más recóndito de la tierra, sentía demasiados nervios y miedo al rechazo, pero ya era inevitable

en cuanto Ián le dijo que se dirigiera al último piso donde encontraría el despacho del señor Nick Peterson tuvo que hacer uso de toda la paciencia y serenidad con la que no contaba para llegar hasta ese lugar.

En cuanto salió del ascensor llegó a un estancia demasiado elegante con muchos sillones de piel color negro sofisticado, una mesa de centro de cristal, que hacía juego con las paredes que la rodeaban que eran de cristal de descendían del techo al piso como los demás

departamentos que constituían aquel enorme edificio, después de salir de su asombro se dirigió a una chica que estaba detrás de un escritorio, supuso era la secretaria del señor Nick, la chica sonrió al verla llegar preguntándole por su nombre

—Hola buenos días señorita en que la puedo ayudar—sonrió radiantemente que casi parecía comercial de pasta dental

—Hola soy la señorita Anne Newman estoy aquí para una entrevista de trabajo—sonrió a la chica que se giró para revisar su

ordenador

—Permítame un segundo enseguida le atenderá el señor Peterson si gusta tomar asiento le informare en un segundo cuando pueda pasar, mi nombre Carol soy la secretaria del jefe es un placer conocerte.

—El placer es mío Carol espero de verdad quedarme con el empleo, lo necesito con urgencia, no sabes cuánto.

—Tranquila tu concéntrate solamente en ser lo más profesional posible y no dejes que te intimide puede parecer de carácter fuerte pero en el fondo es una persona muy buena.

Anne asintió antes de irse a sentar a los sofás de la amplia sala en el último piso sin saber qué tipo de hombre le estaría esperando detrás de esa oficina, ni que le deparara el destino en esa empresa pero un presentimiento tenía clavado en el pecho, solo esperaba que fuera para bien.

CAPITULO 5

En cuanto cruce el umbral de la puerta del despacho del señor Nick Peterson tenía una rara presión en el pecho y espera encontrarme un hombre de edad avanzada, pero no podía estar más alejada de la realidad, el hombre que tenía frente a mí era la persona más intrigante que yo hubiera conocido, mientras lo miraba detrás de su amplio escritorio, se puso de pie al instante que entré, sentí como si por arte de magia el tiempo se hubiera detenido para mí, era el hombre más

atractivo, enigmático , todo el destilaba elegancia, personalidad absoluta, poderío, de esos hombres que hacen que tu mundo gire al revés, y se pongan absolutamente patas para arriba, él era el sueño de toda mujer hecho realidad, me quede mirando un poco más de lo debido para mi desgracia, esperando que él no se diera cuenta, tuve que sacudir mi cabeza y dirigir mi mirada a otro lado porque de otra manera no hubiera podido dar un paso adelante.

El me observo por un instante, en el cual sentí que su mirada me quemaba me sentía tan inferior, y sí

momentos antes sentía que ese no era mi lugar, ahora lo confirmaba, ese lugar no era para mí , pero no tenía otra opción tenía que encontrar la mejor manera de salir con éxito de esta entrevista, al fin y acabo los hombres para mi están fuera de mis planes, no tiene cabida en mi vida y mucho menos hombres que parezcan modelos de revistas como el señor Nick Peterson , con una mirada y un gesto con la mano me ordeno que me sentara en la silla frente a él , así que inhale todo el aire que pudiera entrar en mis pulmones y camine hasta él, todo el aire estaba impregnado de su

fragancia, mientras yo sentía miles de cosas dentro de mí, por un momento pensé que mis piernas no me sostendría por mucho tiempo.

—Buenos días mi nombre es Anne Neumann venía a la entrevista de trabajo.

—¿viene o venia?—me miro de una forma que parecía entre enojado y exasperado o no lo sé bien, porque no puede descifrar su mirada-

—Discúlpeme vengo a la entrevista, no me supe expresar bien

Esperando que esa respuesta le fuera satisfactoria, y que pudiera

conseguir el trabajo añadí:

—Estoy muy interesada en conseguir este empleo, si consigo el puesto le prometo que no tendrá queja de mí, soy responsable, puntual, no me gusta causar problemas en el trabajo, no le tengo miedo a los retos, estaré aquí para cumplir órdenes, no tendrá ninguna queja sobre mi comportamiento en mis horas laborales no se arrepentirá si me brinda una oportunidad de formar parte de esta empresa.

El solo se limitó a mirarme de nuevo y luego me dijo

—Bien dígame señorita Newman ¿Por qué debería contratarla?, porque a mí no me convencen solo con palabras yo necesito hechos, necesito gente dispuesta a trabajar al cien por cien, gente dispuesta a dejarse la vida por esta empresa— solo puedo escuchar lo que este tipo me está diciendo, estaba casi gritando, está bien que me advirtieron que tenía un genio de los mil demonios pero esto es el colmo, estoy a punto de mandar a volar toda mi buena voluntad y mandarlo al quinto infierno — Entonces dígame señorita ¿está dispuesta a trabajar el cien por

cien?

¿Qué si estaba dispuesta? Pues claro que lo estaba, si no ni se hubiera presentado a la entrevista, es que era cortito de entenderaras, como no le respondía el muy cretino continuó con su discurso

—De cualquier modo la vacante que estaba disponible era la de recepción para mi despacho pero lamentablemente ya se ocupó.

En ese instante sentí como se evaporaba mi enojo junto con mis esperanzas que se venían abajo, no era posible, ahora como seguiría adelante, tuve que hacer un esfuerzo

sobre humano por no ponerme de rodillas y suplicar por un empleo aunque sea de limpiar pisos, pero entonces cuando todo estaba perdido el continuo diciendo

—Sin embargo necesito una asistente personal, bueno si usted esta tan interesada en conseguir un empleo puede que le convenga el puesto que le ofrezco.

—¿Qué es lo que tendría que hacer para ser su asistente personal?

—Para comenzar total y absoluta disponibilidad y fidelidad, necesito que este a mi lado para cualquier cosa que se le ordene las

veinticuatro horas del día los siete días de la semana—dijo mientras me miraba recorriendo mi cuerpo sentía un estremecimiento, “dios mío” en que me estoy metiendo, pensaba cuando acabo con su análisis de mi persona dejándome sin palabras continuo

—Espero quiero que sea consciente de que esto lo hago por Ián él es un elemento de mi constructora demasiado importante estoy en deuda con él, y el necesitaba este favor, esta es una forma de retribuir a nuestra amistad de años, a la lealtad que el profesa a esta empresa.

—Gracias señor Peterson prometo que defraudare a Ián y no tendrá ninguna queja de mí, pondré todo mi empeño en esto.

Dios mío tendré que dedicar todo mi esfuerzo en este empleo pero lo tengo que hacer, es una oportunidad brillante, con esto podre buscar un sitio para Camile y para mí, mi pequeña podrá ir a la escuela, tendrá comida calientita, tendremos una vida mejor , por estas cosas vale la pena arrastrarse si fuera necesario.

—Eso espero señorita Newman ahora las funciones de su puesto

será el orden total de mi oficina, llevara mi agenda interna en coordinación con mi secretaria, atenderá mis llamadas y me pasara las más importantes, concertara citas con mis clientes importantes, estará detrás de mí siempre y siempre tendrá que anticiparse a los acontecimientos y circunstancias que se puedan suscitar en el transcurso del día, ¿algún problema con eso?

Algún problema este hombre no quería una asistente quería una esclava, pero tenía que verlo de manera positiva, como podría tener algún problema con esas funciones

en realidad eran de lo más sencillo aunque eso no dejara de lado mis nervios y si aparte le sumamos la mirada penetrante del hombre que tenía enfrente, simplemente me era difícil pensar, pero tenía que dejar de tontear con esos aspectos, yo no estoy para eso, yo vengo a trabajar y así va hacer, solo tendré que imaginarme al señor Peterson como si fuera el hombre más feo del mundo y listo, aunque realmente eso sería demasiado imposible.

—Claro que no señor para mi está perfecto, por mi podría empezar desde hoy mismo para que veo lo comprometida que estoy con el

trabajo.

—Bien sobre la marcha iremos incluyendo otras funciones más a su puesto, ahora ordenare que le instalen un escritorio y todo lo que haga falta para que comience a laborar, en dos horas tendré una reunión con importante empresario que quiere que realicemos un proyecto al cual necesito que asista conmigo a la reunión y tomes nota de todo los detalles importante.

—Está bien señor Paterson estoy a sus órdenes—en cuanto dejo eso él le dedico una mirada que haría arder el mismísimo infierno y se

arrepintió por el mensaje oculto que el interpreto.

—Segura que está a mis órdenes—
¿tenía un doble sentido sexual? No esperaba que no fuera eso

Levanto el auricular de su intercomunicador y llamo a su secretaria-Carol hazme un favor, habla al personal técnico y dile que necesito un escritorio, un ordenar, y equipo de oficina, para la señorita Newman por favor, enseguida la mando contigo para que le ayudes con todo lo que pueda necesitar.

—Claro que sí señor será un placer enseguida me encargo de eso, desea

algo mas

—No Carol por el momento es todo por favor has que la señorita Newman tenga todo lo que necesite para realizar su trabajo.

—Enseguida señor.

En cuanto puso el auricular en su lugar devolvió la mirada en mí y me dijo

—Bien señorita Newman bienvenida, pase con Carol para que le proporcione todo lo que necesita—regreso de nuevo la mirada a unos documentos que tenía en las manos, mientras me despachaba como si fuera un

estorbo molesto del que se quisiera deshacer.

—Por supuesto y muchas gracias de nuevo—dije entre dientes.

Así es como empezó mi nuevo día en el trabajo en esta empresa la mañana paso muy rápido, Carol hizo que me instalaran todo lo que necesitaba, fue muy amable conmigo me hizo sentir como en confianza, es muy simpática, es una persona excepcional, me hizo sentir en confianza, me animo a ir a tomar una taza de café antes de empezar con todas las labores, así me explicaba mejor la funcionalidad de

la empresa, ya estando ambas con nuestra tazas de café charlamos un poco

—Bueno dime Anne ¿Cómo es que has llegado aquí?

—Pues el destino puso en mi camino a Ián y a su familia, no sabes lo agradecida que estoy con ellos, si no fuera por ellos no sé a dónde estaría ahora mismo con mi hija.

—Si Ián es un chico muy especial aquí todos lo adoran es un hombre muy espectacular, no he conocido mejor persona que el—Carol tenía una mirada soñadora—me da gusto

que te pudiera ayudar a conseguir trabajo

—Si le estoy muy agradecida por eso, por como veo que hablas de él parece que te gusta eh

Carol casi escupe el café ante esa declaración que hice, mirando discretamente de un lado a otro se inclina como queriendo contarme un gran secreto

—Está bien me gusta pero la verdad es que perdí las esperanzas con él, no creo que se fije en mí nunca, si tan solo tuviera una pequeña oportunidad.

—Bueno pues no te rindas se ve

que es un hombre por el que vale la pena luchar ahora cuéntame un poco acerca del señor Peterson

—El jefe eh—dijo como dando a entender que a mí me gustaba pero nada más lejos de la realidad—pues como puedes ver es un hombre muy guapo aunque eso supongo que yo has notado, muy entregado a su trabajo, su empresa lo es todo, no es casado, no tiene hijos, bueno como comprenderás un hombre soltero, y millonario no es que precisamente le falten las mujeres, así que se pasa de una a otra, aunque ahora creo que anda con una modelo se llama Devora Grajath

pero no es nada formal, lo malo es que ella se siente la dueña y señora de aquí, no tardaras en reconocerla en cuanto la veas.

En ese momento sentí envidia de esa modelo, pero que estoy pesando por dios ese hombre está a años luz de mi alcance, yo solo estoy aquí para trabajar.

—Bueno pues será mejor que comience cuanto antes a trabajar.

Así paso la mayor parte de mañana en cuanto llegó la hora del almuerzo me encontré con Ián

—Hola Anne como te fue, bueno aunque por lo visto conseguiste el

empleo.

—Hola Ián si, te agradezco deberás en el alma lo que haces por mí —le doy un beso en la mejilla como agradecimiento—en verdad eres genial...

—No tienes nada que agradecer Anne supongo que él no te puso la entrevista demasiado fácil, así que debiste de darle cierta confianza para que te diera el puesto, ya me dijo que te puso como su asistente personal

—Si bueno no fue muy fácil pero creo que supe cómo manejar la situación.

—En media hora saldré a comer te gustaría ir con migo

—Me encantaría Ián pero la verdad es que no tengo dinero así que mejor me quedare aquí, ya cuando salga de trabajar comeré algo.

—De ninguna manera no puedo permitir algo así, yo te invito el desayuno aparte así celebraremos tu nuevo empleo.

En ese momento veo que el señor Peterson regresa de una reunión que tuvo fuera y nos ve con el ceño fruncido, por lo que me despido de Ián antes de que mi nuevo jefe me eche la bronca.

—Gracias Ián de verdad que eres una persona demasiado especial.

—Bueno te espero en media hora en la entrada de la constructora

Así sigo trabajando veinte minutos más tarde Nick se dirige a mi

—Señorita Newman en rato más podrá salir a comer, no se demore la necesito aquí para tener al corriente la junta de la tarde así que más le vale llegar a tiempo aquí y hágame el favor de no quitarle el tiempo a los demás empleados y póngase a trabajar

¿Qué? ¿Por qué lo dice? Estoy a punto de contestarle como él se

merece cuando vuelve al ataque

—Procure estar aquí a la hora ya que, en cuanto usted regrese Carol saldrá tomar su hora de comida—lo dice tan serio que solo pienso en que habré hecho mal, pues bueno como dicen a los locos hay que darles por su lado.

—Está bien señor.

—Ya que va a ser mi asistente nos podemos tutear por favor llámame Nick

Lo observo con cautela no estoy segura que sea lo correcto pero bueno él es el jefe verdad

—Me parece bien pero entonces

también llámame Anne ¿estás de acuerdo?

—Muy bien nos veremos después del desayuno—me dice en un tono más calmado sin dirigirme la mirada “acaso será bipolar “pues la verdad no lo sé pero no hay quien le aguante su geniecito.

CAPITULO 6

Cuando llego la hora de salir a tomar el desayuno Ián ya la estaba esperando con un sonrisa, caminaron unas cuadras para entrar en un cafetería sencilla cercana a la constructora, donde se reunían algunos compañeros del trabajo a desayunar, se adentraron en el local y eligieron una mesa en la parte del fondo, todo era muy pintoresco las mesas tenían manteles con bordados típicos mexicanos, en las paredes estaban decoradas con unas banderas mexicanas, todo el

conjunto lucía muy hermoso, estaba muy agradecida por poder degustar de las delicias que se observaban tanto como de olfatear el exquisito aroma a comida y café, pero en su mente tenía la preocupación de su pequeña Camille estaba segura que estaría más que perfecta con Maggie pero su instinto maternal la hacía que no estuviera tranquila, era una lástima que no tenía como comunicarse a la casa de la familia Steel para poder saber cómo le iba a su pequeña, claro estaba que la expresión de preocupación en su rostro no pasó desapercibido por Ián que la miraba en ese momento.

—Anne no te gusta este lugar podemos ir a otro lugar si te sientes incomoda-pregunto un tanto confuso con la expresión de Anne— ¿te preocupa algo?

—No es eso, el lugar es hermoso y perfecto es solo que no dejo de preocuparme por mi pequeña, quisiera poder saber cómo se encuentra pero no tengo móvil para comunicarme —dijo en un tono de tristeza

—No te preocupes Camile estará muy bien en compañía de mama pero si te hace sentir mejor- en ese instante el saco su teléfono móvil y

se lo tendió— puedes llamarla desde mi teléfono

— ¿en verdad? no sabes cómo te lo agradezco eres realmente un buen amigo prometo que no tardare mucho con la llamada

—Está bien márcale para así estar más tranquilos y saber cómo se encuentra Camile

Anne tomo el teléfono y marco el número telefónico de Maggie al tercer tono descolgó

—Hola—se oyó la voz de Maggie atravesó del intercomunicador

—Hola Maggie soy Anne solo quería saber cómo se encuentra mi

pequeña—dijo a la vez que se mordía el labio inferior en señal de nerviosismo

—Anne querida que gusto saludarte, no tienes que preocuparte por ella está muy bien es una niña hermosa no da nada de lata, ha desayunado, se ha aseado y ahora está jugando en la sala y tú como ha estado esa entrevista de trabajo.

—Ha estado muy bien Maggie me dieron el empleo y empezó hoy estoy muy feliz, me da gusto que camile este bien, es que es la primera vez que me separa tanto tiempo de ella , pero es necesario

para nosotras este cambio.

—Si está muy contenta quieres que te la pase— pregunto Maggie con su tono usual de alegría

—Claro si no es mucha molestia promete ser breve—dijo mirando a Ián que la contemplaba hablar de manera embelesada

Al otro lado de la línea se oía las risitas de Camile y Maggie

—*ha mami*—pronuncio las palabras camile entre risitas

—Hola hermosa princesa como estas, no estas causando problemas a Maggie ¿verdad?

—No mami lo prometo que no hice

ninguna travesura me comí todo mis cereales y me lave mis manos

—Me alegro mi amor necesito que seas una buena niña amor, por favor prométemelo

—Si mami lo prometo, pero te extraño mucho, no quiero que te vallas.

—Lo se amor a mí tampoco, pero te prometo que será poco tiempo, juega con Maggie y en menos de lo que piensas estaré a tu lado amor

—Está bien mami lo prometo, Maggie dice que me llevara al parque

—Muy bien amor obedece en todo

a Maggie, nos vemos después te amo mi princesa y yo también te extraño muchísimo. Te amo te amo te amo nos vemos en la tardecita amor.

Dicho esto Anne corto la comunicación, dos lagrimas rodaron por sus mejillas lán la tomo de las manos y la consoló por un momento se quedaron en silencio —Tranquila Anne todo saldrá bien te lo aseguro, camile está segura, vamos no quiero que llores eres una mujer muy fuerte, excepcional tu pequeña debe estar muy orgullosa de ti

En ese instante Anne cruzo su mirada con la de Ián y sonrió al recordar a su pequeña camile

—No más orgullosa que yo de ella es tan pequeñita, y mira que está aquí haciéndole frente a todo lo que nos está pasando y sobre todo dándome fuerzas para sobrevivir y luchar día a día.

—Sabes te admiro eres una mujer impresionante de verdad no puedo creer como le haces para no derrumbarte ante la vida, de verdad te admiro

—Cuando tienes a una personita que depende de ti como Camile

todo lo demás pierde importancia, sacas fuerzas de donde no existe tan solo para que ese pedacito de cielo no sufra nunca más , soy capaz de dejar la vida en ello

—Enserio espero poder encontrar algún día a una persona tan especial como tú en la vida para que sea mi esposa y madre de mis hijos

—Yo también lo espero eres una persona maravillosa, tú y tu familia merecen lo mejor de la vida.

Desayunaron unos tradicionales desayunos mexicanos, acompañado de unas papas al gratín y unos zumos de naranja, disfrutaron

mucho de la comida, Ián era un gran conversador y se le hizo agradable el tiempo, pero tenía que regresar rápido antes de que el ogro regresara.

Antes de que acabara su tiempo de desayuno entraban por la puerta principal de la constructora donde se despidieron y pusieron de acuerdo para regresar a su casa juntos, para Anne era todo muy extraño, su vida giraba y giraba pero estaba más que agradecida por todas las personas que se cruzaban en su camino y la ayudaban.

Llego al piso donde se encontraba

el despacho del señor Peterson y Carol ya estaba esperando a Anne para intercambiar turno para que ella saliera a tomar un refrigerio.

—Anne que bueno que ya estás aquí ahora puedo salir a tomar un café y algo ligero, prometo no tardarme para que sigamos poniéndonos al día, el señor Paterson no ha regresado aun así que no creo que se te dificulte las tareas en lo que regreso—dijo Carol colocando su bolso sobre su hombro

—Claro Carol nos vemos en un rato, sabes como a qué hora regresara el jefe

—Pues tenía una junta, a veces si se encuentra con cruel la de vil regresa hasta muy tarde, así que no tengo ida porque solo tiene una reunión por la tarde macada en la agenda.

Dicho esta Carol salió rumbo al asesor para dejar sola Anne en el despacho de Nick, solo habían pasado quince minutos desde que Carol había salido cuando el repiquetear de una zapatillas a toda velocidad se escuchó dirigirse y entrar como un huracán al despacho eso puso en alerta a Anne pues la señorita con fachada de modelo de revista irrumpía sin

que nadie le diera acceso así que Anne no tuvo más que formar un muro humano con su cuerpo para bloquearle el acceso

—Buenas tardes señorita en que la puedo ayudar

La joven rubia toda pierna larga la miro con cara de fastidio después de quitarse sus carísimas gafas de sol y revisarla de arriba abajo y contesto

—Donde esta Carol inútil y porque me bloqueas el paso- dijo muy malhumorada- vengo a ver a Nick

—Disculpe señorita yo solo trabajo aquí, si me proporciona su nombre

yo podría checar si se encuentra en la agenda.

Eso parecía enfadar muchísimo a la rubia de ojos verdes que respondió mordazmente

—No lo puedo creer, si aparte de inútil eres estúpida, desde cuando el personal de aseo revisa la agenda del dueño de esta empresa.

—Señorita le suplico que no me insulte por favor y me permita su nombre

Anne sabía que estaba ahí para servir pero esta mujer le estaba llevando al límite de su paciencia

—Mira gatita de cuarta, no sé qué

figuras aquí me llamo Devora la prometida de Nick el dueño de esta empresa y si yo quiera te pondría de patitas en la calle me entiendes.

Esa declaración fue como un golpe seco en el estómago de Anne y no sabía si era por enterarse de que Nick estuviera comprometido o por que perdería su trabajo aun así esa mujer la estaba enfadando demasiado

—Discúlpeme pero no me han informado que usted vendría de manera que no tengo permitido darle acceso a este despacho, si fuera tan amable de esperar en la

sala de recepción

—Eres estúpida o te haces que parte de p-r-o-m-e-t-i-d-a no escuchaste imbécil—cuando Devora se disponía a entrar por la fuerza Anne se interpuso, para que se quitara del camino la rubia modelo le planto una sonora cacheta provocando que Anne llegara a los extremos de la cólera.

—Como te atreves a tocarme estúpida —exclamo la rubia cuando Anne no la dejo pasar—voy a lograr que te despida

Dicho esto Anne pensó que si ya de todos modos la despedirían no se

iría con las manos vacías pondría en su lugar a la piernas largas que tenía en frente.

Así fue como Anne le planto una bofetada a Devora justo en el momento en que hacia su aparición Nick en el despacho

— ¿QUE ESTA PASANDO AQUÍ?

—dijo Nick al ver como las mujeres estaban a punto de lanzarse al suelo a los golpes

—Nick amor esta estúpida me ha agredido, no me permitía pasar a tu despacho—dijo devora tocándose la mejilla, llorando sobre el pecho de Nick

—Discúlpeme señor no era mi intención pero su prometida me insulto y me golpeo primero—dijo Anne al borde de las lágrimas porque seguro acababa de perder su empleo.

—Señoría Newman salga del despacho ahora mismo hablaremos más tarde

—Nick no puedes tener concesiones con ella despídela ahora mismo, me ha insultado y me golpeo—dijo la rubia haciendo una pataleta poniéndole pucheritos con la boca “estúpida niñata “pensó Anne.

En ese instante Anne iba a replicar pero le era imposible porque la mirada asesina que le estaba dedicando Nick en ese instante le puso de nervios y decidió que era mejor retirarse.

—Discúlpeme señor en verdad lo lamento.

Así salió del despacho y fue hasta los aseos de damas donde estuvo llorando un par de minutos, después se recompuso y decidió que era cierto que necesitaba mucho el empleo pero eso no era motivo para que alguien la agrediera, ya eso no formaba parte

de su pasado ya había tenido suficiente dosis de dolor y maltrato en su vida así que no se iba a derrumbar aunque necesitara demasiado ese trabajo no se dejaría de nada ni de nadie.

CAPITULO 7

Nick caminaba directo a su despacho, jamás imagino la escena que se estaba desarrollando en su interior, estaba a punto de entrar a la oficina pero se detuvo al escuchar las palabras frías y calculadoras de Devora, sabía que la modelo no era precisamente la bondad personificada pero jamás imaginaria hasta donde llegaría su superficialidad y sus escrúpulos para con las personas de un nivel más bajo, se arrepentía de estar con ella, puesto que no tenían una

relación fija solo se utilizaban el uno al otro, no podía pasar por alto que la exuberante mujer mandara en su empresa como si fuera la dueña eso será un tema el cual tendría que tratar en un futuro próximo.

La situación no podía seguir igual tendría que buscar la mejor manera de terminar esa absurda relación, lo que más le asombro fue ver a su nueva asistente sacar ese carácter que el desconocía, si bien desde el primer momento que la conoció lo dejó de alguna manera cautivado su belleza, aunque no podía compararse con la interminable lista de mujeres con

las que él se relacionaba, pues eran bellezas artificiales y por demás superficiales como la misma Devora demostró momentos antes, pero su nueva asistente tenía una belleza innata de la cual ni ella misma era consiente, que de alguna manera había removido algo en su interior cuando entro en su despacho, al verla vestida con ese conjunto de ropa que si bien no era la última moda pero en ella lucia de manera elegante y sensual, nunca una mujer lo había cautivado de esa manera, era una lástima que fuera una mujer inaccesible pues ella significaba todo a lo que Nick le

huía como a la peste.

Aunque reconocía que era muy hermosa, en sus ojos había notado ciertas emociones de las cuales no sabía el motivo, pero lo que más le llamo la atención fue ver el sufrimiento impregnado en sus ojos, que eran como dos ventanas abiertas a su alma, se preguntaba que estaría detrás de la historia Anne “imposible si hasta su nombre es hermoso “pensó con una sonrisa en sus labios , debía de dejar a un lado esos pensamientos, no estaba para meterse en problemas ajenos y su nueva asistente tenía la palabra escrita con letras luminoso en la

frente que decía <<peligro>> lo mejor era tratar de ver ahora como solucionar los problemas en la oficina y empezaría por su asistente.

Aun con un sentimiento de rabia e impotencia Anne se acercó al despacho de Nick estaba dispuesta a renunciar a su empleo y comenzar de nuevo en la búsqueda por encontrar un futuro seguro y estable para hija su única motivación, aunque dentro de ella algo le hacía perder el aliento y que su corazón latiera de una manera muy poco acelerada al ver a Nick “es que acaso no has visto lo guapo que es

“le decía una vocecilla en su interior aunque desecho esa voz, él estaba muy fuera de su alcance y después de ese encuentro con su prometida era imposible que el siquiera le dedicara una mirada bueno pues haya vamos “mi debut y despedida “pensó irónicamente.

Con dos toques en la puerta se escuchó la voz que hacía que sintiera una extraña mezcla en su estómago pero prefirió ignorar esa sensación se dijo que serían los nervios después de lo sucedido...

—Adelante—se escuchó del otro lado de la puerta

Anne se preparó para lo que seguiría y con el corazón desbocado entro en el interior de despacho

—Señor Peterson me gustaría hablar con usted un momento—dijo con una serenidad y seguridad que para nada sentía en esos momentos

Nick al escuchar esas palabra inmediatamente se quedó embrujado como por el canto de una sirena, fijo su vista en su asistente cada momento se pregunta porque le intrigaba esa misteriosa mujer pero debía desechar esos pensamientos tenía tan solo una

cuantas horas que la conocía de nada, así que era mejor mantenerse al margen.

—Escucho Anne me gustaría escuchar su versión de los hechos —dijo en un tono seco de lo que hubiera querido pero era mejor guardar las distancias.

—Estos si vera ...yo —que es lo que le pasaba porque se sentía tan nerviosa, reuniendo toda la fuerza necesaria comenzó a hablar— acepto parte de la culpa no debí reaccionar de una manera agresiva pero su prometida me insulto primero y créame que necesito

demasiado el empleo pero no estoy dispuesta a que se me trate de manera equivocada con insultos, antes de eso si usted lo cree necesario presentare mi renuncia, le agradezco mucho la oportunidad que me brindo y lamento que este percance no me permita continuar laborando.

Nick no sabía porque pero verla tan sumida en su monologo viendo como pasaba de la fragilidad a levantarse como la más valiente de la mujeres, aparte aceptar sus errores le hizo pensar en no despedirla al final de cuentas sabia como se las gastaba Devora para al

revesar las cosas y situaciones tendría que dejar las cosas bien claritas con ella.

—Mira Anne la escena de momento atrás fue de todo desconcertante no le tengo que decir que cometió una falta grave verdad—la miro un instante a los ojos—pero debido a la gran amistad que me une con Ián que es gran colaborador le voy a brindar una nueva oportunidad así que es mejor que no la desaproveche.

El tono de su voz denotaba que estaba muy enojado, la intención de ella era dejar clara su postura, pero

se le estaba dando otra oportunidad, no quería dejar en mal a Ián, de manera que no le quedo de otra que tragarse su orgullo.

—No sabe cuánto se lo agradezco señor no volverá a ocurrir se lo prometo, claro que aprovecharé esta oportunidad—se acercó al escritorio improvisado que tenía, para comenzar a trabajar

—Bueno ahora comencemos con los pendientes antes de retirarnos—dijo devolviendo la vista a unos documentos que en ese instante estaba revisando antes de que Anne entrara a su oficina.

La mayor parte del tiempo después del incidente paso de manera normal, al finalizar su horario de trabajo Ián ya la estaba esperando para llevarla a casa, hicieron el trayecto charlando del incidente con la prometida de Nick , intercambiaron puntos de vista del asunto, de camino a casa él hizo una parada en un centro comercial pues quería pasar a comprar unas cosas, ella lo espero en el auto, en cuanto regreso puso las bolsas en la cajuela emprendiendo de nuevo camino a la casa de la familia Steel en cuanto llegaron dos pequeños bracitos llenos de amor se

acercaron corriendo a abrazar Anne , ella que todo el día estuvo al borde del llanto pues extraña de una manera desmedida a su pequeña por fin se sintió feliz de estar de nuevo con ella.

—Mammi mammi—llamo su atención la pequeña Camile a la cual tenía entre sus brazos—te extrañe mucho

Anne siento que el corazón se le partía en pedacitos lo que daría ella por estar todo el día con su pequeña pero tenía que hacer un esfuerzo descomunal si quería salir adelante.

—Amor yo también te extrañe demasiado no sabes cuánto- le dio un besito en la mejillas a su hermosa hija con los ojos llenos de lágrimas sin derramar —pero ya sabes que tengo que ir a trabajar para puedas ir a una escuelita y tengamos un poquito de dinero...

La pequeña pareció entender las ideas que su madre le indicaba

—Si mami es solo que te extrañe —le dio un beso a Anne y con eso su día valió la pena por su hija toda valía la pena.

Ián se acercó con la compra que había realizado por la tarde y saco

algo de una bolsa

—Camile por ser una niña muy hermosa y quedarte a cuidar de Maggie te mereces un premio—los ojos de Camile brillaron de la emoción

— *¿Qué eesss? ¡que eeesss!*

—exclamo Camile emocionada, entonces Ián saco una hermosa muñequita con dos trencitas a los lados con las mejillas sonrosadas Anne no cabía de la emoción al ver como su hija era tan feliz con un regalo como ese, ella no era una niña a la cual le sobrarian los juguetes o los regalos en si ni

siquiera habían celebrado ninguno de sus cumpleaños, ella se odiaba por eso, por dejar que la situación con su ex marido llegara tan lejos y no hacerle frente.

—Una preciosa muñeca igual que tú, es para que les haga compañía a ti y a Maggie, así no extrañes tanto a tu mami —le dijo con una sonrisa y le día la muñequita a la pequeña

Acto seguido ella agradeció depositando un beso en la mejilla de Ián Anne miro a Ián y un intercambio de miradas ella le dio un simple<<gracias>>implícito

Por la noche cenaron con la familia

todos reunidos Anne ayudo a Maggie a preparar la cena donde comentaron su día como había ido, todos felicitaron a Anne por su nuevo empleo, después de eso se retiraron a su dormitorios para poder descansar ella y su hija se metieron en la ducha y se dedicaron a descansar, Anne le conto un cuento a Camile antes de dormir, la pequeña le conto todo lo que hizo en su día con Maggie le narro como le ayudo a preparar galletas para la cena, ella estaba en deuda con esa familia por ahora eran su único apoyo y estaría eternamente agradecida, con ese pensamiento se

relajó y se durmió abrasada de su pequeña Camile. Mañana sería otro día, <<siempre vendrán tiempos mejores>> y cerró los ojos.

Sin saber que en la zona residencial de la ciudad había una persona que no se podía sacar de la mente su imagen por más que le ordenara a su cerebro que era una mala idea pensar en ella, le era imposible, trataría de buscar más información de Anne para dejar de estar intrigado con esa mujer y eso resolvería su problema “si eso es” y con ese último pensamiento se dispuso a dormir.

Pero en la otra punta la de los barrios pobres de la ciudad había un hombre por mas decir que enojado con ansias de venganza en contra de la zorra con la que se había juntado y que se había largado con su hija, <<la encontrare y la matare a golpes para que entienda>> pensó con los ojos impregnados de sangre y rabia mientras se empinaba una botella de licor corriente que encontró, se dispuso a perderse en el alcohol con la promesa de venganza en su cabeza.

CAPITULO 8

Las dos primeras semanas en la constructora y en la nueva vida de Anne habían pasado demasiado rápido por suerte no se habían topado ni una vez más con la odiosa prometida de su jefe, y con él la relación laboral fluía de manera ideal, aunque a momentos ella sentía que su jefe la miraba de una manera que no sabía describir como si con mirarla el quisiera saber cosas de ella o de su pasado que por ninguna razón estaba dispuesta a sacar a la luz lo que

vivió en su pasado.

Con ayuda de Maggie y Samanta consiguieron coordinar varios atuendos de ropa para los días de trabajo, todos los días iba y regresaba del trabajo acompañada de Ián este sería su primer día de cobro estaba muy emocionada, tenía claro que tenía que economizar todo lo posible pero quería sorprender a Camile llevándola a algún lugarcito especial donde poder disfrutar las dos, así que aprovechando que el día siguiente sería fin de semana saldrían las dos en un día de chicas.

Llego al trabajo , se puso a organizar la agenda de su jefe, ya habían pasado dos semanas y a ella aun le seguía costando respirar de manera normal cuando estaba frente a él, era todo un sueño para cualquier mujer, sonrisa perfecta, cuerpo musculo que se veía tan increíblemente bien con esos trajes a medida que usaba en la oficina, su manera de desenvolverse en el trabajo se notaba que amaba su profesión era entregado, y el mejor en su campo, <<bien dicen que la atracción mental es más fuerte que la física, de una mente no te libras ni cerrando los ojos>> y ella sobre

todo la tenía embelesada en la manera de como resolvía los problemas dentro de su empresa con liderazgo innato eso lo hacía irresistible.

Estaba frente a su ordenador haciendo algunos cambios cuando oyó el sonido tan peculiar que provenía del asesor e instintivamente como le ocurría los últimos días un escalofrío le atravesaba la columna vertebral, como si estuvieran de algún modo conectados y ella sintiera su sola presencia, el aroma que desprendía inundaba el entorno en el que respiraba, era el aroma más

delicioso como el de un día cálido de veranos en los bosques tropicales, ese sutil aroma de esencia masculina mezclada con fragancia tropical, fresca dando una mezcla exótica de aromas que hacen que una chica gire para seguir el tan ansiado y perfecto aroma, para Anne tenerlo todo el día era una tortura para su paz mental.

Se preguntaba porque su sola esencia la alteraba provocándole sensaciones que no tenía ni podía sentir, pensar en hombres no entraba en su plan de vida y se reprendía por aquello.

En cuanto el causante de sus pensamientos distantes se posó frente a ella en el umbral de la puerta ella regreso a la realidad la más triste y cruel realidad.

—Buenos días Anne que tal tu día
—saludo madamas ingresar a la oficina.

—Buenos días Nick, el día va muy bien tienes una reunión a la hora del almuerzo con el señor Anderson

—Prepáralo todo, cuando lo tengas listo revisaremos los por menores

Pasaron el día de reunión en reunión programando citas e intentando convencer a los

inversionistas, cuando se acercaba la hora de la salida, Ián tenía programada una reunión de último momento por lo cual no podía llevar a Anne a su casa así que revisando que todo estuviera en correcto orden se dispuso a marcharse a casa recogió el bolso y salió a la calle, ella tenía un sentido de la orientación perfecto sabía como llegar por las indicaciones que le dio Ián antes de partir a la reunión.

Estaba a punto salir del estacionamiento de la constructora cuando siento que una fuerte mano la atrapaba tapándole la boca, con

la otra la agarraba de la cintura para arrastrarla a un callejón oscuro de la parte trasera de la constructora.

Anne sintió un pánico que le atenazaba el estómago no sabía cómo de pronto era convertida en un rehén dios sabe que maniático, sentía todo su cuerpo temblar presa del miedo a lo que le pudiera suceder, en cuanto se infiltraron en las profundidades más oscuras del callejón, el robusto hombre aprisiono a Anne contra la pared, bloqueando con su cuerpo cualquier posible ruta de escape, en cuanto lo tuvo de frente a ella su cuerpo se

quedó paralizado no podía creer lo que estaba viendo.

Los ojos grises inyectados de sangre, el olor a licor le inundo las fosas nasales de inmediato y una sensación de pánico junto una profundo asco la invadió, no sabía cómo su ex marido la habría encontrado pero ahí lo tenía frente a ella aprisionándola y con una mirada que no presagiaba nada bueno, la respiración de Anne era un ritmo agitado, sabía que tenía que escapar de ahí antes de que Carl la matara a golpes en ese mismo instante.

Presa del pánico buscaba en su mente la manera de salir de ese callejón cuando su ex marido hablo

—Hola cariñito- dijo en un tono irónico y con cierto recelo— pensabas que no te iba a encontrar nunca maldita zorra

—Carl yo...yo —las palabras no salían de su boca era demasiado el susto- como me encontraste

—Creíste que no te encontraría nunca, vengo por ti y por tu maldita bastarda, van a regresar a la casa— dijo en un tono que reflejaba que estaba furioso.

Anne buscaba desesperada la

manera de forcejear o empujar a Carl con la intención de quitarlo a un lado para salir corriendo, pero le ganaba en peso y musculatura jamás podría contra él, por un momento perdió las esperanzas, lágrimas de impotencia comenzaron correr por su rostro.

—De nada te sirve llorar maldita esta no te la voy a perdonar crees que me puedes abandonar así como si nada—en ese instante le propino una bofetada que por un momento sintió que perdía el sentido por el dolor.

Sintió como un hilo de sangre

emanaba de su labio y comenzaba a bajar por su boca, no sabía cómo le iba hacer, tenía que salir de ahí estaba desesperada

—Eso te mereces y más por abandonarme así y largarte... ¡para que! Para largarte a prostituirte con cualquiera, ¿eso es lo quieres? ¡Siempre fuiste una mujerzuela!

El hombre le escupía las palabras a la cara con rencor, gritando como un desquiciado

—No Carl yo te deje porque ya no soportaba que me maltrataras, tenía que evitar que llegaras a maltratar a Camile.

En ese momento la golpeo con el puño cerrado en el estómago, Anne sintió que todo el aire de sus pulmones se escapan de su cuerpo dejándola sin nada, intento gritar pero de su garganta solo salió un desgarrador quejido de dolor, no tenía fuerzas para continuar ese sería su fin Carl la golpearía hasta cansarse o hasta que la matara lo primero que sucediera pero ella estaba perdida, mientras Carl seguía insultándola y propinándole bofetadas sintiendo el máximo de dolor

—Eres una zorra, esa hija bastarda no es mía maldita te voy a matar,

como debí de haber hecho la última vez que nos vimos maldita—

Le propino otro golpe en la cara provocando que su cabeza chocara contra la pared, esta vez Anne sentía que perdía el conocimiento ese sería su final, de pronto sintió que le quitaban el peso de Carl y caía al suelo pues no tenía fuerzas suficientes para poder sostenerse en pie, no era consiente de nada más que del dolor inmenso que sentía en la cara y las costillas, a lo lejos se escuchaba a un hombre que golpeaba sin parar a Carl mientras este gritaba del dolor a causa de los golpes que le estaban dando.

Eso fue lo último que Anne escucho antes de perder el conocimiento, no fue consiente de cuando Carl logro salir de la paliza que le estaban proporcionando ni de como salía corriendo despavorido gritando que se vengaría de cualquier modo, tampoco se dio cuenta de los fuertes brazos del hombre que la había salvado la levantaban llevándola a su auto para llevarla al hospital más cercano para que la atendieran, lo único sabia era que no había muerto y quien fuera ese hombre por ese día le había salvado la vida.

CAPITULO 9

Nick en toda su vida se había visto envuelto en suficientes peleas a lo largo del instituto tuvo su etapa del chico problema, siempre había escuchado decir que cuando la furia cegaba a las personas solo veían atreves de una espesa neblina roja pero jamás lo había experimentado, hasta el día de hoy cuando accidentalmente regresaba por unos documentos que necesitaba revisar con urgencia y escucho como un infeliz le pegaba a una mujer, pero cuando sintió toda su ira fluir fue al

reconocer a Anne como la victima de esa pelea.

En toda su vida jamás había sentido ese deseo de poder terminar con la vida de alguien como cuando tuvo a ese hombre entre sus manos y por un momento deseo matarlo, pero rápidamente sobresalió el instinto de protección hacia Anne quería protegerla de todo lo malo que le pudiera ocurrir y eso era un nuevo sentimiento que le sorprendió con ninguna mujer le había pasado, excepto con Anne , la veía desenvolverse en el trabajo y se le figuraba una mujer extraordinaria, desconocía su pasado, y también el

motivo por el que fue atacada lo que ahora importaba era que ella estuviera bien.

Mientras ingresaba al hospital con ella en brazos para que le atendieran realmente la vio tan frágil y desprotegida buscaría al bastardo que le hizo eso y acabaría con el de eso estaba seguro.

—Necesito su ayuda—dijo Nick a un camillero que iba pasando —por favor necesito que la tiendan rápido.

—La llevaremos a urgencias rápido por aquí —rápidamente entraron tras unas puertas doble, de repente

Anne estaba rodeada de médicos y enfermeros que rasgaban su ropa y la conectaban a unos aparatos, para sondear todos sus signos vitales.

Nick quería entrar con ella cuando una enfermera lo detuvo

—Disculpe señor no puede pasar solo personal autorizado necesito que me acompañe para ingresar los datos de la paciente —dijo la enfermera en un tono muy profesional.

No supo cómo llegó a la estación de enfermeras donde ingreso a Anne para que pudieran atenderla.

— ¿Cuál es el nombre de la

señora? —pregunto la enfermera

—Anne Newman—dijo con tono notablemente preocupad

—Es usted su familiar

—Soy su esposo—mintió pero si no lo hacía no le darían información, tampoco le darían acceso para estar con Anne eso era lo único que él deseaba verificar que estuviera bien

—Bien sígame señor en un momento el medico de su esposa le estará dando el parte médico—dijo con tono amable pero eso a Nick no le servía de nada estaría dispuesto a tirar a patadas las puertas para

saber cómo estaba Anne en ese instante solo pedía que estuviera con vida

Las horas se le hicieron eternidad mientras esperaba a que le informaran sobre su estado, estaba al borde de la desesperación cuando un médico salió de las puertas doble y pregunto por él, rápidamente se acercó para recibir noticias.

—Es usted el esposo de la señora Anne Newman—dijo el doctor mientras revisaba una tablilla donde supuso tendría anotado el historial clínico

—Si soy yo dígame que pasa con mi esposa—sentía raro decir esa palabra pero cuando la utilizaba para referirse a Anne no se le hacía de manera desagradable.

—Su esposa presenta hematoma en el cráneo, la superficie corporal presenta excoriaciones superciliares izquierdas, hematoma bipalpebral en ambos ojos, excoriación maxilar, hematomas cara externa de brazo izquierdo, eritema y hematoma lineales de agarre en cara lateral izquierda de cuello, hematomas en ambos costados

— ¿Se va recuperar?

—Las siguientes horas serán de vital importancia por algún traumatismo craneo encefálico que pudiera existir, su esposa estará en constante supervisión y le avisaremos cualquier avance que se presente—dijo el médico antes de darle la mano a Nick y despedirse

—Gracias doctor y por favor salve a mi esposa y por los gastos médico no escatime por favor

—Haremos lo que esté en nuestras manos—y con esto se retiró dejándolo en la sala de espera del hospital.

Ahora era momento de hacer unas llamadas primero tendría que avisar a Ián para poder obtener algo de información sobre Anne.

Después de varias llamadas sin contestación recordó que estaría en una reunión muy importante donde seguramente tendría el móvil apagado, así que decidió que iría a casa de la familia Steel para avisar sobre Anne esperaba poder averiguar alguna información sobre Anne .

CAPITULO 10

Una cortina de espesa niebla cubre mis ojos y me hace imposible abrirlos, siento en todo mi cuerpo un dolor extenuante, lo primero que se me pasa por la mente es mi pequeña hija, donde estará y que estará haciendo, trato con todas mis fuerzas de abrir mis ojos pero mi cuerpo no me responde, a lo lejos escucho la voz de una mujer que me dice que todo saldrá bien pero no lo siento así, estoy desesperada lo único que quiero es correr y abrazar a mi hija, salir huyendo

antes de que Carl nos encuentre y nos mate, siento el pánico apoderarse de mí, pero mi cuerpo no me responde, lentamente la espesa niebla me cubre la visión y vuelvo a quedar completamente inconsciente.

Cuando Nick se detuvo frente a la puerta de la familia Steel no sabía cómo reaccionar él no era una persona que fuera conocida por tener tacto o mostrar afecto para las demás personas, pero la situación de Anne lo estaba trastocando de una manera que ni el mismo podría

explicar, en breve toco la puerta y apareció Maggie, sabia por lán todo respecto a su familia y en alguna fiesta de la compañía la había conocido.

—Buenas noches señora Steel disculpe la hora—dijo dándole la mano a manera de saludo

—Buenas noches es usted el dueño de la constructora donde trabaja mi hijo ¿sucedió algo?—le pregunto con tono de preocupación— ¿dígame que sucede?

—Lo siento señora me temo que no le traigo buenas noticias aunque su hijo se encuentra bien es de Anne

de la que vengo hablarle

En ese instante detrás de Maggie una cabecita llena de chinos despeinados y carita asustada se asomó y Nick no supo cómo debería actuar instintivamente se dirigió a Maggie para poder conversar

—Podríamos hablar un momento por favor

—Claro permítame llevar a Camile con mi esposo la pobrecita está muy inquieta por que su mama no ha aparecido—dijo invitándolo a pasar con un gesto en la mano

Nick sabía por su solicitud que Anne tenía una hija pero tenerla enfrente le provocó algo extraño dentro de él.

—Claro está bien, no te preocupes nena todo estará bien tu mami vendrá pronto—acaricio la cabeza de la niña aunque esta no le contesto solo escondió la carita en el cuello de Maggie

—En un momento vuelvo póngase cómodo por favor.

Maggie se dispuso a llevar a la niña con su esposo y regreso de inmediato con Nick pues no podía con la angustia que le oprimía el

pecho

—Dígame usted que es lo que pasa ¿porque el motivo de esta visita? y ¿dónde está Anne? —soltó las preguntas de golpe no podía contener el pánico que sentía

—Anne está internada en el hospital central, fue atacada por un hombre al salir de la constructora, está gravemente herida aunque se recuperara en unos días eso es lo que los doctores me dijeron—trato de sonar lo más calmado posible

Maggie instintivamente se llevó una mano al corazón y el color abandono su cara

—No puede ser, como es posible que va a pasar con Camile ¿Cómo le diré que su madre está en el hospital?

Nick no se podía sacar de la mente la cara asustada de la niña en cuanto la vio, y sintió unas ganas enormes de abrazar y protegerla

—Sera mejor que por el momento no le digamos nada, si quieren acompañarme al hospital para ver a Anne estoy seguro que le hará mucho bien que estén a su lado en estos momentos.

—Está bien permítame voy a hablar con mi esposo y nos dirigimos al

hospital—Maggie estaba realmente afectada se notaba en sus expresiones que le tenían un gran afecto a Anne

Ya en la sala de espera del hospital el matrimonio Steel esperaba nuevas noticias junto con Nick mientras pasaban los minutos se hacían más eternos y Anne no salía de su inconciencia, Maggie le conto a Nick como había conocido a Anne hablaron del día en que la encontró en la calle en medio de la tormenta con su hija en brazos y del gran cariño que les habían cogido a las dos que ahora consideraban parte de su familia.

—Es una pena que una muchacha tan linda y tan trabajadora tenga que pasar por todo esto, no es suficiente con toda la tragedia que ha sido su vida desde que vivió con ese desalmado de su marido

—Si tiene usted es mucha razón pero no hay que pensar en eso ahora, solo debemos pensar en que se va a recuperar y en que la vamos a proteger, Anne es muy fuerte y se repondrá pronto.

En ese instante se abrieron las puertas y un médico salió de ahí

—El esposo de la señora Anne Newman —Nick se puso de pie

delante de la mirada asombrada de los presentes en la sala

—Dígame soy yo como esta mi esposa—hablo en un tono preocupado

—Su esposa está reaccionando bien la tendremos en observación unas horas más y luego la pasaremos a su habitación pueden pasar a verla de dos en dos solo cinco minutos debe descansar.

Dicho esto se retiro era obvio que el matrimonio Steel tendría que pasar a ver Anne aunque por dentro Nick tenía un deseo enorme de entrar y verificar que Anne

estuviera bien.

—Creo que deberían entrar a ver

como esta —le dijo al matrimonio

—yo esperare aquí a que regresen

— ¿Por qué dijo que era su esposo?

— pregunto Maggie que no salía de

su asombro antes de comenzar a

caminar.

—Cuando llegamos al hospital no

logre contactar con Ián, creí que era

lo mejor para obtener noticias

sobre Anne para que me

permitieran verla, sin eso no me

permitirían saber ninguna

información—encogió los hombros

como restándole toda la

importancia frente a los Steel.

Maggie asintió con la cabeza, luego se dirigió así el pasillo que conducía donde se encontraba Anne, mientras Nick se quedaba esperando que fuera su turno para entrar a verificar si Anne se encontraba bien, en ese instante se podría relajar, comenzó a su sonar su móvil al revisar la pantalla vio diez llamadas de Devora pero con gestos de indiferencia las ignoro su única preocupación ahora estaba a unos metros de el en la unidad de cuidados intensivos.

CAPITULO 11

No sé cuánto tiempo ha pasado desde que estoy en esta constante inconciencia, lo único que siento es miedo, miedo a lo que me depara, miedo de no saber nada de mi hija, necesito recobrar la conciencia y salir val mundo exterior pero hay algo que me lo impide una fuerza superior que me mantienen en un profundo sueño en el cual ya no puedo estar , solo puedo pesar como poder detener a Carl para que no se acerque a mi pequeña, eso

sería la perdición para mí, si le pasa algo a ella yo no quiero seguir viva , pero no puedo hacer nada, dentro de todo esto siento deseos de llorar de escapar para huir lejos, siento que una mano acaricia mi mejilla y quiero abrir los ojos pero no puedo y me siento tan impotente.

Después de tres días en la que los doctores tuvieron sedada a Anne para monitorear que no presentara ninguna inflamación que causara daños irreversibles, comprobando que las lesiones que tenía se fueran controlando de manera progresiva, en el cuarto día retiraron la medicación todos estaban muy

intranquilos esperando que reaccionara para poder comprobar que estuviera bien, Maggie si había hecho cargo junto con Samanta de la pequeña Camile mientras su mama luchaba por su vida, no pasó desapercibido el hecho que mientras Anne no recuperaba la conciencia Nick apenas si se había retirado del hospital, era una actitud bastante extraña, pero entre todo el ajetreo de estar al pendiente de ella y de la pequeña nadie podría ponerse a analizar eso, de pronto salió el médico para dar información a los familiares de Anne

—Los familiares de la señora Newman—exclamo a la sala de espera para que se acercaran a él.

—Díganos doctor nosotros somos su familia—contesto Roger abrazando a su esposa por los hombros se notaba que estaban bastante preocupados por ella — sucede algo con Anne

—De hecho la señora ha reaccionado de manera favorable a la medicación y se le ha trasladado a una habitación, esperamos que dentro de un momento comience a reaccionar así que pueden pasar a verla su habitación es la 243 para

que accedan a ella

—Eso es maravillo doctor —dijo Maggie con lágrimas en los ojos de alivio nada le gustaría más que la pobre de Anne se recuperara para que dejara de sufrir, estando con su hija.

—En unos momentos una enfermera les guiara hasta la habitación por el momento sería, todo después pasaran a hacer la ronda correspondiente a su habitación, el medico de turno estará informándoles los por menores de su recuperación

El doctor se retiró y en ese

momento ingresaba Nick a la sala de espera con cara de no haber descansado nada, solo tendría un par de horas que se había retirado a comer algo y cambiarse de ropa.

—Buenas tardes Maggie, Roger hay alguna novedad acerca del estado de salud de Anne —estaba muy preocupado y ellos no tardaron en darle la información

—Nos acaba de avisar el doctor que en unos momentos pasaran a Anne a una habitación le han retiraron la medicación por lo tanto en cualquier momento va a reaccionar, el doctor dice que va

evolucionando favorablemente—
dijo Maggie con una sonrisa

La cara de Nick demostraba cierto alivio, pero de un momento a otro se quedó serio y dio un paso atrás es como si ahora que supiera que Anne estaba bien se hubiera dado cuenta que ese no era su lugar, volvió a mirarlos a los ojos y les dijo brevemente

—Me alegro mucho voy a supervisar que la trasladen a un habitación cómoda si me permiten un segundo—dijo dándose la vuelta para ir a buscar la oficina de dirección del hospital.

El matrimonio Steel se quedó sorprendido por la reacción del joven ya que jurarían que estaba muy preocupado por la muchacha.

—Qué extraña reacción la de Nick, amor no podría explicarlo pero durante estos días ha estado demasiado interesado en la recuperación de Anne, a pesar de que solo se conocen de tan poco tiempo, que ya no sé qué pensar

—Amor yo tampoco consigo entender su reacción pero por el momento será mejor que nos centremos en ver a Anne y apoyarla en toda su recuperación

Después de dos horas pasaron a la habitación asignada donde se encontraba una Anne muy demacrada y con moretones en el cuerpo y cara, cuando Maggie y Roger la vieron sintieron una fuerte conmoción al ver el estado de la muchacha, Maggie se acercó a la cama para poder acariciar su mejilla, pero al sentir el contacto en su mejilla abrió sus ojos lentamente.

—Hola cariño—pronuncio Maggie intentando que no se le escaparan las lágrimas.

—Hola —dijo con la voz rasposa
pues sentía su garganta como si
tuviera una lija—agua por favor

—Espera cariño necesitamos saber
si ya puedes ingerir algo, has
estado demasiado malita primero
necesitamos confirma con un doctor
deja llamo a la enfermera de piso
para consultarla—le contesto
mientras tocaba el botón de
comunicación, cinco minutos
después aparecía una enfermera en
la habitación y comenzó a verificar
unos monitores que hasta ese
momento no se había percatado que
tuviera y escribía en su historial.

— ¿Cómo se encuentra la enfermita?—pregunto con una sonrisa amable, debía tener unos veinticinco años, era morena, de cabello negro recogido en un coleta alta, portaba su uniforme de enfermera color verde—le duele algo

Como pudo Anne le respondió constándole hasta el alma pues le dolía demasiado la garganta—me duele la garganta, quiero agua —dijo y al momento sus ojos se llenaron de lágrimas —por favor

—Tranquila es normal que te duela, estuviste con un respirar y te lo

acaban de retirar, ahora puedes tomar un poco de agua en sorbitos muy pequeños lentamente y te pondré medicación en el suero que posiblemente te pondrá a dormir un rato pero tu cuerpo necesita descansar, esto te ayudara, despertarás en unas horas cuando el medico de piso venga a reconocerte, ¿de acuerdo?

Ella solo puedo asentir con la cabeza aunque hasta eso le provocó un fuerte dolor por lo que ceró los ojos intentando mitigar el dolor, en esos momentos solo quería llorar, pero antes necesitaba saber cómo estaba Camile, giro un poco la

cabeza para observar a Maggie y ella comprendió la pregunta implícita que le hizo.

—Camile está muy bien cariño no debes preocuparte por ella, en estos momentos esta con Samanta, en cuanto puedo venir a verte lo hará no te preocupes, ahora solo recupérate para poder ver a tu pequeña.

Tomo unos sorbitos de agua y casi de manera automática se le cerraron los ojos sumiéndose en un profundo sueño.

CAPITULO 12

Ante sus ojos se abría una verde pradera donde se encontraban distintos tipos de flores, todo a su alrededor era hermoso a lo lejos se alcanzaba a observar un riachuelo azul cristalino, y en el lado opuesto unos frondosos árboles daban sombra a esa brillante mañana iluminada por el sol, Anne se encontraba sentada bajo un árbol con la cabeza ligeramente inclinada hacia atrás, sintiendo la brisa fresca en su rostro ,cerró los ojos y se relajó, en ese instante todo era paz y tranquilidad , de pronto unos

pequeños brazos la rodearon y acariciaron la mejilla ella sonrió y quiso abrir los ojos para abrazar a su hija pero no pudo algo se lo impedía, de pronto le invadió el pánico y quiso gritar, y correr con su hija pero alguien la tomó alejándola de ella, en la lejanía una voz de hombre que se le hacía conocida le hablaba y trataba de tranquilizarla

—Tranquila Anne descansa ya estás bien, todo saldrá bien—escucho la voz mientras pasaban un pañuelo por la cara, ni siquiera que estaba llorando —ya no llores en un momento estará aquí la enfermera

para darte la medicación

Abrió los ojos lentamente constándole identificar donde estaba, inspecciono la habitación era amplia, color blanco, con mobiliario medico al girar la vista a su derecha se encontró con los ojos más negros hubiera visto los cuales hacían que su respiración se acelerara o se detuviera por momentos era todo tan confuso con ese hombre pero la gran pregunta era ¿Qué hacía Nick con ella en esa habitación? ¿No tendría trabajo que hacer? Le miro con el ceño fruncido, pero de pronto él le estaba sonriendo, como era posible

que después de estar inconsciente y en el hospital lo único que pensara es que esa era la sonrisa más bonita del mundo, ella le sonrió a su vez y casi en un susurro le pregunto— ¿estoy despedida?— el frunció el ceño, pero volvió a tener esa sonrisa en el rostro

—No creo que este sea el mejor momento para hablar de trabajo no te parece, pero ya que estas tan interesada de momento te digo que tu único trabajo es el recuperarte y en cuanto te sientas bien podrás regresar a trabajar , tu puesto te estará esperando.

Eso sí que la dejó sin habla no sabía cómo un jefe te permitía que te recuperaras antes ir a trabajar y no despedirte pero ya que se le presentaba esta oportunidad no la iba a desaprovechar, trataría de recuperarse lo más pronto posible para no defraudar a Nick aunque ya no sabía si lo hacía por ella y por su hija o porque realmente le importaba mucho lo que el pensara de ella

Como aún estaba muy cansada se acomodó mejor en la camilla cerrando los ojos por un momento tenía miedo que Nick le hiciera preguntas que le resultaban muy

dolorosas de su pasado, aun no estaba lo suficientemente preparada, aunque eso no le sirvió mucho pues momentos después llamaron a la puerta tras lo cual Nick se acercó a la puerta a ver quién era cuando lo escucho discutir con otro hombre así que ella se asustó pensando lo peor ,pero afortunadamente él se hizo a un lado dejando pasar a un hombre de unos cuarenta años vestido como un oficial de policía era alto, moreno que la miraba de manera interrogante

—Señora Newman soy el oficial de policía Edwards estoy aquí

porque del hospital han reportado que usted sufrió un grave atraco y necesitamos su declaración por favor

En ese momento se agolparon todas las imágenes de ella en el momento en que Carl la golpeo, la impotencia que sintió pero no sabía si quería decir la verdad, era un hecho que si lo hacía estaría obstruyendo a la ley pero tenía tanto miedo de la reacción de Carl, no quería exponer a su hija, por un momento no supo que hacer, que solo sintió como lagrimas corrían por su cara mientras seguía recordando.

—Ya le dije que ella no está para dar declaraciones en este momento, acaba de salir de un estado inconsciente no puede esperar unos días más—exclamo Nick muy furioso —es necesario hacerla pasar por esta tortura

—Disculpe por alterar a su esposa pero es parte de nuestro trabajo y necesitamos investigar que sucedió ese día—ella no sabía que pensar porque había dicho el oficial que Nick era su esposo, de momento no le quedaba de otra que mentir acerca de lo sucedido

—Fue un intento de asalto la

verdad es que no pude ver el rostro del asaltante , solo sé que me ataco por la espalda y me llevo a la parte trasera de la calle ahí me pidió todo lo que llevaba pero realmente yo acabo de entrar a trabajar y no llevaba nada de valor así que se molestó comenzándome a golpear —mientras iba narrando la historia el oficial solo asentía con la cabeza y anotaba en su libreta mientras que Nick se paseaba de un lado a otro como un león enjaulado, estaba claramente enojado pues lo demostraba al momento de abrir y cerrar los puños—de lo demás no puedo decir nada pues perdí el

conocimiento en cuanto me golpeó la cabeza por lo cual no puedo decir madamas.

En ese momento le comenzó un fuerte dolor de cabeza por lo que volvió a cerrar los ojos de modo que al oficial no le quedo de otra manera que dar por terminada la declaración —por el momento está bien con lo que me ha explicado, solo le pido que si recuerda algo mas me llame en cualquier momento le dejo mi tarjeta para que pueda localizarme.

En cuanto el oficial se despidió ella volvió a mirar a Nick que se veía

realmente enojado, sabía que él necesitaba explicaciones pero no era el momento, simplemente no podía ahora solo necesitaba recuperarse no quería pasar otro día sin su hija, tenía que salir de ese hospital lo más pronto posible.

CAPITULO 13

Aunque esa recuperación tardo una semana completa para que saliera del hospital, necesitaba desesperadamente ver a su pequeña, pero las reglas de ahí no permitían la entrada a menores de edad así que de momento lo único que le quedaba era soportar la ausencia de ella, supo por Maggie quien la visto todos los días que la niña estaba al cuidado de Samanta por lo cual ella se concentró en su recuperación, Nick había estado muy pendiente de ella la visitaba

cada que sus compromisos en la empresa se lo permitían, lo mismo que Ián el cual se mostraba demasiado interesado y atento, ese día era el último, en unas horas el médico le daría el alta y se marcharía por fin a reunirse con su pequeña hija, se le hacían eternas las horas que las separaban.

Estaban junto con Maggie ordenando todo lo que tendría que llevar junto con la medicación, cuando se abrió la puerta lentamente apareciendo ante ellas un hermoso ramo de rosas blancas con enorme y bonito moño rosa, eso le alegró mucho el día pero la

mayor sorpresa fue que detrás del arreglo se encontraba Nick que la miraba de una manera muy extraña, ella solo pudo sonreírle

— ¿y eso? Nick no tenías que molestarte, has hecho demasiadas cosas por mí, no tengo como agradecer todo esto —le miro apenas mientras le sonreía

—No es ninguna molestia de hecho venía a ofrecirme para llevarlas a su casa , para que fueran más cómodas —dijo con la voz grave que solo lo había escuchado utilizar cuando quería dar de manera diplomática una orden a sí que por

ella estaba bien que las llevara a su casa, estaba especialmente guapo con un traje hecho a la medida color negro el cual se le amoldaba muy bien al cuerpo , su camisa blanca sin corbata con el cabello peinado de manera descuidada pero de una forma muy sexi , en realidad era demasiado guapo para su paz mental, lo peor de todo es que ella estaba hecha un desastre de manera que se apresuró a salir mientras antes las dejara y se fuera, mucho mejor.

—Estoy muy agradecida por todo, espero incorporarme lo antes posible al trabajo

—De momento eso no será necesario hasta que tu recuperación sea total, de cualquier forma salgo de viaje en dos días, por lo tanto no tendrás que trabajar hablaremos del asunto en cuanto regrese

—Me parece perfecto, entonces hablaremos en cuanto regreses, de nuevo muchas gracias

Salieron del hospital y se dirigieron al coche de Nick donde se instalaron procurando que Anne estuviera lo más cómoda posible ella solo quería llegar a casa de Maggie, pero a su vez sentía algo que le oprimía el pecho, sentía que

estos días en que Nick la visitaba ella se sentía muy bien en su compañía, tenía una angustia porque él era la clase de hombre de la cual todas las chicas se enamora, para ella era demasiado tarde para el amor, lo tenía muy claro ella no debía enamorarse y menos de un hombre que seguro solo la haría sufrir, pero el saber eso la llenaba de una profunda tristeza, el tener a su hija a su lado era lo más maravilloso del mundo, aunque en ocasiones sentía que su vida pasaba, mientras la mujer que habitaba en ella estaba en un segundo plano por ser madre, pero

tenía que dejar de lado a la mujer si quería sacar adelante a su hija.

Nick era todo menos el hombre ideal para ella, definitivamente no era para ella, el seguramente solo salía con mujeres como la dichosa Devora toda piernas largar, cuerpo de modelo, cuando ella solo sería ella, jamás competiría con las modeluchos esas, sumida en sus pensamientos no se dio cuenta que Maggie la veía preocupada y Nick la observaba serio a través del espejo retrovisor, ella le devolvió la mirada con una tímida sonrisa

—Te encuentras bien—le pregunto

mirando a la carretera—te has puesto pálida en un momento ¿te duele algo?

La miraba a ella y miraba a la carretera, si tan solo esa preocupación significaba que ella le importaba tan solo un poco, pero ella sabía que él se sentía responsable por ella por la amistad que tenía con Ián y su familia después de eso no había más, su relación sería estrictamente laboral , lo peor es que ella no sabía cómo quitar esa calidez del corazón cada vez que él estaba cerca, esperaba que esos días que no estarían juntos ella reafirmara sus ideas y

continuara con su vida, el seguramente se iba de viaje con su novia por lo tanto ella solo tenía que verlo como su jefe y madamas.

En cuanto llegaron fueron recibidas por una sonriente y emocionada Camile que salió a encontrarla para abrazarla con todas sus fuerzas como si no la quisiera soltar, ese fue el momento en el que ella no lo soporto más y se abrazó a su hija llorando de felicidad por estar con ella y saberla segura

—*Mami mami te extrañe mucho*
—dijo la niña llorando en sus brazos

—Ya estoy aquí mi amor tranquila no me voy a volver a ir—dijo mientras le acariciaba la cabecita y trataba de contener las lágrimas para su pequeña no se asustara, estaban tan bien así abrazadas que ni se percataron que todos las observaban emocionados, Nick con una extraña mirada era participe de tan emotiva escena—además me contaron que Samanta y tú se la pasaron muy bien en mi ausencia

La pequeña camile se quitó las lagrimitas con sus manos, mientras miraba a su mama y le sonreía, de pronto recordó algo y se removió para que la bajara de sus brazos

—Espera mami te hice un dibujo mientras estabas enfermita y no me dejaban ir a verte porque los niños no van a los hospitales solo que estén enfermos.

Anne solo sonrió notando como su hija la sorprendía por lo bien que se adaptaba a las circunstancias, todos estaban en la acera de la casa de modo que tenían que entrar para ver el dibujo que le hizo la pequeña ya que en cuanto estuvo en el suelo, se metió en la casa, para ella ese era el momento más incómodo del día ¿Cómo actuaría ahora? Invitaba a Nick a pasar para agradecerle todo lo que la ayudo, pero esa no

era su casa, estaba en un dilema, del cual la rescato Maggie cuando lo invito a pasar

—Por favor pasemos todos a tomar un refrigerio, Anne tienes que descansar acabas de dejar el hospital, así que Nick nos acompañarías a tomar algo—dijo mirando a Nick quien claramente también estaba incomodo en la puerta de su coche esperando que ellas entraran a la casa

—Me encantaría tomar algo con ustedes pero es verdad Anne tienes que descansar —la miro para que comprendiera que lo decía muy

enserio

—Estoy bien Nick, me vendría bien sentarme un rato en lugar de acostarme de inmediato, ya estuve mucho tiempo acostada pasemos mejor, a si te presento a Camile

Como el día era un poco frío decidieron preparar un té o café con unos pastelillos que Samanta compro para darle la bienvenida eso la emocionó mucho estaban en la sala cuando llegó la pequeña con varias hojas con dibujos, en cuanto llegó notó la presencia de Nick y se fue a refugiarse en los brazos de Anne, desde ese lugar lo miraba

curiosamente

—Mira mi amor te voy a presentar al señor con el trabajo, se buena niña y saluda a Nick —la niña se bajó de los brazos de su mama y camino al sofá de enfrente donde él se encontraba rodeando la mesa central.

—Hola me llamo Camile y ella es mi mama—le dijo mientras le extendía su pequeña mano esperaba la reacción de él

—Mucho gusto Camile yo me llamo Nick, que es lo que tienes ahí son dibujos—comento ya que la pequeña los llevaba en la otra

manita

—Si son para mi mami ¿quieres verlos?

Anne creyó que un importante hombre de negocios jamás se fijaría en los dibujos de una pequeña de tres años por eso se sorprendió mucho cuando Nick se acercó a Camile, se puso a su altura y le dijo con una voz tierna

—Claro me encantaría pero no sé si tu mama le importe que me los muestres a mí también ¿Por qué no le preguntas?

La niña pregunto poniendo ojitos soñadores—puedo mami puedo por

favor—ella que aún seguía hipnotizada por como trataba a su hija se percató de lo que su hija quería y le dijo sonriente

—Claro que si mi amor puedes mostrarle tus dibujos—dirigió su mirada a Nick agradeciendo el gesto y después se dispusieron a ver los dibujos, en cuanto los mostro vi claramente que eran ella y su pequeña en un campo con flores y Camile en su mano tenía un globo, en otro dibujo estaban ellas dos bajo la lluvia, en otro dibujo se encontraba una flor y una mariposa estaban muy hermosos a los ojos de ella —Cual es mío para que lo

coloque en mi bolso para tenerlo siempre con migo

—Este mami, porque se parece al día que llegamos aquí porque había lluvia—que su hija comentara ese día la entristeció un poco, ese día siempre sería para ella el peor día, pero también significaba un nuevo comienzo para ellas, en su dibujo ellas estaban felices así que lo doblo con cariño para guardarlo en su cartera

—Son unos dibujos preciosos Camile creo que tienes mucho futuro en el mundo de la pintura—dijo Nick sonriendo a su pequeña

que le devolvió una sonrisa encantadora, “valla pensó ni siquiera una niña es inmune a su encanto”

—Gracias quieres que te regale uno para que lo guardes también en tu bolso—Anne sabía que tenía que decirle algo a su hija pues incomodaría a Nick —Cariño los hombres no usan bolso amor, por lo tanto no tendría donde guardar el dibujo

Le rogo con la mirada que la disculpara pero el solo sonrió y le contesto a la niña

—Estaría muy feliz de que me

regalaras un dibujo pero si pudiera escoger, pediría este donde están tu mamá y tú en un campo es el que más me ha gustado ¿estás de acuerdo?

—Si está bien así yo colgare este en mi cuarto —y así sin más salió corriendo a la habitación que ocupaban, así que de momento se quedaron solos pues Maggie seguía en la cocina preparando los pastelillos aunque sospechaba que tardaba demasiado en volver

—No tienes que llevarte el dibujo sino quieres no sé porque reacciono así contigo Camile creo que le

caíste muy bien como para que te regalara un dibujo

—No te preocupes me encanto su dibujo y lo guardare en un lugar especial ya que es el primer dibujo que me regala una chica—comento sonriendo —se está haciendo tarde creo que es mejor que te deje para que descanses, te repito que no estaré en la ciudad una semana de manera que tienes ese tiempo para recuperarte y nos veremos el lunes que viene en la oficina te parece bien—de repente sentía que Nick estaba muy cerca de ella, ¿Cómo había llegado ahí?

—Si está bien —contesto ella nerviosa por su cercanía, el alzo la mano para acariciar su mejilla pero se vieron interrumpidos por Maggie que llevo con la bandeja de te

—Aquí está él te chicos espero que les gusten estos pastelitos—coloco la bandeja en la mesa central para que tuvieran acceso a ella

—Discúlpeme Maggie se ve todo delicioso pero necesito retirarme pues tengo que prepara mi viaje, y tengo que pasar por la oficina pero será en otro momento

—Oh está bien no tengas cuidado el trabajo es lo primero —dijo ella

acompañándolo a la entrada de la casa—muchas gracias por todo lo que hizo por nuestra Anne que aunque lleva muy poco tiempo con nosotros ya la consideramos de la familia

—No tiene nada que agradecer —la observaba mientras ella estaba sentada aun en la sala descansando

—Cuidela por favor

—Descuide dentro de nada estará de nuevo trabajando

—Eso espero bueno hasta luego Anne estaré en contacto contigo de acuerdo, hasta luego Maggie —dicho esto se acercó a su coche y se

marchó de ahí

Maggie acompañó a Anne a su habitación para que se pusiera cómoda y descansar tenían una semana muy pesada por delante, pero lo primordial era que ella se recuperara.

Mientras ella sentía una profunda tristeza por un momento se imaginó que tenía una familia, un papa amoroso para su hija pero no solo fue una ilusión y el darse cuenta de eso dolía, dolía demasiado, tanto que tenía unas enormes ganas de llorar.

CAPÍTULO 14

Pasaron los días de su recuperación cada día ella se encontraba mucho mejor aprovechó al máximo el tiempo para ayudar a Maggie y cuidar a su pequeña hija, aunque algunos moretones aun no desaparecían tenía fuerzas renovadas para seguir adelante, en esos momentos se encontraba nerviosa al siguiente día se incorporaría de nuevo al trabajo, sentía una extraña sensación de nervios Nick le había llamado dos días atrás para saber cómo seguía

pero ella se limitó a decir que se recuperaba bien y el lunes por la mañana se reincorporaba a sus actividades laborales.

Ián se portaba muy atento con ella, en cuanto llegaba del trabajo siempre les dedicaba tiempo a ellas, aunque apenas se conocían, era un gran hombre era guapo, simpático, y la trataba con respeto pero no le hacía sentir ciertas cosas que otro hombre de ojos negros le hacía sentir, por eso tenía que mantener sus distancias y hacerle entender que ellas solo podía ofrecerle su amistad.

—*mami mami ¿vas a trabajar mañana?*—Anne miro a su hija y vio que en sus ojos reflejaba cierto miedo —*vas a volver a irte*

—No mi amor no voy a volver a irme por mucho tiempo, pero si tengo que ir a trabajar—estaban preparando la comida ya que Maggie tena que salir a realizar unas compras

—Pero mami no quiero vallas a trabajar—su hija estaba poniendo ojitos llorosos mientras le pasaba las verduras para realizar una ensalada, que acompañarían con una carne asada—por favor mami

—Lo siento amor pero tengo que regresar a trabajar si queremos conseguir una casita bonita donde vivir ¿qué te parece?—dijo sonriendo a su pequeña—con un pequeño jardín y a lo mejor si todo sale muy bien podrás tener un pequeño perrito o un gatito

—siiiiiiiii—ver como su hija se animaba le daba fuerzas para dedicarse cien por cien a buscar tener una vida estable y alcanzar todos sus propósitos, no podía flaquear en estos momentos, terminaron de preparar la comida y se dispusieron a preparar sus cosas para que al día siguiente no le

entraran las prisas, por la tarde compartieron la cena con la familia Steel para después retirarse a su habitación a descansar.

Al día siguiente entraba en la oficina de Nick con paso decidido ya con los pensamientos aclarados en lo que realmente era importante en la vida, aunque aún tenía esa sensación de cosquilleo al saber que vería de nuevo a su jefe, él estaba como siempre su imponente presencia detrás del escritorio, estaba trabajando en unos documentos muy concentrado ella nunca dejaría de asombrarse cada vez que lo veía, era demasiado

guapo, esa mañana iba con una traje gris con su camisa perfectamente blanca y su corbata roja , estaba impresionante , pero ella no estaba ahí para eso , tratando de que la voz no se le notara alterada por su presencia lo saludo tímidamente

—Buenos días Nick ya estoy aquí
—el levanto la vista de los documentos y puso cara de sorprendido como si se acabara de percatar de su presencia

—Buenos días Anne ya que estas aquí podrías traerme un café y prepárate en media hora salimos a una reunión para un proyecto de un

cliente muy especial al que no se acaba de convencer con las mejoras que los arquitectos han implementado en su edificio — estaba alucinada con la voz tan fría con al que la trataba no daba crédito a que fuera el mismo hombre que la llevo al hospital y la salvo del desgraciado de su exmarido, Maggie le conto en el transcurso de la semana como había llegado al hospital y como durante el tiempo que la mantuvieron inconsciente él se mostro preocupa por ella.

—Es para hoy Anne—dijo mirándola de una manera muy fría y

levantándole la voz “que le pasa a este tipo” pensó mientras salía de la oficina para preparar el café por lo visto hoy no estaba de buen humor, pues ni modo ella tendría que aguantar un poco para que su situación económica fuera estable y de ahí lo podía mandar al quinto infierno si quería a Nick con todo y su empresa.

Estaba preparando el café cuando Carol se le acercó con una sonrisa —Hola hola ya estás de regreso, me alegro mucho que te encuentres mejor, dijo mirando de reojo a la oficina de Nick

—Hola Carol ¿Cómo ha estado? Y si aquí me tienes una vez más dando lata al jefe—dijo mientras tomaba entre las manos la taza de café

—Me alegro no sabes el genio que se ha cargado estos días que no estuviste, llego al grado que estuve pensando muy seriamente en dejar el trabajo y eso que llevo solo unos meses trabajando aquí—comento sonriendo —y es que está muy bueno pero oye el carácter que se carga, la verdad es que no envidio tu trabajo

—Enserio pues hoy esta de un humor de perros creo que mejor me

apuro con su café porque tenemos una reunión—continuo caminando a la oficina cuando escucharon un grito de la oficina

— ¡Anne el café que te pedí!—ella hizo una mueca y continuo a llevarle el café mientras Carol la miraba con algo de lastima

—Suerte chica hoy la vas a necesitar—le susurro cuando paso a su lado por el escritorio

Entro dejándole el café en el escritorio y Nick lo tomo de malos modos

— ¿Qué es esta porquería?— exclamo poniéndola nerviosa

—El café que me pediste Nick acaso no es de tu agrado, lo puedo cambiar—se iba a acercarse para retirarle la taza cuando él le dijo de mala manera

—Déjalo está claro que no sabes cómo preparar siquiera un café

Su paciencia estaba agotándose a pasos agigantados, no entendía por más que se esforzaba a ese hombre, pasaron así toda la mañana, él solo gritaba órdenes y ella obedecía esa era la tónica de todos los días se habían sumido en una rutina de mandar y obedecer, ese periodo duro dos meses en los que Anne

solo se preguntaba qué era lo que estaba mal con ella.

Ese día en especial le hecho la bronca por unos documentos que no encontraba

—Anne ¿Dónde están esos malditos papeles? los necesito urgentes los deje en este escritorio en la mañana no puedo creer que los perdieras.

—No los perdí yo Nick te lo aseguro debe de haber un error porque yo no toque esos documentos —exclamo a ratos nerviosa o ratos enojada porque se empezaba enojar muchísimo con él.

—No, que no los tocaste entonces

¿Quién fue? Los necesito para ahora, no puedo creer que seas una estúpida incompetente y no pongas atención a tu trabajo.

Entonces algo paso porque Anne no lo soporto más, el que la llamara estúpida la lleno de rabia pero por un momento se quedó pálida recordando como Carl la llamaba estúpida y otras palabras obscenas mientras le propina golpes por todo el cuerpo, Nick al ver que ella se ponía pálida comenzando a llorar se quiso acercar a ella pero eso solo provoco que ella se acuclillara en el suelo retrocediendo con paso tembloroso mientras las lágrimas

surcaban su rostro.

—Anne por favor tranquila no llores por favor discúlpame soy un estúpido perdóname—mientras lo decía se acercaba más ella, cuando la tuvo frente a él la levanto estrechándola en sus brazos, mientras ella lloraba amargamente —perdóname Anne soy un idiota no debí de decirte esas cosas, si alguien es un estúpido aquí soy yo por favor perdóname.

El escuchar su voz provoco que se percatara de que estaba desecha en llanto y que la tenía entre sus brazos, lo peor de todo es que se

sentía tan bien, aspiraba el olor de su colonia al mismo tiempo que escuchaba su respiración y sentía la calidad de sus brazos , en esos instantes no quería estar en otro lugar, no supo bien que fue lo que paso pero ella alzo la mirada y se encontró con sus ojos que la miraban claramente preocupados, sin querer ella bajo la mirada a sus labios fue, algo que no se espera, él estaba consolándola mientras la abrazándola, y en el siguiente momento estaba besándola, no era un beso de esos que te dejan sin aliento sino más bien un beso tierno de los que te hacen suspirar, cerró

los ojos y se dejó llevar, fue precisamente cuando suspiro que Nick la cogió de la nuca profundizando el beso , devoraba sus labios dando pequeños mordiscos en ellos, cuando Anne entreabrió su labios el aprovecho para su lengua explorara con la de ella como bailando una danza erótica , perdida como estaba con las sensaciones que sentía que no se percataba de nada, hasta que Nick se separó de ella dándole pequeños besos como no queriendo romper el momento, entonces ella reacciono percatándose del el terrible error que cometió.

Nick claramente pudo ver el preciso instante en que pasaban por su mente esos pensamientos y dijo con voz heladora

—No te atrevas Anne, no te atrevas a decir que estas arrepentida o que esto es un error porque no lo es— dijo mirando fijamente a los ojos, mientras ella se separó de él de golpe y se acercó al ventanal enorme por el cual se alcanzaba a ver toda la ciudad, mientras se abrazaba con los brazos cruzados como si tuviera frío

— ¿Qué no lo diga Nick? Como me puedes pedir algo así sabes de

sobra que esto es un error, yo no soy libre para esto, tengo una responsabilidad con mi hija, ya no soy una jovencita que se anda besando con cualquiera, entonces que quieres que te diga, dímelo

Él se acercó a ella tratando de abrazar de nuevo pero ella lo detuvo poniendo una mano sobre su pecho—Anne por favor no puedes negar que por lo menos te gusto, lo note en como respondías a mi beso, porque no puedes dejarte llevar simplemente por esto sin cuestionar nada.

—Enserio me pides eso, que es lo

que pasara si nos acostamos, solo será eso un acostó y ya, la que sigue y si te vi ni me acuerdo—se acercó a su escritorio sin dejar de verlo—creo que paso de eso, no lo puedo hacer Nick simplemente no puedo —Anne está claro que no te voy a proponer matrimonio para acostarme contigo—dijo el con el rostro enojado

—Bien porque tampoco te lo he pedido o si, solamente te estoy diciendo que no puedo tener nada contigo ni con nadie.

—De verdad porque he visto como miras a Ián y como él te mira

cuando cree que no lo estás viendo, ahora dime Anne —le dijo mientras la acorralaba entre sus brazos y el escritorio —Es Ián el que te interesa, es él que hace que reacciones como lo hiciste cuando te besaba, es él quien te altera el pulso y te vuelve loca de deseo dímelo, y hasta aquí llegare, yo no volveré a insinuar nada pero dímelo mirándome a los ojos— estaba claro que ese era el momento oportuno para escapar de él si tan solo pudiera mentirle y decirle que era Ián quien le interesaba mientras hipnotizada se dejaba perder en sus ojos negros—

dímelo Anne es Ián ¿en el quien te interesa? —le dijo mientras acercaba su mano para acariciar su mejilla

Ella no tuvo más remedio que decir la verdad, no veía una razón para ocultarse la verdad pues no era Ián quien le alteraba la sangre—No es Ián quien me interesa.

Nick no necesito más aclaración acerco sus labios a los de ella y prácticamente se devoraron el uno al otro, ella no quería ni podía reprimir el ardiente deseo que el provoca en ella , sin más comenzó a saborear su besos mientras el

introducía su lengua y la tentaba a devolver la caricia, gimió al sentir como la besaba, se agarró de sus hombros para no caer, sentía que las piernas le dejarían de responder de un momento a otro, él la sostuvo de la cintura y lentamente la condujo para poder recargarse de su escritorio , las manos de él recorrieron de su cintura a sus senos con una dulce caricia que a ella la hizo estresarse provocando en él un gemido de satisfacción, el comenzó a desabotonar la blusa de seda que llevaba ese día, y bajo su boca su cuello repartiendo besos mientras ella, en un arranque de

osadía se le daba pequeños mordiscos en el lóbulo de la oreja provocando un escalofrió en él , termino de desabotonar su blusa y la dejo desnuda de la cintura para arriba, la miro con tanto deseo que Anne por primera vez se sentía hermosa—Eres preciosa—le susurro el mientras acariciaba sus senos y atrapaba un pezón entre sus dedo—no sabes cuánto tiempo llevo soñando con hacer esto—después de eso devoro sus senos con la boca, mientras ella daba gritos de satisfacción

—Eso es cielo déjate llevar—dijo mientras una de sus mano bajaba

para subir su falda para buscar en medio de sus piernas, hizo a un lado su ropa interior de encaje que afortunadamente se había puesto esa mañana—Dios estas tan húmeda, me vuelves loco, todo en ti me tiene embrujado.

Ella no respondía solo podía sentir todo el placer que él le estaba proporcionando, estaba tan húmeda que incluso le dolía necesitaba tenerlo dentro, sentía que necesitaba alcanzar algo mientras él le acariciaba el centro de su feminidad y mordisqueaba sus pezones, la estaba llevando a la locura—Nick por favor ya no

aguanto más—en cuanto dijo esto Nick introdujo un dedo en ella haciéndola estremecer de placer.

—Si cielo córrete para mí —dijo mientras la investía con su mano y a la vez que le acariciaba su clítoris, ella no lo pudo soportar más y estallo en un orgasmo que la transporto a un mundo lleno de todos colores escapándose de la realidad, mientras Nick la besaba apasionadamente para que sus gritos no se escucharan por toda el edificio, tardo unos segundos en volver a la realidad , poco a poco fueron separando sus bocas mientras él le acariciaba el cabello

que estaba despeinado por las veces que le había pasado las manos para besarla—Estas más preciosa si eso es posible—le dijo mientras le ayudaba a recomponer su blusa y su falda.

—Crees que Carol escucho algo—dijo mientras se recogía su cabello en una coleta alta

—Dios espero que no, pero no te preocupes por nada de acuerdo, ni te arrepientas de nada vamos a tomar esto con calma ¿te parece bien?— le pregunto mientras le daba un ligero beso en los labios

—De acuerdo pero necesitamos ir

muy despacio Nick comprende que acabo de salir de una relación tormentosa y lo que menos necesito es sufrir, mucho menos implicar a Camile en esto, por favor ella es lo más importante para mí por favor, aunque esto sea solo darnos un revolcón de vez en cuando necesito que a ella la dejemos fuera de esto para no lastimarla.

En ese momento sonó el intercomunicador de Nick y se apresuró a contestar le escucho hablar con Carol con monosílabos y el ceño fruncido

—Si Carol, está bien dile que tuve

una emergencia y que voy retrasado que llego en media hora —escucho lo que ella decía con atención, cuando colgó rápidamente cogió su chaqueta del traje y se la puso mientras se dirigía a ella

—Cielo voy retrasado a una reunión, hablaremos esta noche te parece te invito a cenar y platicamos ¿estás de acuerdo? Paso por ti a las siete treinta.

Ella lo miraba con desconfianza— No sé si esto está bien Nick no tengo con quien dejar a Camile, necesito ver si Maggie se quisiera quedar con ella, mejor me llamas

para saber si puedo ir.

—Está bien como tú quieras, pero por favor trata de convencer a Maggie para que vallas conmigo es importante que hablemos de esto vale—chico esto le dio un beso que la dejo sin aliento y le dijo —te veo en la noche cielo.

CAPITULO 15

Estaba demasiado nerviosa, en cuanto llego a la casa de Maggie le comento sin detalle a lo que había pasado en la oficina, ella se indignó por la manera en que la trataba , pero luego se quedó asombrada con lo que había pasado y le dijo que la vida era demasiado corta para seguir viviendo en el pasado, que si se le estaba presentando esa oportunidad debería aprovecharla, que si de verdad le interesaba Nick que luchara por él , aunque también

le confeso que le hubiera gustado que se fijara en Ián pero como le dijo en el corazón no se manda, por eso en cuanto llegó Samanta entre las dos le buscaron un vestido muy bonito de color negro cuello en v con tirantes gruesos, que se ajustaba hasta la cintura y de ahí tenía una caída suelta hasta la rodilla, le prestaron unas sandalias con un ligero tacón y se peinó con una coleta alta , se puso un maquillaje ligero pues no sabía dónde la llevaría a cenar y no quería desentonar en el lugar.

Maggie dijo que estaría encantada de cuidar de Camile que no se

preocupara por ella, también le dijo con una sonrisa pícaro que no tenía hora de llegada, él que no se tomó muy bien su salida fue Ián aunque no lo demostró mucho si le advirtió que Nick es una rompecorazones y que no quería que le hiciera daño, para después alejarse de ella molesto, solo espera poder solucionar ese problema con él, porque si no tendría que buscar casa más pronto de lo que había pensado.

Cuando dieron las siete y media Nick tocaba la puerta y una sonriente Maggie la abría

—Buenas noche Nick pasa enseguida le aviso a Anne que estas aquí—dijo invitándolo a pasar a la sala.

—Muchas gracias Maggie espero que no le arruináramos la noche dejando a Camile a su cuidado—dijo entrando a la sala abarcando con su presencia la minúscula estancia.

—Descuida ella para mí es como si fuera mi nieta, no es ningún sacrificio de hecho estoy encantada de tenerlas aquí así que disfrutar de la noche chicos

Anne estaba muy nerviosa no sabía

lo que le deparaba la noche solo sabía que llevaría en práctica el consejo que le Maggie, trataría de darle una oportunidad a Nick y que fuera los que dios quisiera.

—Hola—dijo tímidamente mientras entraba en la salita Nick estaba viendo por la ventana para afuera con las manos en los bolsillos, en cuanto se dio la vuelta se quedaron mirando el uno al otro como si no hubiera nada más en el mundo que ellos dos, él estaba guapísimo con su traje negro y su camisa azul cielo estaba para comérselo

—Estas preciosa, solo espero no

tener que molerme a golpes con los demás hombres—le dijo mientras se acercaba para darle un ligero beso en los labios

—Nick, Camile está arriba y puede bajar sino nos damos prisa en irnos —lo reprendió mientras se acercaba al recibidor y tomaba su abrigo junto con su bolso, dio una última mirada a la escalera que conectaba las recamaras y se despidió de Maggie quien la animo con una sonrisa.

Mientras se dirigían a un restaurante exclusivo ninguno de los dos hablo, en cuanto Nick

estaciono su coche se acercó lentamente a ella —Haz pensado en lo que te dije Anne —dijo mientras devoraba su boca hasta robarle el aliento

—Solo un poco, pero tengo muy claro que es lo que quiero—dijo mientras ella mordisqueaba sus labios, un golpe en el cristal les hizo levantar la mirada para ver al chico del valet parking Anne se sonrojo pues se le había olvidado donde estaban, salieron del coche y Nick le tendió las llaves al del valet.

El restaurante era muy elegante

tanto que ella se sintió fuera de lugar, pero Nick al ver que estaba incomoda le dijo que si le apetecía podrían buscar otro restaurante a su gusto, pero que si le daba una oportunidad tendría que acostumbrarse a ese tipo de lugares.

Cenaron la especialidad de la casa ya que al parecer Nick era amigo del chef el cual les ofreció una gran variedad de cortes de carne la cual acompañaron con vino que sabía a gloria, otra recomendación también del chef pues al parecer no se apreciaría igual el sabor de la comida sin ese vino, ella estaba

encantada nunca había ido a ningún sitio tan elegante y la compañía de Nick era insuperable , pidieron el postre ella escogió un pequeña tarta de trufas con nata, sabía que ese era el momento ideal para hacer la pregunta que llevaba rondándole en la cabeza toda la tarde y de la que dependía la decisión que tomara así que amarrándose de valor le pregunto.

—Nick esta cena es para que hablemos de lo que va a pasar con nosotros pero no hemos tocado el tema en toda la cena, dime que piensas tu acerca de esto que tenemos —dijo señalando con la

mano el espacio entre ella y él.

—Sabes que no te puedo ofrecer amor eterno porque no sé qué es eso que llaman amor, hasta ahora ninguna mujer me había hecho sentir las sensaciones encontradas que tengo contigo, sé que tú también sientes lo mismo por como reaccionaste a mis caricias, así que podemos vivir el momento Anne solo tú y yo.

—Hablas de vivir el momento de acostarnos solo una o dos veces, o explícamelo porque realmente no te entiendo Nick.

—Hablo que nos conozcamos bien,

que disfrutemos de esto mientras lo tengamos, porque de momento no tengo un por siempre, no sé qué pasara con nosotros, lo que si es que hablo de que mientras estemos juntos nos seremos fieles Anne porque me siento enfermo solo de pensar en que otras manos te acaricien.

— ¿y tú Nick? Vas a ser fiel ¿Qué pasa con Devora?—pregunto temiendo a su respuesta mientras comenzaba a comer su postre para que no viera la incertidumbre en sus ojos.

—Devora forma parte de mi pasado

cielo si a eso se le puede llamar porque a ella y yo solo pasamos unos cuantos revolcones y nada más, solo que tú me haces querer algo que no tengo y que no sé qué es, cuando te tengo a mi lado todo es tan confuso en un momento te quiero agarrar y hacerte el amor hasta perder el conocimiento y en otro me asusta esa sensación Anne yo nunca he rogado por nada y contigo siento que incluso llegaría a eso con tal de tenerte, el verte en el hospital abrió en mi nuevos sentimientos por ti, pero en este instante solo quiero vivir el momento y quiero que me digas si

estas dispuesta a vivirlo conmigo.

Ella sabía que no tenía caso resistirse a eso que sentía, lo malo es que el solo hablaba de deseo y de un cariño pero le dijo bien en claro que no la amaría, y ella tenía el presentimiento de que cada día que pasaba se enamoraba de él, pero un futuro sin su presencia se le hacía insoportable, de manera que decidió por una vez en su vida disfrutar del momento como él le había dicho.

—Está bien Nick creo que nos podemos dar una oportunidad, solo te pido que favor no me falles

porque yo no perdono ,ya una vez cometí el error de creer que sabía lo que era el amor de Carl, pero mira lo que paso, nunca creí que la persona a la que según yo amaba tanto fuera capaz de hacerme tanto daño al punto en que ahora solo siento odio por él, si algún día por las circunstancias que sean tú te aburres de mi o no me quieres más a tu lado dímelo pero no me falles solo te pido eso.

—Tratare de ser lo más honesto contigo—dijo mientras le sostenía una mano y se la llevaba a los labios para besarla—lamento que pasaras por eso con ese hombre que

solo te destrozo la vida, ojala pudiera cambiar tu suerte y evitar que sufieras Anne.

Ella mirándolo con sentimientos encontrados—Pero eso es imposible, así que es mejor como dices vivir el momento—dijo mientras daba los últimos tragos a su copa de vino, que la ayudara a quitar el nerviosismo que sentía.

—De acuerdo—dijo mientras se acercaba para besarla — ¿quieres ir a mi casa a tomar una copa? O ¿quieres continuar e ir bailar algún lugar? Tú decides— le dijo sonriendo mientras le acariciaba la

mano provocándole un estremecimiento por lo que eso implicaba ¿quería hacer el amor con él? La verdad es que desde esa mañana estaba ansiosa porque la hiciera suya, pero tenía miedo de involucrar más sus sentimientos, si quería seguir tenía que dejar de lado su corazón y disfrutar de lo que la vida le ofrecía—La copa está bien—dijo sonriendo, mientras Nick se apresuraba a pedir la cuenta para abandonar el restaurant Llegaron a una casa en la zona residencial de la ciudad, todo en ello decía que ahí vivía alguien con mucho dinero, más que una casa era

una mansión y era enorme ella se quedó con la boca abierta mientras más se acercaban, era una casa de ensueño con la que cualquier mujer soñaría era una lástima que ella y su pequeña nunca tendrían una casa así.

—Es muy preciosa tu casa Nick nunca imagine que vivieras en un lugar así—dijo ella quitándose el cinturón de seguridad que se resistía para bajarse del coche.

—No entonces donde pensabas que vivía—dijo divertido viendo como no lograba desabrochar su cinturón

—Demonios como hacen esto—

dijo frustrada dejándose ayudar por Nick que sonreía viéndola enojada —la verdad es que pensé que vivirías en un departamento lujoso y frío, pero veo que me equivoque.

—Pues que sorpresa, solo espero que esta te guste más que un departamento frío.

—No solo me gusta, me tiene impresionada de verdad.

—Pues espera a verla por dentro— dicho esto salió del coche y se acercó a abrirle la puerta para que saliera dándole una mano.

—Que caballeroso muchas gracias —dijo tendiéndole la mano con una

sonrisa

—Es un verdadero placer mi lady
—dijo llevando su mano a su boca
con lo que provocó que a ella le
diera un vuelco el estómago de
anticipación por lo que les depara
de la velada.

Entraron a una gran sala la mayor
parte de las pareceres estaban
recubiertas por piedra donde había
una gran chimenea donde se
apreciaba el crepitar del fuego ,
ella suponía que algún empleado lo
había preparado para cuando ellos
llegaran, frente a la chimenea había
una conjunto de enormes sillones

que a simple vista parecían demasiado cómodos, también había una especie de colección de libros los cuales estaban empotrados en la pared, junto a los sillones una mesa central de cristal, todo era muy hermoso, la luz era tenue que daba un toque romántico a la habitación, Nick se acercó a una esquina de la habitación y con un control a distancia puso una hermosa música de jazz, la canción que estaba sonando la había escuchado en algún lugar porque se le hacía conocida , de pronto Nick la cogió de la cintura y comenzó a bailar con ella mientras la llamas en la

chimenea refulgían , todo era tan hermoso, estar entre sus brazos, bailando esa música tan hermosa era como estar en el paraíso.

Sentía que estaba flotando en el aire, él era un gran bailarín, que la hacía girar y girar al compás de la música, mientras se perdía en sus ojos negros como la noche, nunca se arrepentiría de lo que estaba a punto de hacer, aunque él la dejara mañana y no volviera a ver nunca, siempre atesoraría ese momento mágico, se podía ser más feliz de lo que era en ese momento, no lo sabía, en un momento Nick acercó sus labios a los de ella y

comenzaron a bailar besándose, mientras el lentamente bajaba la cremallera de su vestido ,atrayéndola más cerca de su cuerpo mientras seguía bailando, poco a poco el vestido fue desapareciendo, mientras el dejaba un reguero de suaves besos por donde iba dejando la piel al descubierto—Sabes tan dulce Anne , tu sabor me está volviendo loco cielo—dijo mientras el vestido terminaba en el suelo, ella suavemente le fue desbrochando la camisa para tocar ese impresionante pecho lleno de músculos, estaba encantada con

cada centímetro de piel que tocaba, por un momento se sintió traviesa y comenzó a besar el pecho de él suavemente al mismo tiempo que dejaba pequeños mordiscos mientras Nick se estremecía y ella se sentía fascinada de ver que también ella le daba placer al.—
detente cielo o no podré ir despacio.

—No quiero que vayas despacio, no Nick ya no quiero ir despacio te necesito urgentemente—dijo mientras le besaba el lóbulo de la oreja, sin saber cómo se encontraba sobre la suave alfombra recostada frente a la chimenea donde

crepitaban las llamas e iluminaban sus cuerpos desnudos, él se colocó encima de ella, haciéndose espacio entre sus piernas, mientras ella acariciaba sus hombros, cuando Nick bajó a sus labios y los besó como si en ello se le fuera la vida —Lo siento cielo te juro que quería ir despacio para que esta noche fuera especial pero no puedo—dijo mientras la volvía a besar, sintió un espasmo de placer cuando el acarició su centro femenino con su miembro, lo cual la hizo temblar , sintió como el entraba en ella lentamente llenándola con todo su ser, —Es como estar en el cielo, te

sientes tan estrecha cielo—el comenzó a salir y entrar de ella volviéndola loca con los movimientos mientras con su boca mordía y lamia sus pezones, estaba a punto de llevarla a la locura, era la experiencia más hermosa de su vida, sentía que no cabía la felicidad en su pecho, Nick comenzó a embestirla más fuerte y luego más lento llevando casi el ritmo de la música, mientras a ella la llevaba al borde del precipicio, fue solamente cuando él empezó a cantar la canción muy bajito junto a su oído cuando ella ya no supo nada estallo en un orgasmo que la saco

de la realidad provocando que experimentara la mayor felicidad posible, tanto que no se dio cuenta de cómo el terminaba junto con ella diciendo su nombre, aun con las reparaciones alteradas Nick se separó de ella un momento, en el cual ella sintió el frío que dejó al levantarse, él se acercó por una tersa manta para cobijarla junto con él, —Descansa un momento cariño —le susurro atrayéndola a su pecho para que estuviera mucho más cómoda, ella se sentía en la gloria, entre sus brazos.

—Esto es demasiado hermoso Nick, que incluso da miedo—dijo

mirando su rostro antes de recostarse y quedarse dormida acunada por sus brazos.

Ya no pudo ver como el la apretaba más a él, ni como jugaba con un mechón de cabello entre sus dedos, mientras la observaba dormir.

—Yo también tengo miedo cariño, de esto que me haces sentir—dijo dando un suave beso en sus labios antes de acercarla más a su pecho protegiéndola del frío mientras trataba de dormir.

CAPITULO 16

Todavía era de madrugada cuando la despertó una dulce caricia en la espalda, la chimenea seguía encendida, de pronto se vio envuelta en unos fuertes brazos mientras se ponía situada entre sus piernas, entre en ella lentamente sin decir una sola palabra, solo mirándose a los ojos dejando ver en ellos todo lo que sentina el uno al otro, pasaron así las siguientes horas, hasta que pensó que era momento de volver a casa de Maggie.

—Por favor cielo quédate conmigo esta noche por favor—suplico Nick mientras la besaba suavemente—Maggie no se enojara

—Lo siento Nick no puedo quedarme aunque ella no se moleste no quiero que Camile vea que no llego a casa a dormir, además me veras mañana en la oficina, anda me tengo que ir, ¿me llevas o tomo un taxi?

Nick renuientemente se levantó a vestirse—Esta bien cielo pero tenemos que planear quedarnos toda una noche completa que te parece.

—Está bien pero no puede ser demasiado pronto ya que no puedo dejar tanto tiempo a mi hija sola con Maggie —dijo mientras recogía su ropa la cual había quedado tirada por toda la sala mientras bailaban.

—Te puedo hacer una pregunta —dijo mientras lo observaba de reojo — ¿Cómo se llama la canción que bailamos?

—Ha eso se llama And i love her ¿Por qué?

—Nada simplemente curiosidad es que es preciosa, y si mañana se acabara el mundo siempre

atesoraría este instante y esa canción —dijo mirándolo a los ojos y alzándose para darle un beso en los labios.—Hora de irnos, la hora romántica termino.

Llegaron a casa de Maggie y salieron de su auto, ella no sabía que hacer pero cuando Nick la tomo en brazos y la beso apasionadamente, ella dejo de preocuparse y le respondió el beso terminándolo con un suspiro—nos vemos mañana preciosa—le dijo el aun besando sus labios.

—Hasta mañana guapo—le dijo guiñándole un ojo y entrando en la

casa como una colegiala enamorada.

Lo primero que pensó en hacer fue verificar que su pequeña estuviera dormida en su habitación, cuando la luz de la sala se encendió sorprendiéndola mientras la presencia de Ián se posicionaba frente a ella, le llegó el olor a whisky “estaba bebido” pensó ella cuando él habló—Te la pasaste bien con él Anne —le dijo con una sonrisa torcida clásica de los borrachos.

—Ián has tomado, ve a tu cuarto a

descansar por favor, mañana no podrás ir a trabajar

—Oh si y el poderoso Nick Peterson me despedirá verdad, sabes él siempre consigue lo que quiere— dijo dando un paso tambaleándose mientras se dirigía a su habitación—Sí que si siempre consigue lo que quiere, fue una lástima que ahora quisiera lo mismo que yo a ti Anne, pero sabes se perder, sé que no tengo nada que hacer ahí, pero solo ten en cuenta que si algún día te hiere y pierde su oportunidad ahí estaré yo Anne para ti, siempre para ti

—Íán no me hagas sentir mal por favor yo no puedo corresponderte como tú quieres, solo puedo ofrecerte una amistad, tienes que entenderlo si quieres que sigamos siendo amigos.

—Está bien por el momento me conformo con eso pero recuerda ahí voy a estar yo siempre para ti cuando él se canse de ti y te despache como lo hace con todas—
diciendo esto se alejó tambaleándose para ir a su habitación.

Cuando comprobar que su hija dormía plácidamente se fue a quitar

el vestido y a lavarse la cara para no tener residuos de maquillaje, después se fue a descansar junto al cuerpo calentito de su hija, abrazándose a ella durmiendo plácidamente soñando con los besos de Nick , pero a la vez pensando en el comentario de Ián, ya lo tenía decidido buscaría una casa pequeña donde poder ir a vivir tenía lo suficientemente ahorrado para conseguir algo para ella y Camile, no quería tener que incomodar a Ián ese era su hogar y ella ahí era la intrusa, ya era el momento de buscar su propio camino.

Por la mañana pese a no haber dormido mucho se sintió con energías renovadas, Maggie junto con Samanta ya la estaban esperando en la cocina para que les contara todo con lujo de detalle, ella solo les conto lo más indispensable, mientras la miraban con las miradas soñadoras.

—Se ve que es un gran hombre hija, la verdad es que es un gran partido para cualquier mujer, no lo desaproveches, disfruta mientras dure—ese comentario hizo que se quedara con la taza a medio camino, pensado en si contarles lo que había pasado con Ián}

—Sabes Maggie creo que es momento que busque donde pueda vivir ya estuve mucho tiempo abusando de su amabilidad y ahora que ya tengo unos ahorros, quiero seguir mi camino.

Las dos mujeres la miraron asombradas y Maggie de pronto puso cara triste—Hemos hecho algo que te hiciera sentir incomoda Anne de verdad si hay algo detrás de esto dímelo, no quisiera que te fueras a otro lugar me he acostumbrado a Camile y a ti, son ya parte de mi familia y no quiero perderlas.

—Claro que no Maggie estamos muy contentas aquí pero es necesario separar nuestros caminos, claro que podrás seguir viendo Camile para nosotras también ustedes son como nuestra familia, los queremos mucho, pero necesito darle una vida estable a Camile, de verdad que me duele mucho tener que dejarlas pero necesitamos independizarnos tú me entiendes verdad—dijo tomando de la mano a Maggie y con la otra a Samanta—no tengo con que pagar todo lo que me han dado, enserio estoy en deuda con ustedes toda la vida.

Se preparó para salir trabajar y

compro el periódico para revisar si salía algún anuncio de alguna casa que se rentara, estaba muy a gusto en casa de Maggie pero sentía mucha pena con Ián, no quería imponer su presencia lo mejor sería que se mudara, en el camino a la oficina estuvo ojeándolo y encontró dos que le parecieron interesantes una no estaba muy lejos de la casa de Maggie , la otra estaba muy cerca de la oficina, pero le quedaría más lejos transportar a Camile, aunque esta en poco tiempo también tenía que iniciar el colegio no podía dejarlo pasar ya estaba en edad de ingresar al preescolar, así

que también empezaría a buscar opciones, entro en el edificio de la constructora y se dirigió al ascensor espera no encontrarse con Nick hasta que llegara a su oficina, no quería que los vieran juntos y empezarían a hablar de ellos, eso era lo menos que quería, lamentablemente no tuvo suerte cuando una mano detuvo el ascensor a punto de cerrarse las puertas.

—Hola cielo, hoy estas especialmente preciosa—dijo cuando comenzaba a inclinarse para besarla en los labios, ella lo detuvo haciendo que frunciera el

ceño— ¿Qué pasa?

—Nick dijimos que iríamos despacio, por lo tanto no tienen que saberlo nadie en la oficina y tu estas tratando de besarme cuando alguien nos puede ver—dijo con cierto reproche arrepintiéndose al ver como su rostro se volvía serio.

—De manera que te da pena que te vean conmigo —ella lo miro y rodeo lo ojos acaso no comprendía la situación

—Claro que no, pero estamos empezando, dejemos las demostraciones afectuosas para los momentos íntimos ¿qué te parece?

—dijo ella alzándose en puntillas para besarlo suavemente en los labios—por cierto tú también estas muy guapo cielo—en cuanto sonó el timbre indicando que el ascensor había llegado a su destino ella salió con una mirada coqueta haciendo que el sonriera de una manera encantadora que a ella la dejaba embrujada.

—Buenos días Carol que tal tu mañana—dijo Anne saludándola alegremente.

—No tan bien como la tuya por lo que veo—la miro con ojos calculadores —aquí pasa algo y no

me enterado, tienes una carita de felicidad que no puedes con ella eh tienes que contármelo todo pillina.

A ella se le subió el rubor hasta la cabeza y Carol comenzó a reír — Bueno ya me lo contaras ahora es momento que comiences a atender al agro de ahí adentro que por lo visto también a él le toco noche feliz por la sonrisa que traía ¿Por qué será?—dijo mientras movía sus finas cejas arriba y abajo, ella todavía inquieta por que se les notara mucho lo que había sucedido el día anterior se fue a refugiar a la oficina para empezar a trabajar y esconderse del mundo entero,

bastante tenía con Ián como para tratar con rumores de oficina.

En cuanto Nick la vio entrar se percató de que algo le pasaba por la cara que llevaba —que pasaba nena por que traes esa cara, que te dijo Carol que te puso así.

Se debatió entre si contarle todo lo que había pasado con Ián o no pero se suponía que si comenzarían a tener algo tendrían que tenerse confianza y platicar de las cosas así que no le vio nada de malo solo esperaba que no se enojara mucho en cuanto se lo contara—No se tengo ciertas dudas acerca de esto,

ahora tengo buscar una casa donde vivir con Camile, anoche cuando llegue Ián me estaba esperando y había bebido, me dijo ciertas cosas que realmente me hicieron sentir incomoda por lo tanto no podré seguir en su casa por mucho tiempo, y para colmo de los males Carol dice que no puedo con la cara de felicidad que tengo, creo que esto se está haciendo muy grande, yo espero que Ián no cuente nada de nosotros sino seremos el rumbo de la empresa y esto me supera Nick dime que hacemos porque ya no sé qué hacer, ayer tenía todo muy claro pero hoy no se ni que pensar.

Él se acercó a ella, con su mano suavemente levanto su rostro para que lo mirara, se notaba la incertidumbre que estaba viviendo —lo primero que hay que hacer es solucionar lo de la casa, no sé si me gusta que estés bajo el mismo techo que él, si te hace sentir incomoda, y respecto a los rumores de la empresa que no te importen Anne no vamos a vivir toda la vida escondidos.

Cuando escucho lo que decía no supo cómo interpretarlo hablaba como si quiera pasar toda la vida con ella y no era así sabía que la deseaba pero jamás la amaría no

tenía que olvidarse de eso el al ver que ella no contestaba continuo hablando

—Si te ofrezco mi casa para vivir ¿cómo lo tomarías? Es demasiado grande, hay habitaciones de sobra y seguro que ustedes dos estarían más cómodas —por un momento se quedó impactada Nick iba demasiado rápido se separó de él, para ir apoyarse en uno de los sillones que tenían frente al enorme ventanal—solo piénsalo puede ser temporal mientras encuentras algún lugar donde vivir, para que no estés presionada.

—Eso es ir demasiado rápido no crees, apenas si sabemos nada el uno del otro y tú quieres que me vaya a vivir a tu casa, no creo que sea buena idea lo mejor será que cuanto antes comience a buscar una casa rentable, de hecho tengo dos opciones por ver, elegiré la que más se acomode a mis necesidades.

—Está bien creo que no voy a conseguir convencerte de otra cosa así que por lo menos déjame que te acompañe a ver esas casas, para checar que todo esté en orden y que tengan la seguridad que se necesita.

—No puedes estar perdiendo el

tiempo así, yo puedo ir sola para verlas, si no me convencen buscare más opciones—en cuanto lo iba diciendo él se iba acercando al sillón con mirada salvaje cargada de deseo.

Al ver lo que proponía ella se levantó rápido para buscar la salida más rápida pero él fue más rápido y la cogió por la cintura pegándola a su cuerpo—Nick —le dijo en tono de advertencia

—Te he dicho como me gusta que pronuncies mi nombre—dijo mientras le daba pequeños besos alrededor de sus labios sin tocarlos

—siento como si en tus labios tuviera un significado especial.

—Estas buscando que te diga que eres especial—dijo ella mientras le rodeaba el cuello con sus brazos

—No sería mal comienzo cielo un alago de vez en cuando no está mal

—comento antes de devorar su boca con una pasión desmedida , que se apoderaba de ellos haciendo que pegaron sus cuerpos necesitando más el uno del otro, Nick bajo sus manos hasta su trasero y lo apretó fuertemente provocando que vientre se presionara con su miembro dándole

hace un estremecimiento de placer, “como era posible que deseara tenerlo dentro de nuevo, solo hacia unas horas que habían hecho el amor y ya lo necesitaba otra vez”.

Poco a poco fueron separando sus labios—Pues puede esperar sentado señor Peterson porque de mí no escuchara un alago nunca a menos de que te lo ganes, entonces me acompañaras a ver las casas o voy sola mejor—se acercó a su escritorio y comenzó a ordenar documentos que eran para archivar.

—Te acompaño cielo solo dame un momento necesito arreglar un

asunto y nos vamos —dijo mientras se componía la corbata del traje la cual seguramente ella le había descompuesto, viendo eso se sonrojo por los momentos de pasión vividos solo esperaba que nadie se enterara, aunque la mención de que él quisiera ir arreglar un asunto la dejó descolocada, no tenía ninguna junta agendada entonces ¿dónde iría?

— ¿Qué asunto tienes que arreglar?, porque en la agenda no hay nada anotado para estas horas —pregunto con cierta desconfianza de la cual se arrepintió inmediatamente

Se acercó a ella con una sonrisa triunfal en el rostro y la atrajo a él de nuevo— ¿Estas celosa acaso? —y su sonrisa se ensancho más al ver que ella se ponía de un rojo escarlata

—Claro que no que mentirota acabas de decir, solo preguntaba por si había tenido un descuido en la agenda—le explico tratando de que su voz sonara lo más normal posible, mientras se separaba de él y agarraba con fuerza unos folios de su escritorio.

—Está bien ya que según tú no estás celosa no te importara que no

te diga a donde voy —estaba tratando de aguantar la risa, trataba de picarla para que confesara que estaba celosa y eso a ella la enfureció “quieres jugar eh ya veremos quien ríe al último”

—Puedes hacer con tu vida lo que quieras Nick siempre y cuando yo pueda hacer lo mismo, en eso quedamos anoche ¿no?—eso pareció borrarle la sonrisa un poco pero en un instante se recompuso.

Camino hacia ella amenazadoramente para decirle — Te dije también que no soportaría que otro te tocara entendiste y a

partir de anoche eres mía y nadie va a tocar lo que es mío ¿de acuerdo?—dijo mientras la dejaba confundida y temblorosa de deseo —ahora me voy, pero como veo que si te importa a donde vaya solo te voy a decir que voy a tener una pequeña charla con Ián.

En cuanto dijo esto salió de la oficina con paso acelerado en cuanto ella reacciono era ya demasiado tarde para seguirlo.

—Por dios solo espero que esto no se complique más—se sentó en su silla pasándose las manos por el cabello con nerviosismo, Nick era

como un huracán emocional, que estaba poniendo su vida patas arriba más de lo que ya estaba.

CAPITULO 17

Estaba dando vueltas por la oficina mordiéndose las uñas por saber de qué estaría hablando Nick con Ián, temía que por su culpa Ián se quedara sin empleo, y que todo resultara mal para todos, estuvo impaciente cerca de una hora en la cual no sabía si ir hacia el despacho de Ián a ver qué pasaba o salir de la empresa y no volver nunca, cuando vio que Nick salía del ascensor con un aspecto sereno, sintió un gran alivio realmente lo que menos hesitaba eran problemas.

En cuanto entro en la oficina ella se levantó de su escritorio para interrogarlo— ¿Qué es lo que te dijo Nick? Que paso, estoy de los nervios esperando que aparecieras, ¿Por qué tardaste tanto?—le recrimino tratando de parecer enfadada

—Ya no tienes que preocuparte por ese asunto, todo está aclarado, me prometió que no te volverá a molestar más, incluso dijo que no te tenías que mudar de su casa, que el mismo está pensando en independizarse y no tardara nada en conseguir un departamento, pero no creo que sea buena idea cielo

necesitas tu espacio, así que lo mejor será que cuanto antes veamos esas casas mejor.

Salieron de la oficina y él le dijo a Carol—Por favor cancelas todo lo que tengo para esta tarde Carol porque ya no regreso ni tampoco Anne regresara —lo dijo en un tono de voz que no admitía replicas, su amiga con una sonrisa pícaro oculta la miraba como diciendo “no me lo puedo creer, sabía que algo olía mal ahí”

Comenzaron por la casa que estaba situada más cerca de la casa de Maggie pues ya que cuando lo

había comentado, ella le dijo que le gustaría mucho seguir cuida dando de Camile, ella estaba más que feliz pues la niña se había acoplado perfectamente a ella y separarlas en este momento no les haría ningún bien a nadie, la casa estaba a tres cuadras de donde la casa de Maggie, afortunadamente la rentaban amueblada, era una casa pequeña de dos habitaciones, sala comedor , una cocina integrar con desayunador integrado, ya con todas las instalaciones básicas hechas , contaba con un pequeño jardín en la parte de atrás de la casa donde seguramente Camile

disfrutaría de lo lindo jugando, en cuanto termino de verla supo que era perfecta para ella y su pequeña hija, realizaron el papeleo y el traspaso del depósito con dos meses por adelantado, los cuales Nick se encargó de diciendo que ya se lo descontaría de sueldo para que no se quedara sin sus ahorros, comenzó a pensar en que cosas podría comprar para darle un toque hogareño a la casa.

No regresaron a la oficina ese día pues Nick la invito a comer a su casa y terminaron haciendo el amor toda la tarde, cuando llego a la casa de Maggie era ya entrada la noche,

se despido de él y entro en la casa, en ese momento todos estaban ya en el comedor dispuestos a cenar su hija corrió a recibirla con los brazos abiertos —*mamíta mamita bienvenida a casa*—dijo Camile mientras se lanzaba a sus brazos y le daba besos por toda la cara —*ven a comer con nosotros mami yo ayude a Maggie hacer galletas con chocolate*

—Pero que recibimiento más bonito amor, ahorita pruebo esas magnificas galletas, pero antes tengo estupendas noticias, ya encontré una casa para que nos vayamos a vivir—en cuanto lo dijo

se formó un silencio incomodo dentro de la estancia, ella se sintió muy mal de pronto Ián se levantó de la mesa se disculpó con todos, para salir sin decir ni una palabra.

Fue Maggie la que se encargó de romper el silencio incomodo—Es un magnífica noticia donde queda, estará segura, deberíamos ir a darle un vistazo antes de que se muden.

Ella solo podía pensar en el daño que le estaba ocasionando a esa familia que tan bien la recibió cuando ella más los necesitaba, estaba muy apenada y lo menos que les debía era una disculpa.

—Maggie, Roger de verdad que siento mucho esta situación, estoy muy apena, no quisiera que esta amistad que nos une se eche a perder por esto, les pido una disculpa por el sufrimiento que le estoy causando a Ián de verdad me gustaría poder corresponderle de la manera que él quiere, pero no puedo y es tan difícil tener que dejarlos porque nos hemos encariñado mucho con ustedes, son nuestra única familia, pero no queremos incomodar más espero que me puedan comprender.

—Anne creo que está por demás decirte que tú eres parte de nuestra

familia junto con tu pequeña, sentimos mucho por lo que está atravesando Ián pero se recuperara, solo es cuestión de darle tiempo y espacio de momento también está pensando en buscar un lugar donde vivir, y creo que es lo mejor solo te pido que dejes que Maggie siga cuidando tu pequeña mientras no asiste al colegio les hará bien estar juntas.

—Pues la verdad es que yo estaría encantada de que ella cuidara a mi hija pero no quiero interferir en sus actividades, y si ella está dispuesta a quedarse con ella mientras yo trabajo por mi perfecto.

—No seas tonta cariño, claro que quiero quedarme y cuidar de Camile sino quien me va a ayudar a hacer las galletas con chocolate que tanto le gustan a mi Roger verdad preciosa—le dijo a Camile mientras esta remojaba sus galletas en leche caliente—mejor cuéntanos como es la casa que rentaste, después de eso todos continuaron con la cena menos Ián, ella les conto que en dos días estaría lista para que se fuera a vivir a la nueva casa, en cuanto le dijo a su hija que tenían un jardín donde plantar flores esta se emocionó demasiado, el perro tendría que esperar a ver

cómo funcionaban las cosas, Maggie estaba contenta de que la casa estuviera tan cerca porque de esa manera no tendrían que viajar mucho con la niña por las mañanas.

Esos dos días fueron agotadores en la constructora Nick tenía mucho trabajo , la anduvo trayendo de un lado a otro, para después pasar a la nueva casa para comenzar a limpiarla, con la ayuda de Maggie y Samanta la decoraron y la acondicionaron para que estuviera lista, de manera que al tercer día se mudaron a ella, Camile estaba más

que feliz de tener su propia habitación y un pequeño jardín, el marido de Maggie le llevo un columpio que adapto a un árbol que estaba en una esquina del jardín, donde la pequeña estuvo toda la tarde, se despidieron de la familia Steel para acomodarse en sus habitaciones aunque tenían poquitos muebles eran más que suficientes y ella no llevaban mucha ropa así que todo estaba perfecto estaba punto de preparar la cena cuando sonó el timbre de la casa, extrañada por quien sería fue a abrir la puerta para encontrarse con un sonriente Nick que la miraba mientras en las

manos ocultaba algo que ella no alcanzaba a ver detrás de él.

Como Camile estaba en la sala terminando unos dibujos se acercó y asomo su pequeña cabecita llena de chinos alborotados—hola—dijo mirando curiosamente a Nick

—Hola como está la princesa de esta casa—le contesto agachándose para verla bien cuando de pronto algo se movió en la caja que el tenia atrás y comenzó a ladrar, por lo tanto Nick puso la caja delante de Camile y la animo a que la abriera, en cuanto ella lo hizo un pequeño perrito color blanco

chinito salió de la caja y se puso a brincar alrededor de la pequeña queriendo morder sus zapatitos— No perrito deja de morder a Camile ella es tu nueva amiga y no la podemos morder—lo dijo con una voz tan tierna que estaba asombrada como ese hombre podía tener dos personalidades

—Enserio seré su nueva amiga mami si si puedo si —grito la pequeña dando saltitos por toda la entrada de la casa

—Ya veremos amor que te parece si lo llevas al patio a que vea que columpio tan bonito tienes mientras

yo hablo con Nick por favor amor.

La niña salió corriendo seguida del pequeño perrito para comenzar a aventarle una pelotita más grande que el perro, el pobre intentaba alcanzarla mientras Camile reía sin parar—Nick que haces aquí, y luego como es que traes un perro, no sabía que tuvieras un perro—lo dijo aparentando estar enojada sin conseguirlo con éxito.

—No vas a saludarme como dios manda, solo vine a ver si estaban bien instaladas y a traerle un regalito a la pequeña para que no se sienta sola, lo leí en una revista de

padres así que debe de ser cierto.

Eso sí que la dejó muda que él se tomara el tiempo para buscar un regalo especial para su hija la emoción demasiado, que solo pudo lanzarse a sus brazos y besarlo como llevaba queriendo hacer desde que abrió la puerta.

—Veo que me has echado de menos cielo, que te parece si las invito a cenar, vamos a una pizzería que a mí me encanta y seguro que Camile se la pasa genial.

Salieron a cenar y todo fue estupendo Nick supo cómo ganarse a Camile ya que esta también le

veía embobada y con ojitos soñadores, entre los dos consiguieron ponerse de acuerdo de como llamarían al perrito que ahora formaría parte de su pequeña familia, decidieron llamarlo Lucki y los dos quedaron muy contentos, todo estaba saliendo de maravilla solo esperaba no estar haciendo las cosas mal y que la vida le cobrara una mala jugada.

CAPITULO 18

En el siguiente mes todo marchó sobre ruedas sobre todo con su hija y la nueva casa tenía tantas cosas que hacer que no le quedaba tiempo para nada ese día Nick andaba muy liado con el trabajo, tenía previsto un viaje de negocios para la siguiente semana a New York, ella estaba un poco triste pues era la primera vez que se iban a dejar de ver una semana, ya que siempre sacaban tiempo de donde fuera para verse un rato o se escapaban a la

casa de él y le hacía el amor por horas, Maggie seguía encargándose de cuidar de Camile con eso le facilitaba demasiado la vida a Anne.

Se quedaron trabajando hasta casi anochecer pues Nick quería dejar todo listo para su partida, ya no quedaba nadie en la empresa Carol se había despedido de ellos tenía ya un rato, estaba cansada pero aún le quedaba algunos documentos por redactar para que el los firmara, estaba tan concentrada en lo que estaba transcribiendo que no se percató de la mano frente a ella, hasta que comenzó a sonar una

música suave que inundo todo la oficina—Me concedes esta pieza—le dijo Nick mientras la levantaba de su silla y la estrechaba entre sus brazos para girarla al ritmo de la música, mientras ella sonreía mirándolo con amor—Bailas estupendo Anne—ella soltó una carcajada y se sonrojo

—Que mentiroso eres, sabes que el que me está dirigiendo eres tu así que te llevas todo el crédito amor — lo dijo sin pensar pero sabía que ya no podía dar marcha atrás estaba enamorada de él y ocultándolo no conseguiría nada, de pronto Nick sonrió como si le hubiera tocado la

lotería y comenzó a besarla hasta dejarla sin aliento.

Al ritmo de la música se fueron desnudando, mientras el acariciaba y besaba cada centímetro de su cuerpo con adoración, la llevo lentamente a un sillón la coloco de espaldas al mientras besaba su cuello, y le daba mordiscos, Anne solo daba pequeños gemidos de placer anhelando unir sus cuerpos y sus almas, era un hombre tan increíble y de momento era todo para ella —Oh cielo nunca me cansare de tu sabor, nunca es suficiente para mí—dijo mientras bajaba por su vientre y lamia su

ombligo haciendo la estremecer ,continuo bajando hasta estar frente a su sexo, el cual comenzó a besar asiendo que ella se retorciera aferrándose a los cojines de los sillones, cuando comenzó a succionar trazando círculos ella no lo pudo soportar más gritando al su nombre llego a un orgasmo que la dejo sin aliento y lejos de la realidad, solo se percató de lo que sucedía cuando sintió como Nick entraba en ella y comenzaba a embestirla de manera frenética como queriendo dejarla marcada para siempre como suya, ella empezó a sentir que se volvía a

tensor en su interior cuando un orgasmo fulminante los embistió a los dos, tanto que no fue capaz de escuchar como Nick entre espasmos de placer le decía que la amaba y que era suya para siempre.

Cuando sus respiraciones se iban acompasando a la normalidad, él se recostó en el sofá atrayéndola para que dormitara sobre su pecho, mientras escuchaba su respiración —Preciosa porque no te vas conmigo de viaje, solo serán unos días, a si nos tendremos solos para nosotros dos ¿Qué opinas?

No sabía que opinar estaría

encantada de ir de viaje con el pero por otro lado estaba Camile no creía conveniente dejarla tanto tiempo, sin su presencia, no estaba muy segura de que estuviera bien mientras ella cada vez se enamoraba como una loca de él, aunque estaba más que claro que él no se enamoraría jamás, ella anhelaba sentir que era amada y significaba todo para él.

—No sabría que decirte necesito platicarlo con Maggie y con Camile para saber que opinan, sería cuestión de que lo checara con ella y te aviso

Mientras le acariciaba la espalda desnuda estaba mirando por el ventanal en el que se alcanzaba a ver el cielo estrellado iluminando la ciudad—Esta bien tengo tu boleto y salimos al medio día de mañana si puedes nos vemos dos horas antes en el aeropuerto o prefieres que pase por ti

—No lo tengo decidido aún pero si puedo ir te alcanzo ahí vale— en ese momento se comenzaron a besar para despedirse por que tal vez no se verían en una semana y sería la más larga de la vida de los dos.

Cuando llego a casa de Maggie para recoger a su hija está la saludo muy sonriente y la invito a pasar a tomar un té a lo que ella se quedó gustosa tenías días que quería platicar con ella, pero por lo regular salía corriendo para no encontrarse con Ián, al igual que lo evitaba en la oficina.

—Cuéntame cómo te va cariño, que tal el trabajo—sirvieron el té mientras veían a Camile decorar unas galletas con chispitas de chocolate—y tu relación con Nick como va aunque te veo muy contenta.

—La verdad Maggie es que nunca he sido más feliz en mi vida, no sé cómo describirlo cuando estoy con él el tiempo se detiene y no existe nada más que él y yo, la verdad es que estoy muy enamorada de él , pero él dice que nunca me amara que porque él no sabe lo que es el amor , y por el momento él se va de viaje y yo me quedo aquí, me ofreció que fuera con él pero no creo que sea conveniente que deje a la niña tanto tiempo sola y no sé si podrías cuidarla tu toda una semana, por eso le dije que no iría aunque lo voy a extrañar muchísimo.

—Anne sabes que la niña siempre estará bien cuidada aquí además de que es una distracción para mí, hace tengo con quien entretenerme en lo que mis hijos deciden darme nietos—dijo con una sonrisa ayudando a la niña a pasarle más chispas de chocolate —yo creo que deberías ir detrás de tu felicidad, yo cuidare de la niña y lo más importante si él te dijo que no te iba a amar y tú lo amas tienes que hacer que cambie de opinión y solo tú sabes cómo.

Ella se puso rojo escarlata de solo pensar lo que la gente se imaginaria, era demasiado

tentadora la oferta pero tendría que preguntarle a Camile si le importaría quedarse unos días con Maggie.

—Camile hermosa oye ¿te gustaría quedarte a pasar unos días con Maggie y la tía Samanta?—la niña sonrió mientras se le iluminaban los ojos

—Si mami, la tía Samanta y yo haremos una pijamada—en cuanto lo dijo corrió escaleras arriba seguramente para contarle las buenas nuevas a su tía adoptiva.

—Pues creo que me iré de viaje con Nick, espero de verdad no

causar muchas molestias, y también te compasare por esto que haces por mí.

—No te molestes de verdad que yo lo hago con gusto tenía mucho tiempo que no había un niño en esta casa y ella llevo a dar alegría a mi hogar.

Cuando se despidieron Anne quedo de pasar a dejar a Camile temprano antes de partir para el aeropuerto donde la esperaría Nick , Samanta la había ayudado a escoger unos conjuntos de ropa que pudiera ocupar dependiendo de los diversos eventos que tuvieran,

también le presto dos vestidos de gala por si salían a algún lado a conocer, junto con una maleta de viaje pues ella no tenía nada de eso, necesitaba ir con urgencia de comprar pues ya no quería seguir tomando prestada la ropa y cosas de Samanta.

Devora estaba que reventaba de coraje, no era posible que Nick, su Nick no quisiera saber nada de ella, se había enterado por un amigo en común que estaba saliendo con una mosquita muerta que trabajaba en la

empresa, ella por sus compromisos tuvo que estar ausente una temporada, pero no podía dejarlo solo un tiempo porque aparecía una lagartona nueva y se lo quería robar porque no entendían que era suyo, fastidiada por eso descargo toda su furia en la maquillista que la estaba preparado para salir al desfile de lencería al que se presentaba en New York

—Estúpida me dejaste la cara llena de brillos, así las fotos no lucirán acaso quieres que quieras echar a perder mi carrera, lárgate de aquí idiota y pide que me manden a otra que si sepa hacer su trabajo.

La pobre chica salió despavorida de ahí, solo esperaba no volver a saber nada de esa modelo caprichosa, peli teñida y odiosa.

La odiosa modelo sonrió en cuanto le sonó el móvil—Hola cariño ya me tienes la información—contesto mientras se retocaba el lápiz labial

—Entonces viene solo — sonrió malévolamente —es perfecto, no sabes me acabas de hacer el día, besos cariño y si ya sabes que yo también luego nos vemos y te pago el favor como a ti te encanta amor — dijo con un tono sensual pero haciendo una mueca de asco de

tener que estar otra vez con ese hombre

Colgó y sonrió satisfecha ahora “solo necesito jugar las cartas adecuadas para que todo vuelva hacer como antes y más temprano que tarde Nick estaría de nuevo comiendo de la palma de mi mano”, con ese pensamiento se alejó saliendo de su camerino para dar lo que sería su mejor actuación en las grandes pasarelas.

CAPITULO 19

Nick la estaba esperando en la sección de salidas en el aeropuerto con una sonrisa en los labios parecía que le había tocado el premio mayor, mientras ella se acercaba hasta donde estaba, escogió llevar un vestido casual color granate y una chaqueta a juego, tampoco quería ir demasiado incomoda, no se percató de las miradas de admiración de los demás hombres que pasaban por ahí, hasta que vio cómo la cara de Nick se ensombrecía y fruncía el

ceño, llego a él y le dio un beso, que él se encargó de profundizar, como queriendo dejar en claro con quien estaba “vaya con este hombre” pensó mientras le entregaba la maleta.

—Como te ha ido cielo, no tuviste mucho problema para que Camile se quedara en casa estos días—dijo mientras la conducía a la fila de facturación de equipaje

—De hecho me sorprendió mucho que quisiera quedarse con Maggie, pero me quedo más tranquila porque sé que ellas cuidaran muy bien de ella, la cual por cierto ha

preguntado por ti , creo que has hecho una nueva conquista — mientras le sonreía encaminándose para pasar por la zona de seguridad

—Bueno pues es totalmente correspondida por que ella a mí también me tiene cautivado, al igual que la madre, es que son realmente encantadoras—dijo mientras la acercaba él y la volvía a besar

—Exacto cariño tienes mucha suerte de que nos cruzáramos en tu camino —le dijo sonriendo con coquetería mientras él la miraba fascinado de arriba abajo

provocando que ella se sonrojara.

—De eso no me cabe la menor duda cielo, soy muy afortunado.

El viaje se le hizo demasiado corto en compañía de Nick que la trataba como a una reina, ignorando a la azafata que le coqueteaba descaradamente, mientras ella se moría de celos, aunque él siempre estaba pendiente de lo que necesitara o si estaba cómoda.

Cuando llegaron al hotel donde se hospedarían ella estaba alucinada, todo era muy lujoso e impresionante, y su suite no fue la excepción si incluso era mucho

más grande que la casa que rentaba, tenía un enorme recibidor, con sofás de lujo, una preciosa chimenea clásica, con enormes ventanales que permitían una vista estupenda de la ciudad, la habitación era todo un sueño hecho realidad, tenía una enorme cama donde podrían dormir seis personas cómodamente, frente a ella un enorme televisión de alta tecnología, y en una lateral un enorme ventanal por el cual se accedía a una gran terraza donde se alcanza a ver con gran magnitud toda la belleza de la gran ciudad.

En cuanto se acomodaron

decidieron salir a dar un vistazo a los centros comerciales, ya que Nick no tenía previsto nada para ese día, comenzarían con el trabajo al día siguiente, la llevo a comer a una cadena de comida rápida y realizaron compras ella con sus pocos ahorros quiso comprar algo para Maggie, Samanta y Camile para después regresar al hotel a descansar.

Los días siguientes fueron maravillosos, ella acompañaba a Nick a las reuniones y lo veía trabajar, mientras tomaba notas de todo lo que se hablada en la junta, por la noche volvían hacer el amor

hasta que quedaban rendidos y exhaustos diciendo palabras de amor el uno al otro, ella no podía pedir más excepto que su pequeña formara para de esa felicidad, estaban abrazados en la cama comentando lo que harían al día siguiente cuando él dijo algo que la puso un poco nerviosa— Mañana tengo una cena de gala benéfica que no he podido cancelar y me gustaría que me acompañaras.

—Pero no tengo un vestido para una ocasión tan especial Nick, lo mejor será que asistas tu solo, no quisiera dejarte en ridículo frente a tus clientes.

—Eso no es ningún problema el hotel cuenta con servicio de boutique y salón de belleza, sino te convencen los vestidos que tienen aquí solo tienes que ir alguna tienda departamental y elegir el que quieras, te dejare dinero para que vayas y te tomes el día libre , quiero que estés especialmente guapa, porque te tengo una gran sorpresa.

—Una sorpresa dímelo Nick que es no, me gustan las sorpresas, por favor dímelo

Dijo mientras se montaba encima de él quedando sentada a horcadas,

y comenzó a moverse provocando que Nick gimiera de placer.

—Es una sorpresa y las sorpresas no se dicen cielo—dijo mientras la volvía a tumbar de espaldas para poder situarse entre sus piernas, y comenzaba a besarla con pasión.

Después de una noche bastante agitada ella se quedó dormida, no escucho cuando Nick se fue, en cuanto se levanto fue a la enorme ducha para darse un largo baño, y ponerse una crema especial que habían comprado en el centro comercial que era de esencia de jazmín, después se vistió con unos

leggings con una blusa de gasa roja y una zapatillas a juego se recogió el cabello en una coleta alta para bajar a la boutique y al salón, pero antes llamo a Maggie para asegurarse de que Camile estaba bien , como lo había hecho todo los días desde que llegaron al hotel, aun recordaba como Nick se había pasado casi una hora hablando con su hija acerca del perrito y de cómo lo trataban, mientras ella le contaba todas las travesuras que hacían juntos.

Estaba esperando que llegara el elevador cuando sintió un leve mareo y tuvo que apoyarse en la

pared para no caer directo al suelo, fue haciendo respiraciones lentamente para que le llegara bien el oxígeno y consiguió estabilizarse un poco

—Dios mío espero que esto no sea lo que estoy pensando—dijo aunque ella ya sabía la realidad llevaba dos semanas de retraso en su periodo aunque no quería darle importancia pues ella era muy irregular, aunque aún tenía miedo de enfrentarse a esa situación, era muy pronto, y aunque la relación con Nick cada vez se hacía más sólida no quería ni pensar cómo se tomaría la noticia, cuando estuvo

recuperada bajo hasta la recepción y preguntón por la farmacia más cercana, le indicaron que el hotel contaba con una y se dirigió a ella para comprar una prueba de embarazo, paso por la boutique , donde escogió un vestido hermoso era azul eléctrico, de un solo hombro con incrustaciones de pedrería , del caían unas suaves capas de gasa las cuales llegaban le llegaban hasta rozar el suelo.

Subió a la suite dispuesta a realizarse la prueba, cuanto antes supiera la verdad sería mejor, se encerró en el baño y leyó las instrucciones, lo hizo todo tal cual

pedía en la caja y espero cinco minutos que era el tiempo estimado para un mejor resultado, fueron los minutos más largos de la historia donde el estómago se le hizo un nudo y las manos no dejan de temblarle, cuando termino el tiempo fue a la prueba y ahí estaba dos rayitas rojas indicándole lo que ya sospechaba, estaba embarazada y ahora no sabía qué hacer, por un lado se sentía inmensamente feliz tendría un hijo de Nick y de ella fruto del amor que le profesaba, pero por otro lado tenía miedo a su reacción, eso la puso muy nerviosa, tanto que tuvo que vomitar todo lo

que había comido, recuperándose de ese episodio, se sentó y se acarició el vientre aun plano con cariño, ahí crecía el fruto de su amor por Nick y lo iba a tener con él o sin él.

Con ese pensamiento se dispuso a comenzar a arreglarse para la fiesta de esa noche, en cuanto Nick llegó no pudo quitarle la vista de encima, pues estaba hermosa, no solo por el vestido o por el recogido primoroso que habían hecho en su cabello, más bien era esa luz que irradiaba ella como si tibiera en sus

ojos todo el brillo del universo y brillara por propia luz.

—Cielo estas para comerte—le dijo mientras se acercaba a ella con intención de besarla—creo que mejor dejamos la fiesta para otra ocasión y al diablo con lo que digan.

Ella corrió a resguardarse a un lado de la cama —Ni se te ocurra Nick tarde mucho tiempo en conseguir verme bien y me apetece mucho ir a esa fiesta.

Él se acercó a ella cogiéndola de la cintura mientras ella protestaba que le iba descomponer el peinado—

Esta bien cielo dejare el postre para más después , pero de esta no te escapas —dijo dándole una palmada en el trasero haciéndola reír.

Llegaron al museo metropolitano que era donde tendría lugar la gala benéfica, Nick la acerco para que le tomaran fotos con él en la alfombra roja de bienvenida, ella estaba muy nerviosa era la primera vez que asistía a un evento de tal magnitud y era emocionante, puso su mejor sonrisa mientras a Nick le atacaban los periodistas preguntando quien era ella, a lo que él solo se limitó a contestar que su

alma gemela, dejándola a ella con la boca abierta, ,mientras los fotógrafos no dejaban de captar las imágenes.

En cuanto entraron se acercaron a varios clientes que ella conoció a lo largo de la semana, con los que ella había entablado un poco de conversación, después de la cena pasaron a un salón de baile donde algunas mujeres estaban bailando al ritmo de la música que tocaba la orquesta, se acercaron a dos hombres que estaban vestidos con sus elegantes trajes.

—Pero que sorpresa si es el señor

Nick Peterson en persona—dijo un hombre de unos treinta cinco años, alto, guapo, rubio de unos ojos verdes increíbles—cuanto tiempo sin verte

—Hola Marc como te ha ido —dijo dándole un abrazo y una palmada en la espalda a modo de saludo— desde que nos vimos la ultimaba vez en aquella convención no te he vuelto a ver

—He estado muy liado con la compañía de mi padre, como te imaginaras quiere tenerme todo el día trabajando para seguir gobernando mi vida—en ese

momento concentro toda su atención en Anne que se ruborizo cuando la recorrió con la mirada—No me vas a presentar a esta hermosura Nick Dijo mientras le tendía una mano a Anne y le sonreía encantadoramente, era una lástima que ella estuviera tan enamorada de Nick

—Claro ella es Anne Newman, Anne él es Marc Thomson un antiguo compañero de universidad —Anne acerco su mano para que saludarlo, pero el amigo de Nick la cogió llevándosela a sus labios para depositar un beso en ella,

provocando que Nick frunciera el ceño.

—Bueno si me permiten vamos a saludar a otros colegas que he visto —dijo Nick alejándola de Marc provocando que este soltara una sonora carcajada.

Nick se vio envuelto en un remolino de saludos, mientras ella espera el momento en que pudiera bailar con ella, estaba muy animado conversando con unos inversionistas con los cuales tuvieron una reunión un día antes cuando Marc se acercó a ella con una copa en la mano.

—Hola de nuevo encantadora dama me haría el honor de bailar conmigo una pieza—dijo de forma teatral provocando que ella soltara una carcajada

—De acuerdo pero solo una —dijo como si le estuviera haciendo un favor

—Me ha hecho usted el hombre más afortunado del mundo—dijo ofreciendo su brazo para acompañarla a la pista de baile.

En ese momento cambio la música para poner una melodía lenta a lo que Marc aprovecho para acercarla más de lo debido a su cuerpo y

aunque ella quiso decirle que no se acercara más no sabía si era de mala educación o causaría problemas.

—Bien dime Anne de donde conoces a Nick porque es un tipo un tanto difícil de encontrar

—Trabajo con el soy su asistente personal—dijo sin pensar queriendo que la pieza terminara para ir con Nick lo que menos le apetecía era hablar de ellos con Marc

—Mira por donde nos ha salido, que Nick ha roto su primera regla de no salir con el personal.

Ella se ruborizó hasta el pelo tan evidente era que tenían algo—descuide hasta el momento han disimulado muy bien aunque se nota que él no puede quitarle las manos de encima y no lo culpo es usted de verdad preciosa.

En ese momento terminó la pieza y ella se disculpó con él para ir a buscar a Nick, lo encontró en el lado opuesto de la pista y la estaba mirando de manera heladora.

— ¿Qué sucede Nick? ¿Qué sucede? — dijo al ver que seguía muy serio, ella se quiso acercar para darle un beso y él la esquivo

provocando que ella se quedara a medio camino.

— ¿quieres bailar Nick? No has bailado conmigo ni una sola pieza

Él se volvió fulminándola con la mirada y le dijo —creo que tú ya bailaste lo suficiente cielo.

Se lo dijo en un tono tan amargo que ella lo entendió todo, estaba celoso porque bailo con su amigo y eso la hizo sentir muy especial.

— ¿Estas celoso Nick? Como puedes pensar eso sí solo baile con tu amigo y he estado a tu lado todo el tiempo.

Entonces él soltó una carcajada

amarga y le dijo—celoso yo ¿de quién? ¿De ti?—lo dijo con tanto desprecio que ella empezó a sentir unas terribles ganas de llorar—por favor Anne no me hagas reír, por mi como si bailas con todos los hombres de este lugar.

Anne no podía aguantar las ganas que tenía de llorar, por eso solo puedo dar la vuelta con toda la dignidad posible y dirigirse hacia el aseo de damas, estaba entrando cuando se colocó frente a ella una rubia exuberante con un vestido color oro impresionante.

—Pero a quien me vine a encontrar

a la golfita que quiere quitarme lo que es mío—dijo dando un paso hacia ella provocando que Anne diera un paso hacia atrás—Eso es querida me gusta que me teman, aun no sé cómo conseguiste que Nick se fijara en ti, debe de ser por tu cara de mustia y con ese cuento de soy la pobre madre soltera, sálvame, sálvame, pero sabes que te lo voy a dejar clarito, hoy Nick volverá a mi estúpida, ya estuvo bueno de que esté jugando contigo, de manera que hoy no lo esperes en tu habitación porque seguro que se va conmigo.

Estaba confusa le dolió demasiado la manera en que Nick la trato y

todavía toparse con esa rubia engreída era sin duda la guinda del pastel.

—Eso no puede ser porque Nick viene conmigo y de esa manera se ira

La rubia soltó una carcajada y mirándola con fingida lastima le dijo —Eso crees , pues te tengo una noticia, mientras tu bailabas con su amigo, él me dijo que quería volver conmigo pero que no sabía cómo deshacerse de ti, así que ideamos un plan el haría que te enojaras y te sintieras mal para mandarte con el chofer, y después saldremos de aquí

rumbo a mi suite a celebrar nuestra reconciliación querida, te lo digo para que estés prevenida y no te sorprenda, aunque por esas lagrimas creo que mi Nick ya puso el plan en marcha verdad.

—Eso no es cierto solo eres una víbora rastrera que esta dolida Nick sería incapaz de hacer algo así.

Las carcajada de ella se escucharon hasta que atravesó las puertas del aseo no sin antes decir la última palabra—Si eso quieres creer, por mi bien solo recuerda querida no lo esperes—sin más salió de ahí

dejándola a ella hecha pedazos y llorando porque no le estuviera pasando eso a ella en ese preciso momento.

CAPITULO 20

En cuanto salió del aseo tratando de alisar una arruga imaginaria de su vestido, busco con la mirada a Nick al cual encontró en la pista de baile muy acaramelado con Devora colgando de su cuello, en cuanto las miradas de ella con la suya se cruzaron Devora sonrió triunfante, mientras que ella sentía que su mundo se hundía bajo sus pies, no podía ser cierto, no por favor, pero el término de hundir una daga en su corazón cuando la rubia de susurro algo al oído y él se sonrió a

carcajadas mientras bajaba lentamente su cara a la de la modelo.

Ella no se lo pensó dos veces y dirigiéndose a la entrada del museo salió casi corriendo para tomar un taxi, no quería quedarse a ver como se besaban frente a toda esa gente, eran tal para cual, podían irse los dos al infierno si querían, tenía que encontrar una manera rápida de volver porque no se quedaría a esperar a comprobar si él volvía o no a su habitación, si quería regresar con Devora pues tenía el camino libre porque ella ya no formaba parte de su vida.

Llego al hotel, donde lo único que recogió fue la maleta la cual lleno con la poca ropa que llevaba, reviso que llevara el pasaporte y la cartera con el dinero, se iría en ese mismo instante, aún estaba llorando por el terrible vacío que sentía, ¿Cómo se pudo haber equivocado? Ella no tenía nada que reclamar pues Nick le dejó bien claro que él no buscaba alguien a quien amar, tal vez era que amaba a Devora y por ese motivo quería regresar con ella, como se estarían riendo de ella en esos momentos, pensó amargamente.

—Estúpida, estúpida, estúpida,

Anne como se te ocurrió enamorarte de ese cretino.

Se reprendía mientras abandonaba la habitación, con lágrimas en los ojos y de esa manera entraba por a su casa con la misma maleta y el corazón en mil pedazos, en cuanto cruzo el umbral se acercó al teléfono para marcarle a Maggie y decirle que ya estaba ahí pero que si Camile podría pasar la noche ahí pues no se encontraba bien , al principio Maggie preocupada le dijo que fuera a su casa y pasara la noche ahí, pero lo que ella quería era estar sola y lamer sus heridas en la soledad de su casa, así que

después de tanto insistir en que se encontraba solo con un ligero dolor de cabeza, que al siguiente día pasaría a recoger a su hija Maggie se quedó mucho más tranquila.

Lloro desconsolada toda la noche, mientras lamentaba que Nick no la amara como ella lo amaba a él, no sabía cómo seguir sin el a su lado y esperando un hijo, tenía que decírselo pero no estaba muy segura de cuando hacerlo, seguramente no quisiera saber nada de ellos, pues ya estaría con Devora entre sus brazos, cada que tenía ese pensamiento más lloraba y más triste se sentía, cuando ya no le

quedaban más lágrimas por derramar se quedó dormida, despertando cada rato anhelando tener a Nick a su lado y reprendiéndose por ser tan estúpida por añorarlo.

Por la mañana no se sentía con ganas de hacer nada, pero tenía que comer algo ahora ya no solo era ella sino que también el pequeño ser que llevaba en el vientre, de modo que se preparó un ligero desayuno , el cual termino vomitando de nuevo, mientras estaba agotada llorando por las náuseas, solo quería desaparecer por completo del mundo, estaba

nuevamente tratando de controlar las náuseas llorando en el piso del baño cuando la puerta de este se abrió para dejar ver a un furiosos Nick frente a ella.

—Se puede saber ¿porque demonios te largaste ayer sin avisar?—ella estaba toda pálida mientras él se pasaba las manos por su cabello en gestos de exasperación—Demonios Anne te estuve buscando como loco toda la noche y en cuanto llego al hotel me encuentro con que te has largado sin dejar ninguna nota, que demonios paso.

Al ver cómo le gritaba ella se enfureció por el descarado que tenía ese hombre, si como no seguramente se pasó toda la noche con la rubia aquella y le venía con cuentos chinos a ella— ¿Quieres saber lo que paso?, de verdad lo quieres saber—dijo ella retándolo con la mirada—Pues pregúntaselo a la estúpida con la que estabas bailando anoche, con la que seguramente pasaste la noche—

Eso lo dejo asombrado, para después dejar paso a un Nick más que furioso—Me estás diciendo que te largaste solo por un estúpido baile, y yo pensando que te había

sucedido algo a ti o Camile, Anne por dios solo baile con ella, incluso ella fue la que me ayudo a buscarte por toda la fiesta pero no te encontramos.

—Quiero que te largues Nick no quiero verte nunca más en mi vida, lárgate de mi casa, antes de que llame a la policía—dijo saliendo de la habitación para abrirle la puerta—Lárgate Nick y no te preocupes por el dinero que te debo ya te lo hare llegar.

—Cielo estas llevando esto por mal camino de verdad que yo no pase la noche con ella, no sé qué demonios

paso, eras tú la que estaba coqueteando con Marc en mis narices.

Eso sí que la molesto que le quisiera echar la culpa a ella para botarla después, no se lo iba a permitir —lárgate Nick no tenemos anda de que hablar, ahora déjame sola necesito ir a recoger a Camile a casa de Maggie

Él se acercó a ella a trajo a sus brazos pero ella se retorció entre ellos—Estate quieta cielo por favor tenemos que hablar de esto—le dijo mientras ella no dejaba de empujarlo con la manos—creo que

tienes algo que decirme ¿no crees?
—eso provoco que ella dejara de
removerse entre sus brazos.

—No tengo nada que hablar contigo
pero creo que eres demasiado corto
de entendederas—le dijo ella
empujándolo logrando por fin
soltarse—lárgate de una vez por
todas Nick no quiero saber nada
mas de ti esto se acabó.

—No cielo esto no se acabó
entiendes, cuando pensabas
decirme que estas embarazada
Anne o me ibas a ocultar dímelo, si
no es porque dejaste la prueba de
embarazo en el baño del hotel

jamás me enteraría—grito el haciendo que ella se encogiera de miedo llorando.

—Anne lo siento no quise gritarte, pero a estas alturas ya deberías saber que no voy hacerte daño amor como creerías que te puedo pegar —dijo tratando de acercarse a ella.

—Me hiciste daño anoche Nick, así que perdona si no te creo ni una sola palabra, tal vez Devora con sus palabras solo quería sepáranos y creo que lo ha logrado, porque yo no puedo estar con alguien que no confía en mí, pero tú con tu actitud me has demostrado que no tenemos

un futuro juntos Nick así que vete de una buena vez.

—De manera que fue Devora la causante de todo esto y tú le creíste sin más, antes de hablarlo con migo es que ni siquiera merecía eso Anne, no merecía el derecho de defenderme, caray pero si hasta los asesinos tienen ese derecho, ahora veo que tienes razón Anne nosotros no tenemos ningún futuro juntos solo avísame en cuanto nazca el niño—dicho esto se retiró de la casa dejando a una Anne llorando desconsolada dentro de la casa, sintiendo que ya no tenía fuerzas para seguir.—yo te amo —era todo

lo que decía mientras se abrazaba a si misma

De esa misma manera la encontraron Maggie y su esposo cuando fueron a verla porque no había pasado a recoger a Camile y estaban muy preocupados por ella, en cuanto vieron el estado en el que estaba sumida, le dieron un calmante muy ligero y la acostaron en su habitación arropándola como si fuera una niña pequeña.

En cuanto se despertó se dio cuenta que no estaba sola en la habitación, Maggie estaba sentada a un lado de

su cama mientras bordaba algo, ella se levantó de un salto pues no había recogido a Camile

—Maggie discúlpame por no ir por Camile en serio discúlpame no sé qué me paso, de verdad que no quería ser tan descuidada—dijo mientras se levantaba a toda prisa de la cama.

—Tranquila Anne creo que es hora de que me cuentes todo lo que paso, para que te encontráramos sumida en ese estado—le dijo señalando la silla que estaba a su lado—Siéntate

Anne vamos cuéntame que te pasa para encontrarle una solución.

Ella le conto todo a Maggie que se sorprendió mucho al enterarse que estaba embarazada, pero también se emocionó mucho pues tendrían un bebe otra vez en sus brazos, en cuanto termino de contarle todo le ofreció que regresara a su casa, ya que Ián se había marchado de ella tenía un mes , pero ella no podía aceptar ese ofrecimiento era momento de que afrontara la situación por ella misma, en cuanto terminaron de charla Maggie le dijo que pasaría a dejar a Camile temprano para que ella descansara

bien por esa noche, necesitaba recuperar fuerzas para lo que tenía en frente.

CAPITULO 21

Tres meses después

Anne salía del supermercado donde trabajaba como cajera, tenía que recorrer un largo camino hasta casa de Maggie para recoger a Camile, la niña comenzó el preescolar el mes pasado y Maggie era la encargada de recogerla, también se estaba amoldando muy bien a su nueva vida, por el momento era muy feliz con su pequeña Camile y Lucki en su pequeña casa, pero no dejaba de añorar ver a Nick aunque

fuera por un instante, claro que lo veía en las revistas y diarios al lado de Devora, incluso se especulaba que estaban comprometidos, cada que ella leía algo así se le rompía un poco más el corazón.

—Nos vemos mañana Patty —se despidió de su amiga que la cubría en el cambio de turno, ese día le toco hacer el turno de en la tarde y ya era noche así que tenía que darse prisa para que no la agarrara la obscuridad por el camino.

Camino cuesta abajo hacia la parada del transporte, pero sentía

que la estaban siguiendo, cuando volteo no logro ver nada, por lo que pensó que solo estaba muy paranoica, por las hormonas, pensó acariciando con la mano su pequeña pancita de embarazada ya casi cumpliría cuatro meses y en la siguiente consulta le dirían el sexo del bebe, Camile estaba muy emocionada por ser la hermana mayor, espera con ansias la llegada del bebe, aunque prefería una hermanita para jugar a las princesas, también quería que fuera niño para que fuera el príncipe de la casa, una patadita la hizo sonreír, mientras se acariciaba, era la

primera patada que le daba él bebe. Estaba tan emocionada con las nuevas sesiones que él bebe le producía que no se dio cuenta que alguien se acercaba por atrás y le tapaba la boca con un trapo que olía horrible, ella quiso gritar cuando una voz que desearía no volver a escuchar jamás le hablo al oído—Hola Anne te olvidaste de mí, porque yo no y ahora me las vas a pagar todas de una vez—fue lo último que escucho antes de caer desmayada en los brazos de Carl que la arrastraba hacia un vieja camioneta negra.

Sentía mucho frío, estaba incomoda, abrió los ojos y solo pudo ver que se encontraba como en un cuarto que ella conocía muy bien, estaba en la casa donde vivía cuando estaba con Carl, estaba amordazada, tumbada en la cama vieja que compartían, se veía que tenía tiempo que no pasaba nadie por ahí pues estaba todo muy sucio, una patada de sus bebe le hizo que entrara en pánico, Carl no dudaría en matarla, necesitaba salir como fuera de ese lugar, ¿pero cómo? , necesitaba soltarse las manos, estaba intentando incorporarse

cuando un ruido la sobresalto, alguien había llegado se escucharon pasos acercándose y luego abrir la puerta.

—De manera que estas despierta maldita zorra—el olor a licor le llegaba hasta ella, en ese momento tuvo mucho miedo, por ella, pero principalmente por él bebe comenzó a temblar de miedo por lo que le esperaba.

Carl se acercó a ella y la tomo del pelo haciéndole daño —ahora si no podrás escaparte, para irte a revolcar con ese desgraciado de tu jefe—ella palideció al escucharlo

temiendo por la vida de Nick — acaso pensabas que no lo sabía pues si Anne te he seguido a todas partes para ver cómo te enredabas con otro y te quedabas preñada, pero la venganza se sirve fría y antes de matarte voy a disfrutar contigo.

La tiro sobre el colchón de la cama haciendo que se lastimara al caer, pues tenía las manos atadas, la volvió a coger del cabello haciéndole sentir un dolor muy fuerte, mientras le gritaba a la cara que la mataría, no sintió el golpe que le rompió el labio, hasta que sintió el sabor de la sangre en su

boca.

—Como me voy a divertir mucho contigo maldita zorra, lo que daría poder verle la cara a ese mal nacido cuando encuentre tu cuerpo sin vida con su engendro adentro, es una lástima Anne tú y pudimos ser tan felices—el tono de su voz le puso los pelos de punta parecía que estaba completamente fuera de sí, en ese instante ella comenzó a llorar, jamás volvería a ver a su hija, Nick no vería nacer a su hijo, las lágrimas le surcaban el rostro, como quisiera por un solo segundo volver a ver a Camile y a Nick para decirles cuanto los amaba.

Estaba perdiendo todas sus esperanzas pues jamás la encontrarían con vida, aunque se dieran prisa, moriría con su hijo en su vientre dejando a Nick devastado, estaba forcejeando con las cuerdas que le ataban las manos, cuando Carl la vio y le propino otro golpe que casi la deja inconsciente.

—Me estas obligando a que acabe contigo antes de tiempo—decía mientras le propina golpes de los que trataba de cubrirse para que no le pegara en el vientre, en ese momento se escucharon las sirenas de las patrullas alrededor de la

casa y Anne lloro de alivio cuando tiraron la puerta principal dando a paso a la policía que llevaba las armas desfundadas.

—Maldición, ese hijo de perra nos ha encontrado—en ese momento Carl saco una pistola detrás del pantalón y comenzó a disparar a la policía, ella temblando de miedo solo pudo arrastrarse hasta caer de la cama para tirarse en el suelo, tratando de protegerse de los disparos de la policía, en el momento que cesaron los disparos alzo la vista para ver a Carl tendido en el suelo con un impacto de bala en la frente.

Estaba todavía en estado de shock del que no podía reaccionar, cuando escucho la voz de Nick gritando desesperado que lo dejaran pasar, como pudo se acercó a ella quitándose a los policías que lo tenía sujeto para impedirle el paso.

—Anne cielo ¿estás bien? Cielo responde—le costó quitarle los amarres de las manos y pies cuando estuvo liberada se abrazó fuertemente a su pecho no queriendo soltarlo nunca—por dios Anne nunca he sentido tanto miedo.

—Nick —dijo llorando

incontrolable—estas aquí

Nick la levanto en brazos y la saco de la casa para que la trasladaran en la ambulancia al hospital, en cuanto vio que la acomodan en una camilla se quiso levantar buscando a Nick pero este apareció subiéndose a la ambulancia para tomarle la mano, los paramédicos le atendieron los golpes que tenía en la cara mientras le ponían una vía para colocarle medicamento, cerró los ojos un instante queriendo olvidarse de lo sucedido—Anne mantente despierta amor por favor —dijo Nick mientras le acariciaba la mano—eso es abre tus preciosos

ojos para mí.

En cuanto llegaron al hospital le realizaron todo tipo de análisis para comprobar que todo fuera bien, le curaron las heridas que tenía en la cara y manos, en cuanto terminaron con todo eso el medico ordeno que le realizaran una ecografía para asegurarse que todo marchaba bien con el embarazo.

Permitieron que Nick pasara a la consulta pues estaba muy nerviosos y quería ver como se encontraba en cuanto la vio estable la miro con alivio reflejado, más relajado entro en la pequeña habitación, donde la

ginecóloga se preparaba para la ecografía

—Listos te voy a poner un poco de líquido Anne vas a sentir un poco de frío de acuerdo—ella solo miraba la reacción de Nick — bueno vamos a ver a este bebe.

En cuanto coloco el líquido comenzó a buscar al bebe con un aparato, en una pantalla de comenzó a escuchar el latido del corazón del bebe haciendo que ella sonriera al escucharlo, Nick no perdía detalle de todo y en cuanto se comenzaron a proyectar las imágenes desfasadas del bebe se quedó

perdido viendo a su hijo por primera vez.

—Quieren saber el sexo del bebe— ambos se miraron para asentir a la doctora—de acuerdo pues felicidades van a tener una preciosa bebita, aunque por el momento todo va muy bien, me preocupa todo el estrés que has pasado y los golpes que recibiste de manera que te recomiendo mucho reposo, nada de cargar objetos pesados, sigue con tus vitaminas y al menor signo de alarma ven de rápido al hospital, en cuanto te den el alta pasa a mi consultorio para que te extienda un reporte médico para tu ginecólogo

de acuerdo.

—Muchas gracias doctora —
contesto un Nick muy feliz por ver
a su hija, “tendrían una hija” que
tonta había sido e injusta él tenía
tanto derecho a formar parte de la
vida de su hija, como su hija tenía
tanto derecho a tener un papa que
la quisiera y la protegiera, eso la
hizo pensar en Camile y volvió a
llorar por todo lo que había pasado.

—Ya paso cielo, estas a salvo,
están a salvo las dos —dijo
abrazándola fuertemente para
consolarla

— ¿Cómo me encontraron Nick?

¿Cómo llegaste tan rápido?—dijo ella abrazándose más aun a el

—Cielo realmente crees que te iba a dejar solo, cuando tenia ocasión te seguía yo a todos lados para asegurarme que estabas bien, y cuando trabajaba te seguía mi chofer, necesitaba saber que estabas bien mi amor.

Se emociona tanto de que la llamara mi amor y de que estuviera la pendiente de ella, que lo beso con todas las ansias guardadas desde el ultimo día en que se vieron.

— ¿Por qué Nick? ¿Por qué me

seguiste y cuidaste después de que te dije que lo dejáramos?—le pregunto ella en un susurro temiendo la respuesta

—Anne será porque vamos a tener una preciosa hija, o será porque te metiste en mi alma y te adueñaste de ella o será porque te amo más que a mi vida y no se vivir sin ti, será porque amo cada parte de ti, porque me tiene cautiva esa pequeña princesa que tienes como hija, será porque quiero compartir contigo el resto de mi vida.

Para esos momentos ella lloraba de emoción “la amaba, a ella y solo a

ella “estaba tan feliz que quería gritar a los cuatro vientos de felicidad.

—Nick yo te amo más que a mi vida y estos meses que no estuviste conmigo han sido los peores de mi vida, júrame que no nos volveremos a separar mi amor— dijo con lágrimas surcando su rostro.

—Te lo juro amor ahora no habrá nada ni nadie que me separe de ti, es mas en cuanto salgamos del hospital nos iremos a vivir a mi casa como una nueva familia.

Ella se sintió dichosa aún no se

creía que iba a vivir con Nick y sus hijas en su casa estaba tan emocionada por comenzar a vivir su nueva vida, que esperaba impaciente a que le dieran el alta.

Por la mañana le dieron el alta y fueron a visitarla Maggie y su esposo llevándole ropa para que saliera del hospital, estaba impaciente por ver a Camile y estrecharla entre sus brazos, estuvo a punto de perder todo lo que tenía y ahora que lo había recuperado no lo dejaría escapar.

CAPITULO 22

Llevaban un mes viviendo en la casa de Nick y estaban muy contentas, mientras Anne disfrutaba de su embarazo del cual ya llevaba 6 meses, estaba muy emocionada comprando cositas para la bebe y decorando el cuarto de Camile y de Carolina que era como habían decidido que se llamaría la bebe, Nick le decía todos los días que la amaba mientras le hacia el amor y ella no podía ser más afortunada.

Ese día en la había invitado a cenar y dejaron a Camile con la

niñera, estaba en un restaurante hermosos cenando a la luz de las velas, en un reservado en donde solo estaban ellos dos, disfrutando de la velada y dándose besos cada momento que pudieron, Nick se levantó para invitarla bailar y ella se echó a reír—Nick es que acaso quieres bailar con un pato, con esta panza no creo poder moverme.

—Cielo nunca has estado más hermosa que ahora y dudo que te muevas como un pato anda ven quiero bailar contigo esta pieza—dijo tendiéndole una mano para levantarla de su silla.

En cuanto se levantaron comenzó a tocar un saxofonista la canción de And i love her , provocando que Anne se ruborizara recordando que era la misma canción que bailaron la primera vez que estuvieron juntos y se entregaron al amor, en cuanto se terminó la canción ella se giró hacia la mesa en donde sus platos habían sido cambiados y solo estaba una botella de champan y dos copas, volteando a ver a Nick se quedó impresionada cuando lo vio con una rodilla en el suelo y una caja con una anillo en las manos, ella se llevó las manos a la boca conteniendo el aliento.—Nick

¿qué es esto?

—Anne sé que nos conocemos de muy poco, pero quiero decirte que nada más verte cruzar la puerta de mi oficina me enamore de ti y desde ese momento te pertenece mi alma y mi cuerpo, no puedo vivir sin ti , te amo con locura y quiero que estés a mi lado para siempre por eso Anne me harías el hombre más dichoso del mundo aceptarías ser mi esposa—por ese instante el mundo se detuvo para Anne y no existió más que ella y el , lo amaba demasiado y claro que pasaría el resto de su vida a su lado.

—Si Nick, acepto ser tu esposa para siempre, te amo demasiado que me duele —dijo tocándose el corazón —soy tan feliz amor que no me lo creo aún.

—Pues créelo amor porque esta felicidad es para siempre, sabes tú me enseñaste que es eso que llaman amor y siempre estaré agradecido a la vida por ponerte en mi camino, te amo mi amor— le prometió el besando su boca

—Te amo Nick para siempre

Las campanas sonaban por todo lo alto, la iglesia estaba a rebosar de rosas rojas y blancas, Anne no creía aun que ese era el día de su boda, en cuanto sonó la música del órgano anunciando la entrada de la novia ella sonrió caminando por el pasillo del brazo de Robert , quien orgulloso la llevaba al altar a encontrarse con el que a partir de ese día seria su esposo, Camile caminaba por delante de ella con su precioso vestido blanco con una cinta roja, iba dejando pétalos de rosa por todo el camino, su hija nunca estuvo más hermosa y feliz

que en ese momento.

Nick estaba guapísimo con su traje de negro de novio, esperándola en el altar, la estaba mirando como ella siempre se imaginó que sería que la miraría su futuro marido, como si ella fuera el más preciado tesoro para él, ella reflejaba todo el amor que sentía por él en cuanto se cruzaron sus miradas, Roger la dejó frente a Nick quien la tomó de la mano y la condujo hasta sus lugares frente al altar donde el sacerdote oficiaría la misa.

Ella se perdió en la mirada de

Nick, tanto que se perdió casi toda la celebración solo fue consiente cuando Nick tomo sus manos entre las tuyas para dedicarle sus votos matrimoniales.

—Anne hoy ante dios y nuestras familias solo quiero reafirmar mi declaración de amor, quiero que sepas tú me enseñaste que es a lo que llaman amor, y que elijo quererte y todas las consecuencias que eso conlleva, que elijo que seas tú la persona que llene mis días de sonrisas, elijo que seas tú mi locura y mi cordura y mi razón de ser, elijo que fueras dueña de mi alma y también de mi corazón, prometo

que te valorare y cuidare tu alma, que caminare a tu lado de mano, por el tiempo que viva nuestro amor.—Anne lo miraba con los ojos brillantes por las lágrimas contenidas, mientras reprimía el deseo de arrojarse a sus brazos, mientras Nick tomaba entre sus dedos su mano para colocarle el anillo de bodas—quiero que con esta alianza quede sellado nuestro amor, que cada vez que lo veas recuerdes que te amo hoy, mañana y siempre, que eres mi vida y siempre lo serás, que siempre sostendré tu corazón para seguir soñando juntos al final de cada

día.....

Le coloco la alianza sellando con un beso sobre de ella su promesa de amor eterno mientras sus conocidos estaban emocionados hasta las lágrimas.

—Nick te elijo a ti para ser tu esposa, porque quiero compartir todos tus tiempos, tanto los buenos como los malos, serte fiel en lo grande y en lo pequeño, en la salud y en la enfermedad, te preguntaras ¿Por qué tú? Porque solo tu supiste entrar en mi corazón y es mi corazón quien no quiere dejarte salir, porque al mirar

profundamente en tus ojos supe que nos pertenecíamos, porque contigo el tiempo se detiene y nada importa excepto tú, por eso te prometo que jamás olvidare que este amor es para siempre, quiero que sepas que voy amarte mi amor mientras me sea posible, mientras me dejes, mientras el mundo nos regale una mañana y una noche, pero más que nada quiero que sepas que elijo amarte como hoy todos los días de mi vida—sin duda ese era el momento más emotivo de la ceremonia, ella tomo el anillo para colocárselo a Nick mientras veía entre los presentes como Maggie y

Samanta se limpiaban lágrimas de emoción, mientras cargaban a la pequeña Carolina entre sus brazos —te entrego esta alianza reafirmando mi promesa de amor eterno, y que cada vez que la veas recuerdes que mi amor por ti es para siempre, que cuidare de ti , de nuestro hogar ,de nuestros hijos y que te voy amar por el tiempo que dure nuestro amor.

En cuanto el reverendo dijo puede besar a la novia Nick la atrajo firmante a su cuerpo para besarla apasionadamente mientras le decía al oído—al fin mía —mientras le mordía el lóbulo de la oreja.

—Por siempre tuya mi amor.

EPILOGO

Dos años después

Anne estaba tomando el sol la

piscina de la casa de Nick donde se establecieron después de casarse, él estaba dentro de la piscina con Camile que ya cumpliría siete años y la pequeña Carolina que acababa de cumplir dos años, en ese momento pensó en como la vida le cambio cuando conoció a Nick, de no tener a nadie en el mundo, paso a tener un esposo que la amaba por sobre todas las cosas, unas hijas preciosas, que amaban a su papa, y hasta un perro que era parte indispensable de la familia, estaba pensando en lo afortunada que era cuando su flamante esposo se acercó a ella.

—¿Qué piensas cielo—dijo mientras le acariciaba su pancita de embarazo de cinco meses, esperaban que esta vez fuera un niño para completar así la familia, se volvió sonriendo lanzándose a los brazos de esposo.

—En lo afortunada que soy de tenerte a mi lado—dijo mientras lo besaba por toda la cara—y en que no puedo ser más feliz en la vida, contigo tengo todo.

—No cielo el afortunado soy yo, por encontrar a una mujer tan maravillosa como tú y que me hicieras el hombre más feliz del

mundo al aceptar ser mi esposa y compartir tu vida conmigo mi amor —le decía mientras la besaba y le acariciaba la barriga, sintiendo una patadita de su bebe.

—Te amo, para siempre mi amor.

FIN

NOTA DE LA AUTORA

Esta novela está dedicada a ti que me estás leyendo, esta novela la realice con mucho cariño, esperando que disfrutes mucho con ella , quiero agradecer a ti lector por tomarte el tiempo y la dedicación para conocer a Anne y Nick, y espero de todo corazón que sea de tu agrado.

Saludos y Besos.....Éxito en todo lo que se propongan.

Si te gusto esta novela no te pierdas la siguiente novela ALGO TAN ESTUPIDO: COMO UN TE QUIERO que se estará publicando en breve tiempo.

Si quieres conocer más acerca de la autora o ponerte en contacto con ella, síguela en su cuenta de Facebook Vanessa Lorrenz o al correo electrónico vanessalorrenz@gmail.com